

逢沢大介 著
東西 イラスト

影に 暴力者

02

なりたて！



The Eminence
in Shadow

I can't remember the moment anymore.
Yet, I had desired to become "The Eminence in Shadow"
ever since I could remember.

Songs, or movie? No, whatever's fine.
Come a man behind the scene,
I didn't care what type I would be.
Not a hero, not an arch enemy.
but the existence intervenes in a story and shows off its power.



"The Eminence in Shadow" was the one for me.
That's all about it.

The Eminence in Shadow

ALFA

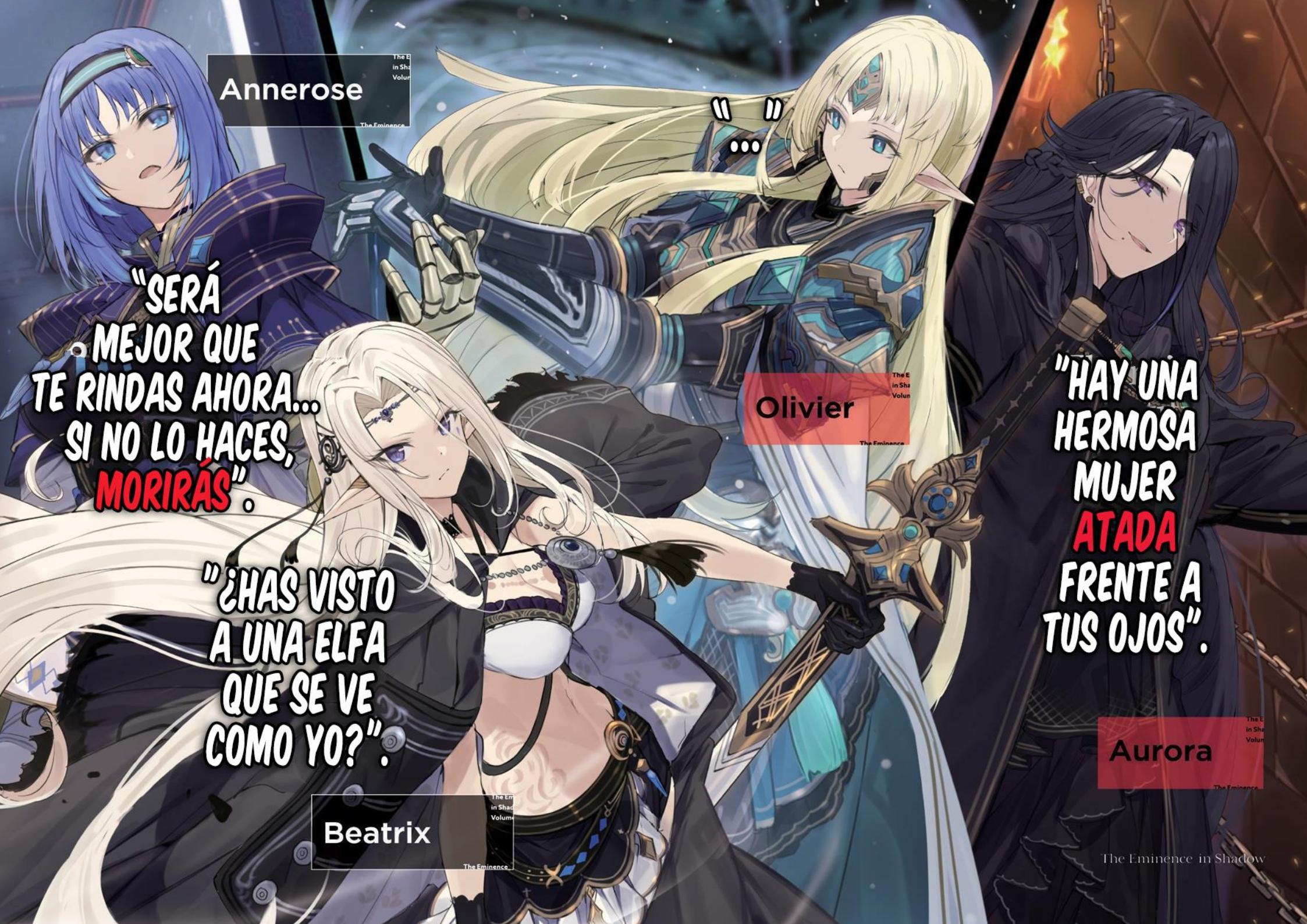
DELTA

"¿VISTE...
ALGO?"

EPSILON

"SOY BUENA
CAZANDO".

"PAGARÁN
POR MOSTRARLE
SUS COLMILLOS
AL CULTO".



Annerose

"SERÁ
MEJOR QUE
TE RINDAS AHORA...
SI NO LO HACES,
MORIRÁS".

"¿HAS VISTO
A UNA ELFA
QUE SE VE
COMO YO?".

Beatrix

Olivier

"HAY UNA
HERMOSA
MUJER
ATADA
FRENTE A
TUS OJOS".

Aurora

The Eminence in Shadow



Rose
Oriana

The E
in Shad
Volume

The Eminence

"SI RECIBO
ESE PODER,
¿PODRÉ
CAMBIAR EL
FUTURO?"

"SI LO
QUE PLANEAS
HACER ES
LUCHAR...
TE OTORGARÉ
PODER".

Shadow

The E
in Shad
Volume

The Eminence

Kage no Jitsuryokusha ni Naritakute!

[Novela Ligera] Volumen 2

Autor
Aizawa Daisuke
逢沢大介

Ilustraciones
Touzai
東西

Traductor
Berth

Corrector y Editor
CanisLycaon

Redrawer
JFreeman / Oman / CanisLycaon



Febrero 2021

**¡Camino a la tierra sagrada,
Lindworm!**

Prólogo

Prólogo - ¡Camino a la tierra sagrada, Lindworm!

Todo comenzó con una carta enviada por Alfa.

Dentro, solo decía una cosa.

“Si no tienes nada que hacer, ven a la tierra sagrada”.

Ni más ni menos.

Debido al incendio de la escuela, las vacaciones de verano empezaron un poco antes, así que sí, estaba aburrido, y como las invitaciones de Alfa casi siempre terminaban en algo divertido, apenas leí su mensaje me dirigí a toda prisa a la tierra sagrada.

Tierra sagrada, Lindworm.

A decir verdad, ya había ido antes. Después de todo, se trata de una de las tierras sagradas donde se tiene a la más grande religión de este mundo, “la religión sagrada”. Una creencia que dicta que la diosa Beatrix, la que le concedió parte de su poder al héroe, era la única diosa en este mundo.

Eran cuatro días en carroaje desde la escuela a la tierra sagrada.

Eso era lo bueno, estaba dentro del mismo país, y muy cerca.

Por un momento, realmente pensé si ir literalmente corriendo con todas mis fuerzas o seguir el camino del mob y usar un carroaje. Al final, y luego de mucha deliberación conmigo mismo, decidí ir en carroaje, mantener el camino del mob era importante para mi vida diaria después de todo.

Pero al final, me dieron ganas de golpearme a mí mismo por eso.

Si hubiera ido corriendo, de seguro, habría llegado más rápido si corría en medio de la noche.

Por culpa de mi mala decisión, ahora me encontraba en el mismo carroaje que la presidenta del consejo estudiantil, Rose Oriana.

Dentro del espacioso, y lujoso carroaje, solo estábamos Rose y yo. Nos encontramos cuando llegué a una ciudad de paso en mi carroaje barato, y ella me invitó a viajar juntos.

Por supuesto, rechacé la oferta.

Lo hice, pero a final de cuentas, sucumbí ante la insistencia y el poder de la realeza, y así, es como terminé camino a la tierra sagrada junto con ella.

Según lo que me ha estado contando Rose, en la tierra sagrada, se iba a llevar a cabo un evento llamado “el desafío de la diosa”, y ella iba a asistir como una invitada especial.

En ese caso, de seguro la invitación de Alfa también tenía algo que ver con el desafío de la diosa, esa es la conclusión a la que llegué luego de escuchar a Rose.

Pero, a decir verdad, desde la mitad más o menos, dejé de comprender lo que estaba diciendo.

“Cid-kun, un joven tan magnífico y lleno de valentía como tú jamás debería perder la vida en una tragedia como la anterior”. Dijo ella con una bella sonrisa.

Ya bueno, yo soy un mob, así que no soy nada valiente, y quisiera decir una o dos cosas sobre el hecho de que antes de que me diera cuenta, empezó a llamarme “Cid-kun”, pero al menos, eso lo puedo entender.

“Ese día, cuando supe que todavía estabas vivo, sentí que era el destino. De seguro fue el destino quien nos hizo encontrarnos nuevamente en este viaje, este mundo ya me ha concedido dos milagros”.

Desde esa parte, es la que no entiendo. En primer lugar, yo no creo en el destino, y en segundo, ¿milagros del mundo? El mundo me sacaría el dedo de en medio si pudiera.

“Estoy segura que ambos tendremos que caminar sobre un campo de espinas de ahora en adelante. En un camino donde nadie se alegrará por nosotros, pero es un camino que debemos recorrer”.

¿Y no que el mundo te concedía milagros?

“Pero aun así, se dice que el legendario héroe con el poder de la diosa, pasó de ser un simple plebeyo, a conseguir honor y riquezas; y así, pudo casarse con la princesa de un país. Aunque al principio, puede que ese camino esté lleno de espinas, pero creo firmemente que al final, siempre se encuentra un final feliz”.

¿Estas son las enseñanzas que dan en la tierra sagradas? Los héroes, salvo ciertas excepciones, no son más que farsas religiosas para engañar a los creyentes.

“Podremos avanzar un paso más en ese camino de espinas luego del desafío de la diosa. Además, tendrá la oportunidad de hablarle a mi padre sobre un magnífico y valiente joven”.

Ya veo. Ese joven que supere el desafío de la diosa, sí que será afortunado.

“Caminemos por ese camino de espinas juntos, poco a poco. Estoy segura que eso fortalecerá nuestro amor”.

¿El de todos para uno y uno para todos? Es bueno que al menos, esa religión enseñe algo de cooperación mutua.

“Por ahora, no puedo decírselo a nadie, pero esforcémonos por nuestro maravilloso futuro”.

“Tienes razón”.

Rose extendió su mano y yo la tomé. Aun no entiendo las enseñanzas, o la doctrina de esa religión, pero estoy de acuerdo en que la ayuda mutua es necesaria para un futuro mejor. Sí, un futuro feliz es importante. Mi futuro, no el de otro, obviamente.

Luego de sentir la enérgica mirada y la palma un poco sudada de Rose, decidí tomar un poco de distancia de ella. No pensaba negar sus creencias o religión, pero debía mantener

mis amistades organizadas por personalidades. Creo que las personas enérgicas y motivadas deberían estar con otras de su mismo tipo.

“Qué buen clima hace hoy”. Dije mientras miraba el cielo azul y los campos verdes al otro lado de la ventana del carro. No quería que cambiara el tema con otra conversación molesta; así que, por el momento, hablar del clima estará bien.

“Es verdad. Aunque por la cantidad de luz, supongo que hace mucho calor afuera”. Dijo Rose mientras miraba hacia el exterior.

Aunque el carro estaba cubierto para evitar los rayos del sol, todavía sudábamos un poco debido al calor. Las gotas de sudor recorriendo el cuello de Rose brillaban, todo mientras ella entrecerraba sus ojos y su cabello color miel se mecía al ritmo del viento.

Luego de eso, ambos hablamos de cosas como el clima, temas de la escuela, y otras veces, nos quedamos callados.

Había diferentes tipos de silencio. Para resumirlo, existían el silencio acogedor, y el silencio incómodo.

El silencio utilizado para buscar temas de los qué hablar, se puede considerar silencio incómodo, pero a mí no me molesta en lo absoluto. A decir verdad, me siento más cómodo sabiendo que ambos estamos tratando de buscar algo de qué hablar.

Además, ya que estaremos dentro de un carro por muchas horas, es más que obvio que los temas se agoten. Tratar de ir en contra de eso, es básicamente una pérdida de esfuerzo.

Así, luego de muchos silencios, Rose habló.

El día se iba acabando, y la luz del atardecer dominaba el cielo poco a poco.

“Lo que pasó en la escuela, creo que oculta algo más”.

“¿Hmm?”

Los ojos de Rose reflejaban la luz del atardecer.

“Creo, o al menos hay una posibilidad, de que el grupo de hombres de negro que se hicieron llamar el “Jardín de las Sombras” no tengan nada que ver con el hombre llamado Shadow”.

“¿Por qué crees eso?”

“El dominio de la espada era muy diferente. Las escuela que dominaban esos hombres de negro era una común y corriente, pero la de Shadow, y la de las mujeres a su mando, era muy diferente. Es como si se tratara de una nueva escuela, una que jamás había visto antes”.

“Ya veo”.

“Les reporté eso a los caballeros de Midgar, también sobre que fue Shadow quien se encargó de los hombres de negro. Pero al final, los hombres anunciaron que Shadow y esos hombres eran del mismo grupo. Parece que no logré convencerlos, pero aun así, estoy segura de que hay algo oculto”.

“¿Y si solo te lo imaginas?”

“Que así sea entonces. El problema es que, en caso de que los caballeros de Midgar se estén equivocando de enemigo, puede que todo resulte en una gran catástrofe. Trataré de investigar junto al reino de Oriana, así que Cid-kun, ten mucho cuidado”.

Asentí.

Luego, ella respondió con una ligera sonrisa.

“Pronto llegaremos a una posada. Tu habitación estará justo al lado de la mía”.

“¿Eh? Ah no, yo voy a buscar la mía”.

“Por supuesto que no, es muy peligroso. No te preocupes, yo pagaré la cuenta”.

“No, no, no, no, sería demasiado atrevimiento. Yo pagaré”.

“Claro que no. No tenemos por qué ser reservados en nuestra relación”.

Al final, terminé quedándome en una habitación de ultra lujo que costaba 300.000 Zenis la noche, luego, comimos un menú de super lujo, fuimos de compras para estar a la moda con el lugar, y regresamos luego de pasar por un casino. Por supuesto, a donde quiera que fuéramos, la realeza siempre era bienvenida, la cama de mi habitación era muy cómoda y el baño era de clase alta.

Así, mis gastos del día fueron de 0 Zenis. Comencé a pensar que la vida de un mob parásito tal vez no sea tan mala después de todo. Valía la pena intentarlo si ignoraba el hecho de la religión.

Llegamos hasta la tierra sagrada, Lindworm, en dos días por la tarde.

Allí, había una gran iglesia en una colina, y debajo de ésta, un paisaje urbano. La calle principal, que era también el centro de la ciudad, estaba abarrotada de turistas, caminando por la calle que llevaba hasta la gran iglesia.

Nosotros, como ya era costumbre, luego de comer en un restaurante caro, caminamos por la calle mientras veíamos los puestos.

Allí, encontramos una escultura parecida al famoso dragón alrededor de una espada que solía ver en los lugares turísticos de Japón. Pensé en que este tipo de cosas no cambiaban sin importar el mundo, aunque en este no era un dragón, si no un brazo, por lo que lo tomé con curiosidad.

“¿Es de tu agrado?”

“Sí, es algo interesante. ¿Por qué todos son brazos izquierdos?”

Rose se acercó a mi rostro para ver lo que traía en mi mano. Nuestros hombros estaban tan cerca que incluso podía sentir su calor. Bueno, era obvio, pues estábamos en verano, así que se sentía el calor aun si estábamos en un terreno alto.

“Es la espada del héroe Olivier y el brazo izquierdo del demonio Diabolos. Se dice que hace mucho, el héroe cortó el brazo del demonio y lo selló. Mira, allí”.

Rose señaló hacia una dirección un poco más allá de la gran iglesia.

“En medio de esas montañas, existe una ruina a la que llamamos ‘el santuario’, se dice que allí está sellado el brazo izquierdo del demonio Diabolos. Aunque es solo un cuento”.

Rose sonrió y prosiguió.

“Este es un recuerdo bastante popular entre los hombres”.

“Me lo imagino. Ah, deme uno por favor”.

Decidí comprar uno para Hyoro. Cada uno costaba 3000 Zeni, era un precio razonable así que decidí comprarlo yo mismo.

Jaga me dio hasta una lista de las cosas que quería que le llevara, pero como eran muchas y me daba pereza, no las he buscado todavía.

Luego de guardar el recuerdo en mi bolsillo, ambos seguimos caminando. Sentía nostalgia al caminar por este paisaje turístico, lleno de puestos y tiendas.

En ese momento, Rose tiró de mi mano.

“Parece que hay un evento de autógrafos de Natsume-sensei. ¡Soy una gran fan suya!” Dijo ella dirigiéndose a un lugar lleno de gente. Parecía ser una librería, pero estaba tan llena, que ni siquiera podía ver el letrero.

“¿P-Puedo ir a hacer fila? Pero creo que tomará un tiempo...” Dijo Rose un poco reservada.

“Por supuesto, yo te espero”.

“¡Gracias! Cid-kun, ¿y si vienes conmigo?”

“No te preocupes por mí”.

Rose compró uno de los libros apilados en los estantes y luego se formó para recibir un autógrafo.

Como no tenía nada mejor qué hacer, tomé uno de los libros y lo leí.

“Soy un dragón, aun sin nombre”.

Es un maldito plagio.

O bueno, puede que algún escritor haya milagrosamente reencarnado en este mundo. Volví a pensar en eso, y seguí leyendo.

“Romeo y Julieta”.

Otro plagio, y muchos más.

“Cenicienta”.

“Caperucita roja”.

También había muchos mangas, anime e incluso películas escritas en libros. Al ver todo eso, finalmente me di cuenta de la verdad.

Al parecer, había más personas reencarnadas aparte de mí.

Tomé uno de esos libros y me formé para ver a la tal Natsume-sensei.

Por el momento, veré qué tipo de persona es.

Mientras más avanzaba la fila, más clara podía ver su silueta. Aunque su rostro estaba cubierto por una capucha, podía notar que era una mujer.

Era una mujer con un hermoso cabello plateado que le llegaba a los hombros, unos ojos azules como los de un gato y con unos grandes pechos que podía ver desde su escote.

“¿Qué diablos está haciendo aquí?”

No había forma de que me equivocara, era una persona que conocía bastante bien. En el momento en que me di cuenta, aparté la mirada y traté de irme.

“El de allí, ¿a dónde vas?”

Pero no tuve éxito. Ella me vio antes de que pudiera irme.

Por eso, avancé hasta la tal Natsume-sensei, y me puse cara a cara con la hermosa elfa. Sí, yo sé muy bien que ella es un elfo.

Pues se trataba de Beta.

“Ponga su libro aquí”. Dijo Beta sonriendo.

Le entregué el libro y seguí fingiendo que no la conocía.

Al verla firmar con tanta naturalidad no pude evitar preguntarle algo.

“¿Estás ganando mucho dinero con esto?” Dije en voz baja.

“Más o menos. Mi fama sigue extendiéndose todavía”.

Ya veo, con que ella también hace lo mismo que las otras.

Ella también está ganando dinero con mis ideas y conocimientos.

Hace mucho, solía contarle cuentos a Beta. Tomando como base las historias que leí en mi vida pasada, trataba de contarle algo realmente genial todos los días. Nunca imaginé que comenzaría a ganar dinero plagiándolas.

Beta-kun, me has decepcionado.

Miré con indiferencia a Beta, y luego recibí el libro firmado.

“Vine hasta aquí como invitada especial. Por supuesto, le daré a conocer cualquier información que llegue a conseguir. El resto del plan lo escribí en el libro”.

Antes de marcharme, ella me dijo eso en voz baja. Me despedí de ella sin responder, mientras pensaba lo bien que se veía esta escena, como un plan de espías.

Ahora me enorgulleces de nuevo, Beta-kun.

Al salir de la tienda, allí me estaba esperando Rose sonriendo felizmente.

“Lo sabía, también te gustan los libros de Natsume-sensei”.

“Ah, no yo...”

“No tienes que decírmelo. Sé muy bien que ella tiene muchos fans hombres, solo que se les dificulta aceptarlo, porque la mayoría de fans son mujeres. Aunque a este tipo de eventos vienen más las mujeres, en realidad hay muchos fans hombres”.

“Haa, supongo”.

“Creo que el atractivo de Natsume-sensei radica en su gran creatividad, ¿no crees? No solo crea historias completamente nuevas, en otro tipo de mundo, sino que sus valores y mensajes son algo nuevo”.

Claro, creativo y novedoso, claro.

“No solo romance, sino que misterio, acción, cuentos de hadas y literatura. Usa cada uno de esos elementos tan bien, que parecen historias escritas por diferentes personas. Estoy segura que casi todas han logrado hacerse un lugar en el corazón de los lectores”.

Pues claro, todas esas obras fueron escritas por diferentes personas originalmente.

“Mira esto. Natsume-sensei escribió ella misma su nombre”. Dijo Rose, abriendo su libro y mostrando una firma con su nombre y el nombre de Natsume plagio-sensei.

Ahora que recuerdo, ella dijo que escribió algo más en el mío. Lo abrí para ver lo que era, y allí...

“¿Es un lenguaje antiguo...?” Dijo Rose viendo mi libro.

“Así parece”.

No tengo ni idea lo que dice.

“¿Puedes leerlo?”

“No, la verdad no soy muy buena con las lenguas antiguas, así que no entiendo nada. Aparte de ser una lengua antigua, parece estar escrito de forma diferente, no creo que tenga sentido leerlo de la forma común”.

“Oh~”

Pero se ve como si fuera un mensaje en código, se ve genial. Luego de admirar por un rato las palabras en lenguaje antiguo, lo cerré.

“Pero, ¿por qué habrá escrito eso en un lenguaje antiguo?”

“Porque se ve genial”.

“¿Se ve genial?”

“Síp”.

“A los hombres sí que les gustan ese tipo de cosas”.

Luego de eso, nos registramos en el hotel más elegante y caro de la ciudad, y luego me separé de Rose quien fue a visitar a las personas importantes de este lugar.

Dijo que no podía presentarme, porque por el momento, seguíamos siendo compañeros de escuela, pero ¿qué rayos quiso decir con “por el momento”? ¿Acaso planea convertirme en un creyente algún día?

Para su desgracia, no planeo profundizar en ninguna religión. Y si algún día tuviera que hacerlo, sería cuando decidiera convertirme en un gurú.



Siempre he creído que soy de los que tienen pocas cosas que le gusta u odia. Eso es porque sé mejor que nadie, que la mayoría de cosas las divido en; cosas que me importan y cosas que me dan igual.

Aun así, de vez en cuando aparecen cosas que me gustan y otras que odio. No son cosas importantes, ni siquiera necesarias, pero hay cosas que simplemente me gustan y otras que simplemente odio. No importa cuánto quiera organizarlas de forma racional, mis sentimientos no me dejan hacerlo.

Por ende, comencé a llamarlas, “cosas que me dan igual, pero me gustan” y “cosas que me dan igual, pero las odio”.

Dentro de lo que llamó “cosas que me dan igual, pero me gustan”, están las aguas termales.

En mi corto periodo de mi vida anterior, nunca entraba a este tipo de baños. Claro que, como llevaba mi vida de mob, me duchaba 3 veces al día, pero no usaba la bañera, pues creía que era una gran pérdida de tiempo, tiempo que podía usar en entrenar.

Justamente en esos momentos, fue cuando alcancé el límite de un ser humano, y no pude darme esa clase de lujo. Realmente quería ser capaz de regresar un misil de un puñetazo.

Luego de todo eso, finalmente me di cuenta que me estaba volviendo loco, y volví a tomar un baño caliente, pero la cosa que me abrió los ojos, fueron las aguas termales. En ese momento, al sumergirme en el agua caliente, creó un margen en mi mente. El margen donde

residía la calidad de mi entrenamiento y el margen donde comencé a buscar el aura y poder mágico dentro de mí.

En fin, gracias a eso ahora estoy aquí, a punto de tomar un buen baño caliente.

Estaba disfrutando de las aguas termales más famosas del Lindworm.

Era temprano por la mañana. Por lo general, me gustaba entrar en las mañanas, claro, también en las noches, pero casi siempre primero de mañana. La razón era simple; porque no había tanta gente, y podía disfrutar en soledad.

Hoy vine con eso en mente, pero tal parece que otra persona ya había pensado de la misma manera. Y para empeorar mi suerte, la persona de allí, era Alexia.

Su cabello plateado estaba recogido cuidadosamente mientras ella me miraba con sorpresa. De inmediato, desvió la mirada.

Luego de unos segundos de silencio, ambos hicimos como si ninguno de los dos existiese para el otro. Dado que este lugar eran unas aguas termales super exclusivas para los nobles, el baño abría desde temprano, y era mixto. El lugar era amplio, el agua tenía buena temperatura, y las nubes y los rayos del sol de la mañana, me bañaban mientras pensaba que hubiera sido mejor un baño privado.

Alexia y yo estábamos en el borde las aguas termales, el lugar con la mejor vista, mirando al sol salir mientras nos rodeábamos de un silencio incómodo.

A mi lado, el cuerpo de Alexia con su blanca piel se movió, formando ondas en el agua.

Fue un desperdicio de tiempo, pero igual pensé que sería mejor irme. En cuanto estuve listo para salir, Alexia rompió el silencio.

“¿Y tus heridas?” Dijo con una voz baja, nada propio de ella.

“Ya se curaron”. Dije mientras me preguntaba a qué heridas se refería.

“No me di cuenta del enojo, así que de verdad terminé cortándote. Qué bueno que al menos hayas sobrevivido”.

“Ah bueno”.

Ah, se refiere a esas heridas, pensé.

Ya con el tiempo que llevo conociéndola, me di cuenta que esta era su forma de disculparse. Estoy seguro que nadie le enseñó qué era disculparse, ni cómo hacerlo, por eso, esta era la forma de Alexia.

“Yo también me disculpo por haberte tratado como una asesina despiadada”. Dije, y luego me tiró agua a la cara.

“¿A quién llamas asesina?”

“Quién sabe. Por cierto, ¿qué haces en Lindworm?”

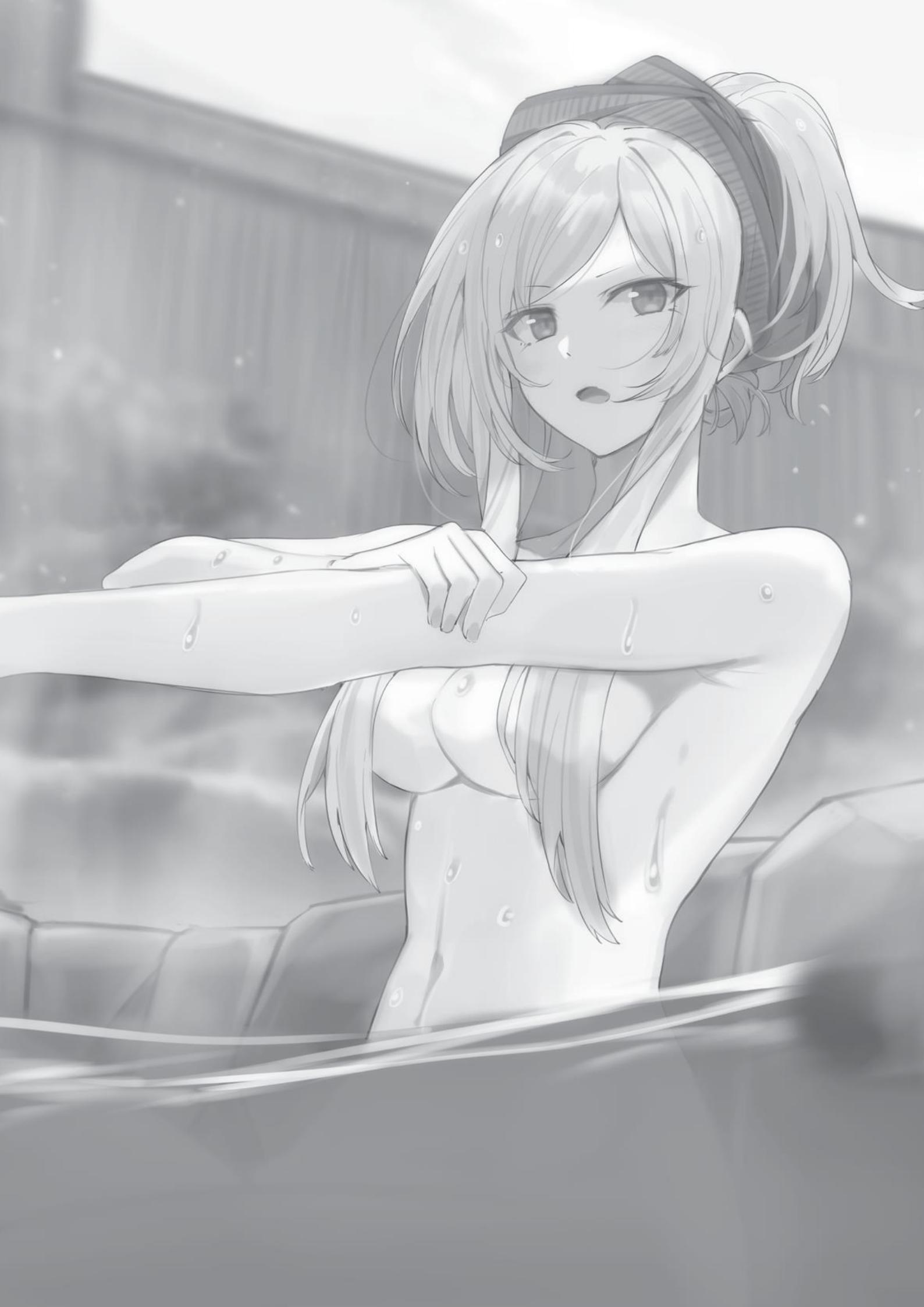
“Estoy invitada para ver el desafío de la diosa. Más bien ¿qué haces tú aquí?”

“Vine porque un amigo me dijo que iba a realizarse un evento interesante. Supongo que se refería al desafío de la diosa, pero ¿qué rayos es eso en primer lugar?”

Alexia suspiró.

“¿Viniste sin querer saber eso? El desafío de la diosa es un combate que se realiza una vez al año, un día donde las puertas del santuario se abren. Luego, los recuerdos de los guerreros del pasado salen de esas puertas, y los participantes pueden pelear contra ellos. Cualquier espadachín puede participar, pero no es seguro que algún guerrero del pasado responda a su llamado. Cada año participan cientos de espadachines, pero siempre terminan peleando unos 10 de entre todos ellos”.

Se oye interesante. De seguro Alfa piensa participar en eso.



“¿En base a qué son elegidos?”

“Según dicen, se decide en base al guerrero y el participante. Como la mayoría de las veces siempre son guerreros un poco más fuertes que los participantes, se le comenzó a llamar el desafío de la diosa. Se hizo popular hace unos 10 años cuando supuestamente el espadachín Venom, logró llamar al héroe Olivier”.

“Ohh, ¿y ganó?”

“Según dicen, fue derrotado. Aunque yo nunca vi nada de eso así que no sabría decir si es verdad o mentira. Ni siquiera sé si de verdad fue el héroe Olivier el que fue llamado”.

“Umm”.

Si Alfa participa, es muy seguro que pueda llamar a algún héroe, esto se pondrá divertido.

“¿Y tú no participarás? Te has vuelto más fuerte últimamente”.

“No lo haré. Este año estoy ocupada. Además, se dice que hay unos rumores bastante turbios alrededor del arzobispo de este lugar”.

“¿Rumores turbios?”

“No te lo diré. Si quieras saberlo, enlístate en los caballeros escarlata”.

“Paso”.

“Enlístate luego de graduarte”.

“Paso”.

“Falsificaré tu firma y lo haré por ti”.

“Ni lo pienses”.

“Obstinado”.

Y allí se acabó la discusión.

Luego de eso, volvimos a disfrutar del agua caliente en medio del silencio, aunque no era un silencio incómodo esta vez.

Alexia al lado mío, comenzó a moverse. Levantó sus largos brazos, echando agua mientras frotaba un brazo con su otra mano.

“Imaginé que estarías viéndome con deseo incesante, pero parece que me equivoqué”.

¿Viendo, qué cosa? Fue algo que ella nunca especificó.

“Qué narcisista”.

“Cuando eres alguien tan hermosa como yo es difícil lidiar con las miradas llenas de deseo, ¿sabes?”

Y aun así, se la ve bastante abierta de mente ahora mismo.

“Trato de no compartir este tipo de baños con nadie, así puedo relajarme a mi gusto”.

“En mi caso, trato de no entrar a este tipo de lugares con nadie más. Así puedo estar más tranquilo”.

“Estoy de acuerdo”.

“Si lo estás, entonces, ¿podrías dejar de mirar a mi gran Excalibur?”

“Puff”.

Alexia se rio, claramente burlándose de mí.

“¿A eso le llamas Excalibur? ¿No habrás querido decir lombriz?”

“No me importa si crees que es una lombriz. Para mí, puede ser una lombriz o una Excalibur, pero solo déjame decirte una cosa”.

Me levanté, formando una gran onda en el agua.

“Nunca debes juzgar un libro por su cubierta. Si crees que es una lombriz, es porque de seguro la espada sigue en su vaina”.

Luego caminé hacia la puerta para salir del baño.

“¿Q-Qué quieras decir con eso...?” Dijo Alexia con sus mejillas ligeramente rojas, y yo respondí.

“Cuando la espada sagrada sea liberada de sus ataduras, su inmensa y resplandeciente hoja volará hacia los jardines del caos...” Dije en un tono profundo, sacando la toalla mojada de entre mi entrepierna y dándome un golpe en el trasero con ella.

Me encantaba imitar a los ancianos que hacían esto cada vez que salían del baño. No había ninguna razón, simplemente sentía que, sin esto, no se sentía como si hubiera entrado a las aguas termales. Luego de eso, me di tres golpecitos más y salí al vestidor.

Luego, cuando terminaba de cambiarme, escuché otros 3 golpecitos viniendo desde el baño.



La gran iglesia estaba siendo iluminada por las luces de las lámparas, lo que la hacía ver un poco más fantástica desde el exterior.

Allí, una hermosa elfa de cabello dorado estaba parada. La hermosa mujer, vistiendo con una ropa negra azabache, se quedó viendo con sus ojos azules a la estatua del héroe Olivier.

El nombre de esa elfa, que parecía portar tanto la oscuridad de la noche como el brillo de la luna, era Alfa.

“Solo queremos saber la verdad”. Dijo Alfa, como si estuviera hablándole a la estatua de Olivier.

“Héroe Olivier, ¿qué fue lo que hiciste en este santuario? ¿Qué fue lo que hizo que la verdad quedara oculta en la oscuridad de la historia?”

Luego, ella comenzó a caminar, haciendo resonar sus pisadas con el ruido que hacían sus tacones altos. Ella se acercó a algo color rojo en el suelo de mármol.

“Arzobispo Drake, ¿qué es lo que has estado ocultando? Me hubiera gustado saberlo antes de que cerraras tu boca para siempre”.

La cosa roja esparcida por el suelo, eran restos de sangre y carne de un hombre gordo que había sido asesinado.

Los tacones se detuvieron en medio de la sangre, sus piernas blancas salían a relucir desde el vestido negro.

“¿Quién te mató? ¿Quién pudo ser capaz de desecharse así en la posición en la que estabas?”

Los ojos del arzobispo muerto, decían que había muerto en medio de la desesperación. Los rumores turbios de esta persona, habían llegado hasta la capital, y pronto iba a ser juzgado. Pero él desapareció justo antes de que eso sucediera.

“Mañana esperaremos el momento para abrir la puerta al santuario”.

Alfa miró una vez más a la estatua del héroe Olivier, y luego se dio la vuelta.

Desde el interior de la gran iglesia, se escucharon voces llamando al arzobispo.

Alfa, rápidamente abrió la puerta y salió del lugar.

El ruido de los tacones altos desapareció, y en cambio, se escucharon las voces preocupadas de los caballeros.

Allí, encontraron el cadáver del arzobispo, pero ninguno habló sobre la hermosa elfa rubia. Pues allí, nadie la había visto.

En el pasillo de mármol blanco de la iglesia, tan solo quedó la huella de los tacones encima de la sangre.



La noche anterior al torneo, estaba viendo la ciudad de Lindworm desde la torre de un reloj.

Como solo faltaba una noche para el día del desafío de la diosa, la gente estaba muy animada. Las calles principales estaban llenas, había muchos puestos ambulantes, y las luces iluminaban cada esquina de la ciudad.

Rose ahora mismo, estaba en una fiesta en la gran iglesia. Obviamente, a mí no me invitaron, e incluso si lo hubieran hecho, me habría negado.

Sonreía mientras dejaba que el viento de la noche golpeara mi rostro.

Ver el escenario y a las personas desde esta altura, parece una de las escenas que más me gusta. Sería aún mejor si hubiera alguna clase de evento justo antes del torneo.

“Ya empezó...” Murmuré mientras me dejaba llevar por la atmósfera.

“Así que... eso es lo que eligieron...”

Y luego cerré mis ojos.

“En ese caso, que así sea”.

Luego, me vestí de Shadow en un segundo.

“Nunca dejaremos que eso suceda...”

Luego, volé por el cielo, mi capa se agitaba con el viento y aterricé.

Era un callejón alejado del ruido de la gente. Allí, estaba un hombre enmascarado.

Lo vi y lo persegui con la mirada mientras huía misteriosamente de la gran iglesia.

Possiblemente sea un ladrón o algo así.

También percibo un pequeño olor a sangre.

Es un bandido, ¿no?

“¿Realmente pensaste que podías escapar...?”

El hombre enmascarado retrocedió un paso.

“Nosotros acechamos en el mundo de las sombras, pues allí yace nuestro dominio...”

El hombre sacó una espada.

“Y de allí, nadie puede escapar, jamás”.

El hombre tomó una posición y se enfrentó a mí.

Yo simplemente me quedé esperando.

Así, en el momento en el que él movió la espada, su cabeza salió volando en el aire.

Me quedé viendo eso sin ninguna palabra, sin ninguna reacción. Luego, desde atrás del cadáver del hombre, una chica se acercó caminando.

“Es bueno volver a verlo, amo”. Dijo ella, Epsilon, mientras se postraba ante mí... ella es la quinta miembro de las siete sombras.

Vestida con un traje pegado al cuerpo, ella me vio directamente a la cara. Era una elfa, una con un cabello azul claro como el de un lago.



Existen varios tipos de belleza, pero ella era una de esa bellezas llamativas. Sus rastros, nariz, y boca, eran llamativos, incluso su figura y forma de caminar lo eran. Todos, ya sean hombre o mujer, no podrían evitar verla. No obstante, yo ya sabía su secreto.

“Así que le volaste la cabeza de un golpe, esplendido”.

“Me honra”. Dijo Epsilon sonrojándose un poco, pero sonriendo a la vez. Su voz era madura, y tal vez para algunas personas, podría sonar un tanto alta, pero para mí, sonaba como una melodía de piano, así que no me desagradaba.

Ella era la persona que más precisión en el control de la magia tenía dentro de las 7 sombras. Normalmente, el poder mágico es difícil de controlar una vez este sale de tu cuerpo, pero ella puede hacerlo con facilidad, y usarlo para ejecutar ataques a larga distancia.

Su sobrenombre es “La Precisa”.

Aunque normalmente era una mujer con una personalidad bastante seria y arrogante, conmigo se comportaba como un cachorro. Aunque es fácil de malinterpretar, en realidad, es una buena chica, hace mucho siempre se encargaba de servirme té todos los días. También obedece lo que Alfa le dice, y entiende bien su posición en el sistema jerárquico que tenemos.

La verdad, ha pasado bastante desde la última vez que nos vimos, y quisiera hablar más cómodamente con ella, pero por el ambiente, se ve que está en el modo “Jardín de las Sombras”.

Muy bien, en ese caso responderé a ese esfuerzo.

“¿Cómo va el ya mencionado ‘plan’?”

Epsilon frunció un poco el ceño, posiblemente no se le ocurría nada para seguir la corriente de un “plan”.

“El objetivo fue asesinado por un ‘ejecutor’ del culto. Eliminamos a sus secuaces, pero todavía no sabemos hacia dónde huyo el ejecutor”.

“Oh...”

Así que inventó lo de un ejecutor. Tiene buenos gustos.

“Procederemos con el segundo plan”.

Así que ahora toca el turno de cambiar de plan A, al plan B.

“Está bien. Pero, ¿ya lo sabes, verdad...?”

“Sí, y estoy lista. Sé muy bien que puede que la iglesia se convierta en nuestros enemigos, y también sobre nuestra reputación...”

“En ese caso, yo haré lo que tengo que hacer. No bajes la guardia...”

“A sus órdenes”. Dijo Epsilon con su mirada aun en el suelo, luego retrocedí y usando mi gran velocidad desaparecí entre las sombras de la ciudad.

**¡Disfrutemos del
Desafío de la Diosa!**

Capítulo 1

Capítulo 1 – ¡Disfrutemos del Desafío de la Diosa!

Me desagrada.

Eso fue lo que Alexia murmuró en lo profundo de su corazón.

Ella estaba viendo la ceremonia de inicio del desafío de la diosa desde los asientos para los invitados de honor. En esos asientos, estaban ella, Natsume y Rose. Todavía había muchos más asientos con invitados especiales, pero estas 3 eran las principales. Obviamente, ella se daba cuenta que no era más que un sucio método para atraer espectadores, pero eso no le importaba.

No obstante, había 2 cosas que le estaban desagradando a Alexia.

La primera.

Era el hecho de que el nuevo arzobispo, Nelson, estuviera luciéndose de forma egocéntrica en su saludo en el centro de la arena. Alexia, el día anterior, le había hablado sobre el asesinato del anterior arzobispo, pero Nelson se negó a investigar sobre el tema.

Todo empezó con la respuesta de Nelson, quien alegaba que ya no importaba, pues era la muerte de un criminal sospechoso. Alexia no se rindió e insistió en que debían investigar su muerte con más razón, pero Nelson se volvió a negar, dándole la opción de hacerlo, pero luego de obtener el debido permiso.

Aunque ella regresara a la capital a toda prisa, tomaría al menos 3 días, luego una semana como mínimo para el permiso, luego 3 días de regreso a Lindworm y quién sabe cuántos días para que Nelson aceptara ese permiso. El tiempo dependía de él, pero Alexia imaginaba que la haría esperar por lo menos otra semana más, semana en la que toda evidencia quedaría enterrada en la oscuridad.

Aun así, como una representante de este país, Alexia tampoco podía hacer demasiadas cosas en este caso. La religión no solo era muy importante en este país, sino que en muchos otros por ahí afuera. Si ella trataba de hacer algo insensato, no sabía si podría recibir represalias o presiones de los demás países, e incluso podría perder la confianza de los ciudadanos. En pocas palabras, la religión era algo que querías tener como aliado, pero no como enemigo.

Así, mientras Nelson se lucía, Alexia lo miraba con rabia desde un lado, murmurando “maldito calvo” en su corazón. El asesinato del arzobispo todavía no se había hecho público, y sí, Nelson se estaba quedando calvo.

Alexia suspiró y luego miró de reojo a la tal Natsume.

Natsume era la segunda cosa que le desagradaba.

Natsume se sentó de buena manera al lado de Alexia, respondiendo con una sonrisa a los gritos de sus fans. Ella tenía un hermoso cabello plateado y unos ojos azules como los de un gato, sumado a una magnifica expresión facial.

Natsume puso una sonrisa perfecta mientras saludaba con su mano a los fanáticos que quedaban absortos por su belleza.

Pero Alexia la miró como si sospechara de todo eso.

Podrá ser una escritora prodigo de esas que aparecen una vez cada mil años, pero Alexia no la conocía, hoy era la primera vez que escuchaba su nombre. En parte, era porque Alexia no tenía ni la más mínima pizca de interés en la literatura, y en su posición de princesa, ella conocía a muchas celebridades. Por eso, ella intuía que la fama de Natsume había empezado hace poco.

Pero todo, su fama, su comportamiento bien educado, e incluso sus expresiones... le parecían sospechosas.

No se trataban de celos. Más bien, era como un tipo de rechazo natural.

Alexia también se comportaba a la perfección frente al público. Ella siempre había vivido reteniendo su verdadera forma de ser y actuando como una princesa ejemplar. Aunque todas las personas en una posición alta deban hacer eso, pocas eran las que realmente lograban retener su verdadera forma de ser. Por eso, ella sabía bien que mientras más oculta estaba la verdadera personalidad de alguien, más oscura y despreciable era en realidad.

“Muchas gracias por el apoyo~” Dijo Natsume hacia los espectadores.

Alexia no pudo evitar chasquear su lengua al ver eso.

Incluso esa voz es desagradable, su escote abierto, es irritante. Deja de inclinarte hacia adelante para que todos te vean, maldita puta. Deja de creerte tanto.

Así, incluso con esos pensamientos en su mente, Alexia seguía sonriente saludando a los espectadores.

No obstante, la reacción del público era menos comparada a la que tenían con Natsume. Alexia no se detuvo, y se cruzó de brazos, apretándolos con fuerza e inclinándose hacia adelante para que su escote resaltara.

Las voces del publico aumentaron un poco.

Solo un poco.

B-Bueno, no puedo hacer más porque mi ropa no está abierta como la de esa zorra, dijo ella en autocomplacencia.

Ella miró a su otro lado de reojo, y allí vio a Rose, sonriendo alegremente. Ella había estado así todo el tiempo.

Y solo por si acaso, volvió a ver de reojo a su otro extremo...

En ese momento, Alexia lo vio.

Vio claramente como Natsume se estaba riendo victoriosa.

Crack—fue como si algo se hubiera roto dentro de Alexia.

Me desagrada.

Beta, actuando como la novelista Natsume, murmuró eso en el fondo de su corazón.

Ella solo tenía una cosa que le desagradaba, y esa era la persona sentada a su lado, Alexia Midgar. La mujer que, según Beta, utilizaba su posición de princesa y compañera de escuela para acercarse a su amo, a quien ella tanto admiraba.

Para Beta, esta mujer era más que sospechosa y falsa, actuando como la princesa ejemplar mientras saludaba a las personas con una voz y sonrisa falsa. Era por regla general, que las mujeres que actuaban tan bien, eran las que más negras y podridas estaban por dentro. Por supuesto, ella no pensaba ni en lo más mínimo que su admirable amo fuera a ser atraído por una mujer así de simple, pero, nada era imposible.

E incluso si ese no fuera el caso, eso no cambiaría el hecho de que Beta no consideraba a esta mujer alguien digna de estar en 'las crónicas de Shadow-sama', así que era un estorbo.

Cuando Beta se enteró de que Shadow había rescatado a esta mujer en el incidente del secuestro de la princesa, algo dentro de ella comenzó a arder. Ella estaba enojada porque no había sido ella... mejor dicho, estaba enojada de que su amo tuviera que tomarse la molestia de rescatar a una facilona como ella. Sí, definitivamente no eran celos.

Para poder disipar esa ira, Beta reescribió esa escena en su cuaderno, cambiando a esa mujer por una linda elfa de ojos azules, mientras leía esa escena una y otra vez.

No obstante, ella seguía molestandose por la posibilidad de que esa mujer siguiera apareciendo en las crónicas de Shadow-sama. Aun cuando Beta le ganaba en belleza, habilidad y dedicación hacia su amo, *¿por qué él tiene que molestarse en tratar con esa mujer barata? T-Tiene que ser una broma.*

Beta pensó en eso, enojándose con ella una y otra vez mientras respondía con total naturalidad a las voces de las personas.

Luego, al ver de reojo a su lado, vio a la princesa barata tratando de alegrar a los espectadores con sus pobres pechos.

Aaah, qué desagradable.

Eso era otro tema, el tamaño de sus pechos eran claramente inferior a los de ella, eran normales.

Incluso en esto le gano, pensó Beta mientras miraba a esos pequeños pechos y soltaba un "puff" de forma burlona.

Ups, ¿me habrá escuchado? Pensó Beta y desvió la mirada, pero de inmediato, un gran dolor recorrió su pie.

“¡¿Ihhg?!”

Ella miró hacia abajo mientras aguantaba el dolor, y allí estaba el pie de Alexia.

Crack—Ella sintió como si algo dentro de ella se rompiera, pero aun así, guardó la calma.

“Alexia-sama, ¿podría quitar su pie, por favor…?”

Alexia miró hacia abajo sorprendida, y luego quitó su pie del de Beta, fingiendo no darse cuenta. Luego sin disculparse, Alexia la miró de reojo con un “puff”.

¡¡Maldita putaaaaaaaaaaaaaa!!

Gritó ella en su interior, casi incapaz de guardar la calma, pero lo logró al recordar toda la admiración y amor hacia su amo.

Glip, glip...

La sangre comenzó a rodar de los labios de Beta.

Mientras tanto, Rose seguía igual de sonriente que siempre.



Estaba sentado en medio de la audiencia, viendo distraídamente el evento del desafío de la diosa.

Aunque en realidad, ahora mismo estaban en los saludos, presentación de invitados y desfiles. El desafío de la diosa comenzaba recién al atardecer.

Ahora mismo era un mob más, otro más en medio de la audiencia. Mientras pensaba en eso, suspiré al ver a las 3 chicas al frente, llevándose bien en los asientos de invitados.

Quiero hacer algo.

Quiero hacer algo como la Eminencia en las Sombras. Sería un desperdicio, sería imperdonable no hacer algo en un evento tan grande como este.

Si me dejara llevar por el cliché, podría participar en el desafío de la diosa ocultando mi identidad.

Ya saben, la escena donde apareces de la nada, muestras una gran diferencia de poder y la gente grita, “¡¿Quién diablos es ese?!”

Aunque el torneo sonaba divertido, solo se llevaba a cabo una sola pelea por participante, y por lo que había investigado, sería difícil pelear ocultando mi identidad. También pensé en alguna escena donde podría entrar a la fuerza, pero quiero guardarme eso para alguna pelea importante.

Aah, pero lo bueno es que mientras pienso en todo esto, el evento sigue avanzando.

Bueno, no importa. Si no se me ocurrió nada antes del evento, es obvio que no se me va a ocurrir nada ahora. Me di medio por vencido y decidí disfrutar de esto como un mob. A decir verdad, era bastante interesante, pues no era normal presenciar un evento así en otro mundo. Dado que se podía apostar, también aposté un poco.

Finalmente, el día comenzaba a acabarse, y el desafío de la diosa daba inicio. El suelo se iluminó de una manera hermosa, con letras antiguas saliendo del suelo y flotando en el aire.

Las letras siguieron aumentando hasta formar un domo alrededor de toda la arena, lo que hizo que el público se emocionara.

La batalla inicia cuando el retador entra a la arena cubierta por el domo y selecciona a un guerrero del santuario. Una vez el combate inicia, el retador no podía salir del domo hasta que no ganara o quedara fuera de combate. Al parecer, dicen que también pueden llegar a morir ahí adentro.

Eso de pelear hasta estar fuera de combate, hacía que me dieran más ganas de permanecer como mob. Si llegara a participar bajo esas reglas, sería demasiado fácil para los demás ver mi verdadero poder.

Mientras pensaba en eso, apareció el primer retador y entró al domo. Parece que era algún ex caballero o algo.

Sin embargo, no pasó nada.

Con lamento, él simplemente se retiró de la arena.

No me causa mucha gracia, ya que participar costaba alrededor de 10 mil Zenis. Y eso que había más de 150 participantes.

Aunque bueno, tiene sentido si se pensaba en el honor que supuestamente ganaban los que salían victoriosos. Además de la medalla, era como si te dijeran, “¿superaste el desafío de la diosa? ¡Aprobado!”

Miré cómo iban pasando los retadores uno tras otro, desesperado por ver a Alfa llegar a la arena.

El primer guerrero de la antigüedad apareció con el 14vo retador.

Luego de que Annerose, una viajera del país de la espada, Begalta, entrara a la arena, las letras comenzaron a brillar, tomando la forma de un guerrero semitransparente. Según el comentarista, se trataba de Borg, un antiguo guerrero.

Ambos comenzaron a pelar como si nada, y Annerose ganó como si nada. La verdad, ese guerrero del pasado lucía demasiado normal, pero al menos esperaba que uno más fuerte fuera invocado más tarde.

Así, mientras más avanzaba el evento, me di cuenta de algo, Annerose al parecer era fuerte. Luego de ella, 8 guerreros más fueron invocados, pero ninguno de sus retadores logró ganar. Viéndolo desde ese punto, puede que Borg-kun haya sido realmente fuerte.

La noche seguía su curso, ya quedaban pocos retadores.

Mientras todo parecía que iba a terminarse, el siguiente retador fue llamado.

“¡El siguiente retador es un estudiante de la academia de espadachines mágicos de Midgar!
¡¡Cid Kagenou!!”

Cid Kagenou, ¿quién es ese? ... Momento, ¡soy yo!

Cid Kagenou de la academia de Midgar, ese debo ser yo. Pero espera, no recuerdo haberme inscrito.

“¡Reciban al valiente retador con un aplauso!”

¡Espera, deja de hablar!

La gente comenzó a aplaudir, otros a silbar, y así, el estadio volvió a animarse.

Esto es malo. Mientras pensaba en lo malo que esto era, llegué a una conclusión.

Aquí tengo solo 3 opciones

Opción 1: Darme por vencido y participar. Si todo sale bien, debería poder terminar el duelo como otro mob derrotado, pero en el peor de los casos, puede que invoque a algún guerrero poderoso y descubran mi poder.

Opción 2: Huir. Solo soy un mob de una escuela de espadachines mágicos, no hay forma de que la gente recuerde mi nombre y rostro para siempre. El problema es que eso haría enojar a la iglesia, y puede que incluso me lleven a expulsar de la escuela.

Opción 3: Hacerlo de la forma más cool posible. Sí, esta es la correcta.

Borré mi presencia, y a toda velocidad, desaparecí de la vista de todos, cambiándome la ropa a la de Shadow y saltando hacia el cielo.

Como ya saben, abogo por la teoría de que no importa qué tan bueno sea en las peleas, una bomba me haría trizas.

Por ende....

Que inicie la operación, “hacerlo a la manera de una Eminencia en las Sombras”.

Aparecí en el centro del domo, con mi abrigo negro meciéndose por el viento.

“Mi nombre es Shadow... El que acecha en las sombras, y caza a las sombras...”

La audiencia estaba consternada.

“Recuerdos antiguos que yacen en el santuario...”

Las letras reaccionaron y comenzaron a tomar forma...

“Esta noche, yo los libero...”

Saqué mi espada negra y la alcé hacia el cielo nocturno.

Fue impactante ver a Beta con su boca totalmente abierta en el asiento de invitados.

“¡¡Shadow!!”

“¡¿Shadow?!”

“¡¿Shadow-sa...?!”

Beta estuvo a punto de llamarlo por su honorífico, pero se detuvo a tiempo.

Por suerte, todos los invitados estaban viendo a Shadow, así que ninguno escuchó lo que había dicho. Tanto Alexia, como Rose y el arzobispo suplente Nelson, no pudieron ocultar su asombro ante tal llegada repentina.

Beta, aun con la boca totalmente abierta pensó; “esto no era parte del plan”.

Pero al mismo tiempo, recordó que su preciado amo nunca haría un movimiento tan brusco como ese sin razón alguna. Por eso, debía haber una profunda razón para ello, y era su trabajo ayudarlo.

Beta al darse cuenta de eso, recobró su serenidad.

¿Qué hago?

¿Qué debo hacer?

“Ya veo, así que ese es el famoso Shadow”. Murmuró Nelson.

“No sé qué es lo que trama, pero hay paladines rodeando la arena. Ese tonto confiado no se saldrá con la suya esta vez”.

Nelson dio las órdenes para que los paladines lo rodearan.

Paladines. Se trataban de caballeros elegidos por la iglesia mediante un bautizo especial. Por supuesto, sus capacidades y fuerza, eran mucho mayores a los de un caballero común y corriente. Incluso Beta tuvo una mala experiencia cuando era niña al pelear contra uno para intentar salvar a una chica aceptada en la organización. Claro que ahora mismo, ella no era igual que antes, no mostraría la misma figura miserable de aquel entonces.

“Shadow, ¿por qué estás aquí...?” Murmuró Alexia.

“Me pregunto si él está a salvo... solo espero que no haya quedado envuelto en todo esto...” Dijo Rose, mirando a sus alrededores como si buscara a alguien al mismo tiempo que veía los movimientos de Shadow.

En ese momento, la escena frente a ellos se llenó de una luz blanca.

Las letras antiguas se elevaron, tomando la forma del siguiente guerrero.

Beta trató de unir esas letras, y comprendió su significado.

“La Bruja del Caos... Aurora...”

“¿De verdad es Aurora...?” Dijo Nelson luego de escuchar las palabras de Beta.

Luego de que la luz se calmase, allí apareció la figura de una mujer. Cabello largo y ojos color violeta. Ella vestía una capa negra encima de un vestido púrpura oscuro que cubría su blanca piel. Su belleza era como la de una escultura con vida propia.

“¿Aurora?” Preguntó Alexia hacia Beta y Nelson.

“La Bruja del Caos, Aurora. La mujer que en el pasado llenó el mundo de confusión y caos”.

“La Bruja del Caos, Aurora... es la primera vez que escuché sobre ella”.

“Yo también. Pero veo que Natsume-sensei ya sabía de ella”. Dijo Rose y Beta respondió.

“Aunque solo el nombre”.

Eso no era mentira.

Cada vez que leía historias antiguas, ella encontraba el nombre de la bruja del caos, Aurora. Pero nunca encontró qué tipo de caos o destrucción había traído al mundo. Eso era otro de los misterios que el Jardín de las Sombras debía descubrir además del misterio del demonio Diabolos.

Pero hoy, finalmente había avanzado un gran paso, ahora sabían cómo era la bruja del caos, Aurora. Beta rápidamente tomó su libreta desde su escote y comenzó a hacer un sketch de Aurora, luego uno de ella y Shadow enfrentándose. De hecho, para ella este era el tema principal de hoy.

“¿Tomando ideas?” Dijo Rose.

“Bueno, algo así...”

Beta terminó de dibujar, dejando un “Shadow-sama también se ve magnífico el día de hoy” y cerró su libreta.

“¿Podría decirme un poco más sobre Aurora?” Dijo Beta, acercándose con una sonrisa seductora hacia Nelson.

“No culpo a las dos princesas por no saber de ella. De hecho, me sorprende que usted la conozca, Natsume-sensei. La existencia de Aurora es muy poco conocida incluso dentro de la iglesia”. Dijo Nelson sonriendo, todo mientras no dejaba de mirar el escote de Beta a través de su blusa.

“Pero, parece que no hará falta mover a los paladines. Shadow sí que tuvo mala suerte al llamar a Aurora...”

“¿Así de fuerte es?” Preguntó Rose.

“Ella es la mujer más poderosa de la historia. Obviamente, alguien como Shadow nunca le podrá hacer frente. Lastimosamente eso es todo lo que puedo decirles. Lo entenderán pronto”, dijo Nelson y luego cerró su boca.

Beta se enojó un poco, pues para ella era imposible que su amo perdiera. Aun así, eso no significaba que no estuviera preocupada.

La bruja del caos, Aurora, era tan poderosa como para dejar su nombre en la historia. Si su amo se agota en una batalla contra ella, los paladines podrían aprovechar eso... y quién sabe lo que ocurriría.

Pero fue aquí que Beta finalmente entendió lo que su amo quería hacer. Él había dicho, “liberaré los recuerdos antiguos del santuario”. Él actuó precisamente porque quería invocar a Aurora, porque decidió que valía la pena hacerlo.

Su amo decidió que Aurora era la clave, por ende, Beta decidió simplemente confiar en él.

Beta tocó sus lentes, esa era la señal para cambiar de planes. De seguro Epsilon, que estaba escondida en algún lugar, debió ver la señal. Incluso si no la vio, Beta confiaba en que Epsilon haría todo de la mejor forma incluso sin detalles.

“Va a comenzar”. Dijo Nelson mirando hacia la arena. Allí estaba Shadow con su espada negra en la mano, y Aurora cruzada de brazos con una sonrisa confiada. Aquella sonrisa guardaba una gran voluntad, una tan fuerte que no parecía ser de un mero recuerdo del pasado.

“No creo que Shadow vaya a ser derrotado tan fácilmente...” Murmuró Alexia.

Ella estaba viendo seriamente a Shadow.

Beta se sorprendió un poco, como si estuviera diciendo, “al menos tú no estás ciega”.

El aire alrededor de la arena comenzó a ponerse tenso.

Mientras tanto, el área era dominaba por un silencio asfixiante.

Shadow y Aurora, ambos estaban uno frente al otro.

Para ambos, era como si fuera un momento en el que cada uno sentía algo importante dentro del otro.

Y luego...

La batalla empezó, con un pequeño ambiente de lamento.



Había pasado bastante tiempo desde que sentí esto.

No pude evitar sonreír detrás de mi máscara mientras veía a la mujer de ojos violetas frente a mí.

Ella también estaba sonriendo.

... Seguramente, ambos estamos teniendo la misma sensación ahora mismo.

Las peleas, batallas o como quieran llamarlo, son una especie de diálogo.

La postura, el movimiento de las espadas, los pies, el intercambio de miradas, todo tiene un significado, y comprender esos significados y tomar las medidas adecuadas, es lo que conformaba una batalla.

No sería una exageración decir que la fuerza de entender hasta las más mínimas cosas de cada acción durante la batalla, y tomar medidas en contra de ellas, es la verdadera esencia de un combate.

Es por eso, que la batalla era un diálogo.

Mientras más alta sea la capacidad de dialogar de una persona, esta podrá adelantarse, luego tomar medidas, luego volver a adelantarse y volver a tomar medidas, y así, en un diálogo interminable.

Pero, si la capacidad de la otra persona es baja, habrá mucha diferencia de diálogo, lo cual hará que este no se establezca como es debido.

En tal caso, todo acabara en lo que uno, o tal vez ambos quieran.

Allí no había diálogo, ni tampoco procesos, solo un resultado. Si desde un principio alguien no tiene la intención de dialogar, entonces es mejor que solucione sus asuntos con un juego de piedra papel y tijeras. Sí Delta, te estoy hablando a ti.

Un juego irracional en el que no importa si sacas piedra, papel o tijera, de cualquier forma, saldrás volando.

Claro que, yo no soy quién para quejarme. Hace mucho que no dialogaba adecuadamente con alguien.

La única diferencia con Delta, es que al principio sí intentábamos dialogar, pero al final, todo terminaba en el juego de piedra papel y tijeras.

Por eso, me sentí realmente feliz de encontrarme con alguien como ella. Ella sí estaba viéndome, veía mi espada, mi mirada, mis piernas con una mirada y sonrisa audaz.

Me referiré a ella como Violeta-san. Sí, mi estimada Violeta-san.

Ambos nos quedamos dialogando con la mirada por unos momentos.

En ese tiempo, ambos nos entendimos el uno al otro. Ella era del tipo que peleaba a distancia, mientras que yo peleaba de acuerdo al estilo de mi oponente. Ella definitivamente no era el tipo de persona a la que podría vencer de un solo golpe.

Por eso...

Adelante, dije con mi mano, renunciando a tomar la iniciativa.

Al siguiente instante, moví mi pierna.

Inmediatamente después, algo parecido a una lanza roja salió desde el lugar donde antes estaba parado.

Luego retrocedí un poco. No pensé que el primer ataque viniera desde tierra.

La lanza roja se separó en dos, atacándome, cada una desde un lado.

Mi primer movimiento en cambio, fue esperar y observar.

Esperé y observé la velocidad, fuerza y movilidad de las lanzas.

Por eso, evité la lanza de la izquierda y bloqueé la lanza de la derecha con la espada en mi mano. Era bastante pesada, lo suficiente como parar matar a alguien con facilidad.

La lanza que esquivé se volvió a partir en mitades, tomando la forma de estacas puntiagudas de color rojo, las cuales me rodearon y se dirigieron hacia mí al mismo tiempo.

Usé poder mágico en mi espada, y luego rechacé todas las lanzas.

“No puedes matar a un león ni con mil avispas”.

Violeta-san sonrió con gracia, y nuevamente, comenzamos a vernos.

Mientras más alta sea la capacidad de dialogo, cada uno puede darse cuenta un poco del poder del otro. Es por eso, que incluso a veces, eres capaz de comprender la situación de tu enemigo.

Yo, y es seguro que Violeta-san también, ya sabemos cómo terminará esta batalla.

Luego...

De repente, una gran lanza, tan gruesa y grande como un tronco salió del suelo, rompiendo el silencio entre nosotros.

Luego de esa, salieron más, 9 en total.

Las comencé a esquivar, pero las lanzas se movían con total libertad, como si fueran extremidades.

Esta era su forma de pelear. Observar, dirigir desde la distancia y aplastar a su enemigo hasta la muerte.

Nuevamente, decidí observar. Observé los movimientos de las extremidades para tomar acciones prudentes.

Así, fui reduciendo poco a poco las medidas necesarias para esquivar todo. De un paso, a medio paso, de dos manos a una mano.

Una batalla no se ganaba solo esquivando, pero esquivar era la acción preliminar antes del contrataque.

Y, mientras menos sea la evasión, más rápido y certero será el contraataque.

Sí, evasión y contraataque, al mismo tiempo.

Aprovechando eso, con un paso me paré en frente de ella.

En un abrir y cerrar de ojos, en sus manos, tenía una guadaña lista para usar.

Aproveché ese ataque para devolvérselo y atacar a sus piernas.

La parte de las piernas de mi traje de Slime se transformó en cuchillas y llegó a sus piernas. Aunque últimamente he estado usando estas cosas para acciones diarias sin importancia, en general, son unas fuertes y confiables armas de combate.

En ese momento, sus movimientos se detuvieron, y eso fue suficiente para mí.

Violeta-san simplemente se quedó sonriendo, aceptando con gusto el resultado.

“Hubiera deseado pelear contigo con todas tus fuerzas”. Murmuré de forma que solo ella escuchara eso, mientras la sangre flotaba en el aire.

“Tal y como dije, Shadow no puede hacer nada contra ella”. Dijo Nelson con orgullo, pero Alexia lo ignoró.

Cualquiera que estuviera viendo el encuentro entre Shadow y Aurora, podía ver como Aurora estaba acorralando a Shadow. Alexia veía con sorpresa como unas lanzas rojas salían del suelo a una velocidad increíble.

Sin importar como lo viera, eso no parecía ser un arma real. Era como si fuera una de las extremidades de Aurora, pues se movían tan naturalmente como si lo fueran. De seguro, tenía todo un arsenal.

Pero por eso mismo, no era algo con lo que uno debiera pelear solo con una espada.

Esta era una forma de lucha antigua, una que Alexia aceptaba, nunca podría competir contra ella.

“Es más escurridizo de lo que pensé, aunque se nota mucho la diferencia de poder”.

No.

Alexia negó en su interior las palabras de Nelson.

Aunque pareciera que Aurora estaba abrumando a Shadow con sus ataques, él todavía no había reaccionado. Todavía no había contraatacado, solo estaba observando los ataques.

Aurora era ciertamente fuerte, lo suficiente para luchar contra Shadow.

Pero, no había que ignorar el hecho de que ninguna de sus lanzas rojas, había siquiera rozado a Shadow.

“Al león no se lo mata ni con mil avispas”. Dijo Shadow luego de rechazar una de las lanzas de las miles que estaban volando hacia él.

De repente, las lanzas tomaron un gran grosor y tamaño; y atacaron a Shadow desde todos los lados.

La fuerza y potencia aumentaron de golpe, como si quisieran matar a un gran león, unas lanzas se dividieron y otras se unieron en una sola para atacar a Shadow.

Pero aun así, ninguna dio en el blanco.

Es más, todas las lanzas siguientes iban volviéndose cada vez más pequeñas.

Seguido a eso, la potencia y el movimiento también se redujeron.

La defensa y ofensiva de Shadow en ese momento llegaron a un punto que Alexia jamás lograría alcanzar.

“Increíble...”

“Como esperaba...” Dijeron Alexia y Natsume al mismo tiempo.

La verdadera fuerza se consigue al presionar a tu enemigo al mismo tiempo que te proteges. Esas habían sido las palabras que un maestro de la espada había dicho alguna vez.

Y el ejemplo perfecto estaba justo frente a sus ojos.

“¡¿Qué diablos está haciendo esa bruja?! ¡Que lo acabe de una vez!” Dijo Nelson con impaciencia y enojo.

Sin embargo, Aurora ya no podía detener a Shadow.

El final del combate llegó en un instante.

Terminó con una pequeña ofensiva a los ojos de Alexia.

Shadow avanzó, rompió la postura de Aurora y antes de que se dieran cuenta, la sangre comenzó a salir de su cuerpo.

La derrota esta vez, fue para Aurora.

Fue de forma rápida y, simple. Como si un león torciera el cuello de un cordero.

¿Qué fue lo que hizo Shadow? ¿Qué clase de ofensiva había tomado? Nadie lo entendió.

Por eso, fue una lástima.

El silencio reinó en la arena, como si el combate que acababan de presenciar hubiera sido una ilusión.

“¿Ella... perdió? ¡Imposible, Aurora estaba ganando!” Gritó Nelson.

De seguro, él pensó que Aurora estaba ganando hasta el final.

En tan solo un instante, la victoria y derrota se invirtieron, por lo cual Nelson no podía asimilarlo todavía. Él no era el único, de seguro, todos los espectadores estaban igual.

“¿Qué sucedió...? ¡No hay forma en que Aurora haya perdido! Esa mujer es...”

Shadow agitó su abrigo negro y luego voló por el aire.

“¡E-Espera! ¡No lo dejen ir, persígano!” Gritó Nelson al recuperar la cordura.

De inmediato, los paladines comenzaron a correr tras Shadow.

Alexia volvió a reaccionar, y grabó el estilo de la espada de Shadow en su cabeza, de forma que jamás fuera a olvidarlo.

“Como de costumbre, su espada es abrumadora...” Murmuró Rose al mismo tiempo que suspiraba.

En el momento en que Alexia estaba por darle la razón, una gran luz cegadora resplandeció en la arena.

**¡Exploraremos el
Santuario!**

Capítulo 2

Capítulo 2 – ¡Exploraremos el Santuario!

Rose entrecerró sus ojos, esperando que la gran luz blanca se apaciguara.

Una vez apaciguada, ella vio la enorme puerta blanca que apareció frente a sus ojos.

“¿Qué es esto...?” Murmuró Rose.

“¿Se abre...?”

La puerta comenzó a abrirse lentamente mientras liberaba un tenue brillo blanco.

Era una escena realmente extraña.

“Acaso... ¿el santuario respondió a mi llamado...?” Murmuró Nelson con asombro.

“¿Respondió...?”

“Como ya lo sabe, hoy es el día del año en que las puertas del santuario se abren”.

“Pero escuché que la puerta al santuario se encontraba en la iglesia”.

“Así es, se encuentra en la iglesia. No obstante, no existe una sola puerta. Las puertas al santuario aparecen en el lugar en donde la persona con la que reacciona la llama. Existe la puerta de no bienvenida, la puerta convocada y la puerta de bienvenida... sin embargo, no sabremos qué es lo que hay del otro lado hasta entrar”. Dijo Nelson mientras veía a la puerta.

“Ya no podemos seguir con el desafío de la diosa. Por favor, evacúen a todos los invitados”.

Uno de los hombres de Nelson escuchó sus órdenes y comenzó a evacuar a los invitados y a los espectadores.

Mientras eso sucedía, la puerta seguía abriéndose.

“¡No dejen que nadie se acerque a la puerta!” Nelson ordenó una vez más.

Luego, cuando la puerta se abrió lo suficiente como para una persona, él les dijo a Rose y al resto.

“Por favor, ustedes también retírense”. Dijo Nelson.

En ese momento, Rose desenvainó su espada, Alexia también lo hizo y ambas tomaron una posición de hombro a hombro.

“¡¿Qué sucede...?! ” Gritó Nelson, mirando a su alrededor.

Antes de que se diera cuenta, habían sido rodeado por un grupo de personas vestidas de negro. Rose y Alexia no pudieron percibirlas sino hasta cuando estaban muy cerca.

“Lo lamento, pero ¿podrían quedarse quietas mientras la puerta se abre?” Dijo una hermosa voz, como el resonar de un cascabel.

Era una mujer vestida con un atuendo un poco diferente al del resto.

“¡No me digan que... ¿ustedes son el Jardín de las Sombras?!”

Su atuendo era diferente, tenía un traje pegado al cuerpo, pero diseñado como si fuera un vestido. Ella caminó elegantemente hacia la puerta.

Y, solo por un instante, vio a Rose y a Alexia.

Sus hombros temblaron, las dos pudieron percibir eso y declarar al mismo tiempo.

¡Es fuerte...!

Su mirada tenía una presión enorme. Su presencia misma evocaba una fuerza y presión abundante, como si fuera la gobernante de la noche.

Para ambas, la persona más fuerte que conocían, era Shadow. Pero al mismo tiempo, sintieron que esta mujer, al menos, podía llegar a los talones de ese Shadow.

“Epsilon, te encargo el resto. Y ustedes señoritas, quietas por favor”.

“Entendido, Alfa-sama”.

“¡¡Espera, ni se te ocurra entrar al santuario!!”

La mujer llamada Alfa ignoró el grito de Nelson y desapareció en medio de la luz de la puerta.

“Ella es Alfa...” Murmuró Alexia.

i¿La conoces?! Fue lo que quiso decir Rose, pero se aguantó.

“¿Y bien? ¿Qué es lo que planean hacer ahora?” Preguntó Alexia.

“En cuanto a ustedes, solo queremos que se queden quietas hasta que la puerta desaparezca. En cuanto al arzobispo Nelson, él vendrá con nosotras...” Dijo la mujer con un gran cuerpo, Epsilon.

Nelson gritó al ser nombrado.

“¡¿Qué es lo que planean hacer en el santuario?! ”

“No es lo que haremos, sino lo que encontraremos. Si te quedas quieto, prometo no hacerles ni un rasguño”.

Luego, ella miró a Rose y Alexia. Sus ojos eran tan claros y hermosos como un lago.

Esta mujer también era fuerte. No tanto como Alfa, pero también emanaba una gran presión.

Pero, si lo intentaran...

“Si hacen un solo movimiento más, esta mujer pagará los platos rotos”. Dijo Epsilon, como si hubiera previsto lo que Rose y Alexia planeaban hacer.

Delante de ella, estaba Natsume-sensei, atrapada por la mujer en ropa negra.

“L-Lo siento...” Dijo ella con lamento.

“¡Natsume-sensei!”

Aquella expresión de Natsume con lágrimas en sus ojos, hizo que Rose sintiera una gran pena en su pecho.

Ya no podían contrataracar... o eso pensó.

“Es un sacrificio que estoy dispuesta a hacer”. Dijo Alexia a Rose.

“¡Claro que no!”

Pero Rose lo negó de inmediato.

“Deberíamos hacerlo, es muy sospechosa”.

“No es no”.

Mientras ellas hablaban de eso, la puerta abierta, se cerró.

Lentamente, muy lentamente.

El grupo de personas vestidas de negro entró rápidamente a la puerta, y Natsume, al igual que el arzobispo Nelson, fue obligada a caminar hacia la puerta.

Rose y Alexia solo se quedaron viendo eso. No tenían ninguna oportunidad.

Las personas de negro eran fuertes individualmente, y tenían el control de la situación. Estaban formando grupos de 3 personas, apoyándose entre sí. Por eso, era obvio pensar que aun si abrían una pequeña brecha en su formación, otra del grupo la cubriría de inmediato. Era una organización bastante sofisticada.

La puerta seguía cerrándose.

“¡No, no me hagas daño!” Natsume-sensei gritó mientras era empujada hacia la puerta.

“¡Natsume-sensei!”

“¡E-Estoy bien, no se preocupen por mí!” Dijo Natsume-sensei, y luego fue llevada al interior.

Rose quería llorar.

“Sospechosa”. Dijo alguien, pero lo ignoró.

Los únicos que quedaron aparte de ellas, fueron Epsilon y Nelson.

Epsilon verificó que no faltara nadie. y luego intentó entrar por la puerta junto con Nelson.

Pero en ese momento Nelson se resistió, llamando la atención de Epsilon.

En ese instante... una sombra negra atacó a Epsilon.

“¡Bien hecho, Venom el ‘verdugo’!”

La voz y risa de Nelson resonaron por la arena.

En el último de los instantes, Epsilon experimentó la sensación de estar a punto de ser asesinada.

A pesar de que fue tomada por sorpresa, su velocidad y movimientos de reacción fueron sorprendentes, como se esperaba de ella. No obstante, eso también fue el principio de su tragedia.

Epsilon comenzó a recordar su pasado rápidamente.

Recordó aquellos días en que era una chica de clase alta entre los elfos, recordó aquellos días... donde se convirtió en una “poseída” y fue desechada y perseguida por su propio país.

Pero también recordó, aquel día cuando recibió una nueva vida.

Aquel día en que Shadow la salvó, Epsilon se deshizo de todas cosas en las que creía hasta ahora, y encontró un nuevo significado para vivir.

Epsilon desde siempre, tuvo un alta autoestima. Ella nunca dudaba de lo capaz que era en cualquier cosa, y su personalidad siempre hacía que tratara de demostrarlo.

Y es que, en realidad, ella venía de una buena familia, era hermosa, inteligente y buena en las artes marciales.

Por eso, su orgullo era enorme, y sus habilidades estaban a la par para mantener y demostrar ese orgullo.

Por eso...

El día en que se convirtió en una “poseída”, en aquel momento cuando lo perdió todo, ella fue la más afectada.

Había perdido su motivo para vivir, pero no tenía el valor para morir.

Cierto día, mientras caminaba con todas sus fuerzas por las montañas, arrastrando su cuerpo que iba pudriendose poco a poco, Shadow apareció ante ella.

“¿Deseas poder...?” Preguntó él, con su característica voz, como si viniera desde lo más profundo del abismo.

Epsilon con su conciencia casi agotada, pensó que algún demonio había aparecido ante ella.

No obstante, ella deseaba poder. El poder para poder vengarse de aquellos que la abandonaron. Poder para matarlos, para hacerlos arrepentirse de sus miserables vidas.

“En ese caso, es todo tuyo...”

De repente, un exquisito poder mágico azul púrpura comenzó a envolver su cuerpo.

Epsilon nunca en su vida olvidaría aquel color, aquella calidez.

De un momento a otro, Epsilon lloró al ser envuelta por esa cálida luz, aquel nostálgico poder mágico.

En esos días, Epsilon era débil, frágil, y estaba rota. Aun así, Shadow la había salvado.

“Caer en la locura de un falso mundo también es una opción... pero si quieras saber sobre el verdadero mundo... sígueme”.

Epsilon siguió a Shadow.

Ella era débil, sucia. Pero al ser salvada de esta forma, sintió como si alguien finalmente la reconociera.

Ella ya no necesitaba de una familia.

No necesitaba de lujos, tampoco necesitaba enorgullecerse de sus habilidades.

Ahora ella tenía algo mucho más importante que eso.

Fue entonces, que ella conoció la verdad del mundo, conoció a sus 4 senpais y retiró lo que había dicho antes.

Ella ciertamente no necesitaba una familia, pero sí necesitaba habilidades.

Las artes marciales en las que era buena, no eran nada del otro mundo.

Con eso, no podía vencer a los monstruos y super humanos con los que debía enfrentarse a partir de ahora.

La inteligencia de la que tanto se enorgullecía, tampoco era para tanto.

Aquella confianza fue destruida por completo por auténticas máquinas de pensar y super humanos.

Incluso había una muralla perfecta que podía enfrentarse por sí sola a cualquier otro super humano.

A este paso, Epsilon no tendría un lugar propio.

Sin mencionar que lo que más necesitaba era, la belleza.

Para Epsilon, la estética era de suma importancia. Después de todo, el amo y señor al que tanto llegó a amar, era un hombre.

Cuando se dio cuenta de eso, ella analizó su propio encanto, y supo de inmediato que sería una batalla difícil.

Por supuesto, ella no estaba avergonzada de su rostro, ella tenía plena confianza en él. Sin embargo, estaba preocupada por algo. Las mujeres de su familia siempre habían crecido pequeñas y planas.

Epsilon recordó el cuerpo de las mujeres de su familia y se lamentó, como cuando un hombre ve sus primeras canas. A este paso, ella no tendría ninguna posibilidad de ganar en el futuro.

Por eso, cuando Epsilon se encontró con ese objeto, recibió un impacto tan grande, como si un rayo hubiera caído sobre ella.

El traje de Slime.

Ella reconoció, y se sorprendió al notar todo su potencial.

Normalmente, ella nunca haría algo como no escuchar las palabras de Shadow, pero solo por esa única ocasión, ella escuchó solo la explicación de ese traje.

Luego, Epsilon pensó...

Esto definitivamente me servirá.

Epsilon logró controlar el traje de slime a la perfección en unos tres días.

Desde aquel día, ella siempre vistió ese traje, con la excusa de practicar el control sobre él, y así fue creciendo poco a poco.

Poco a poco, para que nadie se diera cuenta, pero al mismo tiempo, un poco más atrevida al estar en la edad de la pubertad.

Luego, cuando creció lo suficiente, ella se dio cuenta.

No tenía suficiente textura.

Un slime seguía siendo un slime, por eso, la textura era diferente a la real, sus movimientos también lo eran. Desde ese día, Epsilon comenzó a observar detenidamente a Beta, como si fuera un enemigo. Luego en unos pocos días, pudo controlar por completo el traje para reproducir la textura y movimientos reales.

Ya por esos tiempos, el control de Epsilon sobre el poder mágico era lo suficientemente bueno como para alcanzar a Alfa.

Fue entonces que comenzaron a llamarla Epsilon “la precisa”, y todos comenzaron a verla. Sin embargo, a ella no le importaba en lo más mínimo.

Para ella, era más importante la observación y su batalla personal contra Beta.

¡¿Todavía le están creciendo?!

Era una batalla. Una guerra entre lo natural y lo artificial.

Al final, Epsilon salió vencedora. La humanidad siempre se las ha arreglado para vencer a lo natural.

No obstante, el precio que tuvo que pagar fue elevado.

Aquel día, cuando perdió un poco de su orgullo, ella estaba mirándose al espejo.

No está bien balanceada. Ella había olvidado por completo que tenía un cuerpo pequeño y delgado.

Sin embargo, Epsilon no se rindió, uso su gran cerebro para encontrar una respuesta a su nuevo dilema.

Sí, ella decidió aumentar el tamaño de su trasero para recuperar el balance.

Al final, no terminó solo con su trasero. Ella aumentó el tamaño de sus glúteos, también uso el traje para apretar un poco su estómago, llegando hasta el punto de usar botas especiales para aumentar un poco su estatura y detalles que no tienen fin...

En otras palabras, ella construyó y consiguió un cuerpo completo y perfecto usando el traje de slime.

Gracias a su interminable esfuerzo, ella se convirtió en una mujer envidiable.

Pero para ella, lo más importante eran sus sentimientos hacia su amo.

La “perfección” de Epsilon no era más que el resultado de sus esfuerzos. Pero en realidad, su verdadero poder yacía en su alta capacidad de resistencia física gracias al control perfecto de su traje de slime.

Y así, el flashback terminó.

La sombra que descendió, de repente la atacó con una espada.

Estaba por cortar aquel fruto de sus esfuerzos.

Sí, las dos partes más suaves de su traje de slime.

Justo en ese momento, Epsilon reaccionó.

No voy a dejar...

No voy a dejar...

¡¡No voy a dejar que me descubraaaaaaaaaaaaaan!!

Epsilon controló las dos cosas que volaron por el aire con su poder mágico, y mantuvo sus formas.

La habilidad para controlar el poder mágico que se aleja del cuerpo y manipularlo, era una habilidad increíble visto desde los ojos de otra persona.

Sin mencionar que el control era tan grande, que el poder mágico regresó en su estado original al lugar de donde se había separado.

Aquel control que no permitió una desviación de ni siquiera un milímetro, y la habilidad para hacerlo en un abrir y cerrar de ojos... era una obra divina.

Sin mencionar que al final, regresó a su estado normal, regenerando cualquier parte perdida. Esta era la habilidad de Epsilon "la Precisa".

"Bien hecho Venom el 'verdugo'... ¿eh?"

Nelson miró a Epsilon dos veces, pestañando.

Él vio perfectamente como ella había sido cortada, pero Epsilon seguía parada ahí sin un solo rasguño.

Más bien, lo contrario...

"¡¿Lo viste...?!"

"¿Eh...?"

¡¿Qué era este poder abrumador...?!

Las rodillas de Nelson no dejaban de temblar.

"¿Viste algo?"

"Hiii... ¡N-No, no vi nada!"

"¿Y ustedes?" Preguntó Epsilon hacia Rose y Alexia, y ellas rápidamente negaron con su cabeza.

"Bien, en ese caso apresúrate y ven aquí".

Epsilon tomó a Nelson por el cuello y lo arrastró.

"¡Hii! ¡¿Qué estás haciendo, Venom?! ¡Apresúrate y sálvame!"

"Si te refieres a ese 'verdugo'..." Dijo Epsilon en el oído de Nelson. "Ya lo maté".

De repente, la cabeza del verdugo cayó de su cuerpo.

"¡¿Hiiiiiiiiiiiiii?!"

Epsilon arrastró a Nelson, y ambos entraron a la puerta que estaba a punto de cerrarse.

La puerta seguía cerrándose.

Justo antes de que se cerrara por completo, Alexia corrió.

"¡¿Alexia-san?!"

Ella ignoró las palabras de Rose y entró a la puerta ya casi cerrada.

“¡Aaah, dios!”

Rose al final la persiguió, y entró justo antes de que la puerta se cerrara por completo.

Seguido de eso, la tenue luz que venía de la puerta, desapareció.

...

“¡¿Kya?!”

Rose cayó encima de algo suave.

Luego de sobarse un poco la cabeza, Rose se levantó y se dio cuenta de las dos chicas en las que había caído.

“Aah, lo lamento”.

“Rose-senpai, ¿podría quitarse de encima ahora, por favor?”

“Alexia-sama, no me toque ahí, por favor”.

Rose había caído encima de Alexia y Natsume, que se estaban mirando la una a la otra.

Rose se levantó, y luego ambas tomaron distancia y desviaron el rostro.

¿Por qué se llevan tan mal? Pensó Rose un poco triste.

“Chicas, no es bueno estar peleando y menos ahora... Ah”. Dijo ella, pero de inmediato se dio cuenta de dónde estaba.

Era una sala oscura, alrededor de ella estaban varias mujeres de traje negro, y entre ellas, las ya mencionadas Alfa y Epsilon, quien todavía estaba sosteniendo a Nelson.

“¿Eh... disculpen?”

Lo primero que entendió Rose, es que no estaba en una situación ventajosa, así que alzó sus dos manos.

Luego puso una sonrisa encantadora, demostrando que no tenía intenciones de pelear.

Al lado de ella, estaba Natsume temblando de miedo, por lo que Rose llegó a la conclusión de que tenía que hacer algo. En ese momento, Alexia dio un paso al frente.

“Lo siento, parece que me tropecé y me caí. Para mi mala suerte, caí justo en esa puerta, así que no es mi culpa”.

Rose aprendió en ese momento, que la persuasión venía de una actitud digna y valiente.

Incluso si era una mentira, si aquellas palabras vinieran de un rey demonio que tiene el mundo en sus manos, como mínimo te harían dudar.

Por eso mismo, la reacción de todas fue un; “bueno, da igual”.

“Si se quedan tranquilas, sin hacer ningún escándalo, hagan lo que quieran. Es más, puede que ustedes también tengan el derecho de saber lo que sucede”.

Esa fue la única respuesta de Alfa hacia Alexia. Luego, ella les dio órdenes a las mujeres de negro y ellas se dispersaron.

Alexia celebró con un pequeño “¡Lo logré!”

Los únicos que quedaron aquí fueron; Alfa, Nelson, Rose, Alexia, Natsume y una mujer de negro que todavía no se había presentado. Al parecer, ella no era Epsilon.

“¿Qué están planeando en este lugar?” Preguntó Nelson mirando a Alfa mientras él seguía siendo retenido por la mujer de negro.

Alfa mostró una sonrisa al otro lado de su máscara.

“Hay una leyenda que dice que hace mucho, el héroe Olivier selló el brazo izquierdo del demonio Diabolos en estas tierras”.

“¿Y qué con eso? ¿Dices que vienen a buscar ese brazo?” Dijo Nelson con una risa.

“Eso sería divertido... pero no es lo que queremos. Lo que nosotros queremos es saber más acerca del culto de Diabolos”.

Alexia reaccionó de inmediato hacia esa palabra, el culto de Diabolos. Rose a su lado, se dio cuenta de cómo la mirada de Alexia se entrecerró.

“No sé de qué hablas...”

“Sé muy bien que no puedes responder. Por eso vinimos a verlo en persona. Vinimos a ver aquella verdad, enterrada desde el principio en las sombras de la historia”.

Alfa le dio la espalda, y comenzó a caminar hacia una estatua frente a ella. El sonido de sus tacones resonó por toda la sala.

“La estatua del héroe Olivier”.

Rose repitió las palabras de Alfa.

“¿El héroe Olivier...? ¿Pero no se suponía que era hombre?”

Sí, la estatua a la que Alfa se refirió como el héroe Olivier, era la estatua de una mujer sosteniendo una espada sagrada. Su figura era divina, como si fuera una valquiria.

“Nosotros tenemos nuestras especulaciones. Sin embargo, no la certeza. No sabemos la verdadera historia, ni el verdadero objetivo del culto. Además...”

Alfa extendió su mano y tocó suavemente la estatua.

“Tampoco sabemos por qué el héroe Olivier tiene mi rostro”.

Ella se giró, y luego la máscara en su rostro desapareció.

“¿Una elfa...?” Murmuró alguien.

Sin embargo, todos se quedaron sin palabras ante su belleza, y también por la sorpresa. Su rostro era literalmente el mismo que el de la estatua del héroe Olivier.

“Entonces tú eres esa elfa... pero no puede ser. Se supone que debiste morir como una ‘poseída’...”

“Así que lo sabías después de todo”.

“¡...!”

Nelson cerró la boca.

“También pareces saber sobre las demás poseídas. Supongo que para un culto que quiere dominar el mundo, nosotras somos un gran obstáculo, ¿no?”

Nelson no respondió.

Rose no podía entender nada de lo que estaban hablando, pero al parecer, Alexia sí lo entendía hasta cierto punto. Parecía que la mujer llamada Alfa no estaba diciendo ninguna ridiculez o mentira.

Una organización con tanto poder, claramente no trabaja por el bien de la arqueología. Había una gran razón detrás de todo, detrás del Jardín de las Sombras y detrás del culto de Diabolos.

Rose de inmediato, recordó el accidente que había sucedido en la escuela. Eso tampoco había sido coincidencia.

Ella sin saberlo, se había metido en medio de un conflicto entre dos grandes organizaciones. Rose estaba aterrada por eso.

Ella sabía perfectamente que, si estas dos organizaciones llegaban más lejos en su guerra, los países que no sabían nada sobre ellas, no sabrían cómo reaccionar, ni cómo defenderse.

“Dudo mucho que el propósito del culto sea simplemente revivir a ese demonio. Claro que tampoco tengo certeza de eso. Por eso, vamos a verlo y descubrirlo nosotros mismos”. Dijo Alfa, introduciendo su poder mágico en la estatua. Al hacerlo, la sala comenzó a temblar.

“Qué gran poder mágico. ¿Entonces te liberaste de la ‘posesión’ con tu propia fuerza...?”

Rose tembló al sentir esa gran cantidad de poder mágico. Al mismo tiempo, imaginó que, si ella fuera en contra de su país, habría que sacrificar gran parte de su poder militar para poder detenerla.

“En el pasado, hubo una gran batalla. El héroe venció y selló al demonio, a cambio del sacrificio de muchas vidas. El poder mágico de ese demonio y de los guerreros caídos formó

un remolino, sin un lugar a donde ir, quedándose en estas tierras como recuerdos. Aquí es donde duermen los antiguos recuerdos y el rencor del demonio".

La estatua comenzó a brillar, reaccionando al poder mágico. De repente, varios signos y palabras flotaron en el aire y la estatua ganó colores.

"Héroe Olivier, estaba segura de que tú nos responderías".

Allí apareció el doble de Alfa, el héroe Olivier.

"No puede ser... esto es..."

Nelson no dejaba de temblar.

Mientras tanto, Olivier caminó, cada pisada formaba una pequeña luz en el suelo que poco a poco fue llenando la sala entera.

"Es hora de adentrarnos en el mundo de los cuentos de hadas".

Lo último que escucharon en medio de un espacio que fue consumido por la luz, fue la voz de Alfa.



Luego de derrotar a Violeta-san, dejé atrás a mis perseguidores con una pequeña carrera, y luego por si acaso, me escondí en las montañas de Lindworm.

Pensé que ya podía calmarme un poco, así que regresé a mi atuendo de siempre y suspiré.

Con esto, debería poder calmar los moros en la costa. Las personas de la arena deberían estar hablando del misterioso y poderoso Shadow, así que con suerte, se olvidarán del mob de la academia de caballeros mágicos.

Hoy me esforcé, así que pensé en regresar, meterme a las aguas termales y dormir. Me puse de pie para marcharme, y de repente, una misteriosa puerta apareció justo frente a mis ojos.

Era una puerta sucia, escondida en las montañas. Aquellas manchas negras que se veían por toda la puerta eran rastros de sangre seca.

"¿Y esto qué es?"

De cualquier forma, ya este tipo de cosas no se me hacían raras, así que me di el lujo de ignorarla.

Me di la vuelta.

"¿Bromeas?"

Y otra vuelta más.

“Tienes que estar bromeando...”

Un mortal hacia atrás.

“¿Es en serio?”

La puerta siguió todos mis movimientos.

Sin importar cuánta distancia tomara, hacia dónde girara, o si daba un salto de 100 giros hacia atrás, la puerta siempre aparecía frente a mí.

Bueno, no me queda de otra.

“Supongo que la cortaré”.

Saqué mi espada al mismo tiempo que terminé de decir eso y la corté.

Y aun así...

La puerta se restauró al instante en que la corté.

Guardé mi espada y pensé.

Creo que llamaría mucho la atención si vuelvo a la ciudad con esta puerta toda sucia.

En primer lugar, ¿qué diablos hace una puerta aquí? No siento la presencia de nadie cerca, así que dudo que sea algún tipo de broma. Detrás de la puerta tampoco había nada.

“¿Será la puerta de Doraemon al estilo isekai?”

Su insistencia es increíble, así que supongo que no se dará por vencida hasta que entre. Pero hoy quiero meterme a las aguas termales y dormir.

Luego de pensar seriamente por 30 segundos, tomé una decisión.

Bueh, que sea lo que dios quiera.

Entré por la puerta, a un espacio de profunda oscuridad. Luego me adentré en el interior, esperando que no fuera el tipo de puerta en la que mueres apenas entras.

Llegué a una habitación hecha de piedras.

Era un espacio bastante turbio. Había una sola puerta, y en la pared, estaba una mujer apresada por sus cuatro extremidades. Era Violeta-san.

“Hola”.

La saludé casualmente. Ella levantó la mirada y me vio con sorpresa.

Luego, ella respondió de la misma forma, con un “... Hola”.

“Nos volvimos a encontrar bastante rápido”.

“Así parece. ¿Fuiste tú quien me llamó aquí?”

“¿Llamarte...? Esa no era mi intención, aunque hace rato me divertí mucho”.

“Yo también”.

“Mis recuerdos todavía están incompletos, pero seguramente eres la persona más fuerte con la que me he enfrentado. Me hubiera gustado tener a más personas como tú en mi era...”

“Me halagas”.

“¿Y qué te trae por aquí?”

Ella se me quedó mirando con duda.

“Pues, de la nada apareció una puerta, y al entrar, aparecí aquí”.

“No entiendo nada”.

“Yo tampoco. Por cierto, ¿hay alguna manera de salir?”

“Quién sabe. Al menos yo no recuerdo haber salido nunca”.

“Pero hace rato peleaste contra mí”.

“Ni siquiera me di cuenta sino hasta que aparecí ahí. Es la primera vez que sucede, al menos hasta donde recuerdo”.

“Ya veo. Qué desgracia”.

Comencé a pensar en qué hacer ahora.

Bueno, hay otra puerta así que avanzar es una opción. Cuando decidí hacerlo, Violeta-san me infló sus mejillas y me dijo.

“Justo frente a ti, hay una linda chica apresada”. Dijo ella.

La vi, ciertamente estaba apresada, como si estuviera crucificada.

“Ciento, la hay”.

“¿Y qué tal si me ayudas?”

Incliné un poco mi cabeza, y luego noté que había entendido mal la situación.

“Ah, lo siento. Pensé que estabas entrenando o algo así”.

“¿Cómo?”

“Pues, la gente del pasado entrenaba de esta forma”.

“... Primera vez que lo escucho”.

Saqué la espada que usaba siempre en la escuela y luego liberé a Violeta-san. Esta vez no use la espada de slime.

Ella se estiró con mucho placer, y luego sonrió con nostalgia.

“Gracias. Han pasado mil años desde que estuve libre”.

“Ya veo”.

“Es solo una cantidad al azar. Realmente no recuerdo el tiempo exacto, así que lo dejaré en mil años”.

Ella recortó un pedazo de su delgada túnica, y luego amarró su cabello detrás de sus orejas. Al parecer este era su estilo.

“Bien, parece ser que nuestro propósito es el mismo”. Dijo ella con una expresión tranquila.

“¿Umm?”

“Yo quiero librarme de este lugar, y tú salir, ¿no es así?”

“Aah, cierto”.

“En ese caso, cooperemos”.

“Pues me parece bien, ¿pero conoces la forma de salir?”

“No lo sé, pero sé la forma de liberarme. Esta es la cárcel donde yacen los recuerdos del santuario. En el centro de este lugar, debería estar el núcleo de poder mágico. Si lo destruimos seré liberada”.

“¿Solo tú?”

Ella me miró de reojo y sonrió con picardía.

“Todo será liberado, tú también deberías poder salir de aquí”.

“¿Y eso no significa que el santuario desaparecerá?”

“¿Y eso que importa? ¿Te afecta en algo que desaparezca?”

Desmenucé un poco la pregunta de Violeta-san en mi cabeza.

“Ahora que lo dices, ciertamente no me afecta en nada, hagámoslo”.

“Trato hecho. Creo que ya deberías de saberlo, pero aquí no se puede usar poder mágico, por estar cerca del núcleo del santuario. Cada que se libera poder mágico, el núcleo lo absorbe casi de inmediato”.

“Así parece”.

La potencia de eso, era mucho más fuerte que aquel objeto en el atentado terrorista de la academia. Había varias cosas que podía intentar, pero tomaría algo de tiempo.

“No hay problema, se me da bien romper cosas”.

“Oh, qué hombre tan confiable. Por cierto, como no puedo usar mi poder mágico, ahora no soy más que una frágil señorita. Siempre quise ser protegida por un príncipe al menos una vez”. Dijo ella nuevamente con esa sonrisa pícara.

Tenía tanta tranquilidad, que no parecía ser una frágil señorita.

Ella dio un paso adelante antes que yo, y abrió la puerta sin dudarlo.

“Por cierto, ¿qué pasará cuando seas liberada?”

Le pregunté desde su espalda.

“Solo desapareceré. Después de todo, solo soy un recuerdo”. Respondió, sin mirar atrás.

Al abrir la puerta, entramos en un bosque, temprano por la mañana. El sol caía sobre nuestras cabezas a través de los espacios entre los árboles, y la vegetación brillaba por el rocío de la mañana.

Miré a mi alrededor, no era un lugar que yo conociera.

“Son recuerdos”. Dijo Violeta-san.

“¿Tus recuerdos?”

“No estoy segura, pero eso creo”.

Respondió, y siguió adelante. La seguí para no quedarme atrás.

Luego de avanzar un rato por el tranquilo bosque, algo entró en nuestras vistas. Una pequeña niña sentada abrazando sus rodillas en un lugar donde la luz de la mañana caía a cántaros.

Era una niña de cabello negro.

“Parece que está llorando”.

“Así parece”.

Nos acercamos a la niña.

Lágrimas caían sin parar de sus pequeños ojos violetas.

“Se parece bastante a ti”.

“Es mera coincidencia”.

“¿Por qué estará llorando?”

“No sé, de seguro solo se hizo en los pantalones”. Dijo Violeta-san, haciéndose la tonta.

La niña seguía llorando, había moretones azules en su cuerpo.

“Y bien, ¿qué hacemos ahora?”

“Si queremos avanzar, tenemos que terminar con este recuerdo”.

“¿En pocas palabras?”

Violeta-san levantó el rostro de la chica llorando.

“No cambiarás nada con llorar”.

Y *Pam!* le dio una bofetada.

“Qué cruel”.

“No le des importancia, de cualquier forma, soy yo misma”.

“Y al final lo aceptaste”.

Luego, el mundo se rompió. Los árboles y todo el bosque comenzaron a hacerse añicos al igual que un espejo, hasta que fueron absorbidos en lo profundo de la oscuridad.

Al final no quedó nada, solo sombras.

En medio de eso, estaba la figura de Violeta-san.

“Avancemos”.

“Está bien”.

Seguimos avanzando en medio de un espacio oscuro hacia el lugar a donde iba toda la magia absorbida.

No pude sentir nada más.

Mis pisadas apenas se sentían, así que no sabía sobre qué estaba caminando. Intenté caminar boca abajo, como si estuviera caminando con las manos.

Con mis piernas hacia arriba y mi cabeza hacia abajo. Caminé.

Violeta-san me miró de reojo desde arriba.

“No mires debajo de mi falda”.

“Tranquila, no se ve nada”.

Luego de avanzar por un rato, fuimos absorbidos por una luz escarlata.

“Auch”.

Estuve a punto de caerme, así que me puse boca abajo para amortiguar la caída.

“Eso te pasa por estar jugando”.

Violeta-san me vio caído en el suelo, y extendió su mano hacia mí.

“Gracias”.

Tomé su fría mano y me levanté.

El lugar en el que estábamos ahora, era un campo de batalla al atardecer. El sol, tan rojo como la sangre, brillaba en el horizonte.

“Todos están muertos”.

Todos los guerreros estaban tirados en el suelo, cubriendolo de sangre seca. Los cadáveres continuaban sin fin hasta el horizonte.

“Sigamos”.

Violeta-san siguió caminando como si ya supiera el lugar al que teníamos que ir.

Era una montaña de cadáveres.

Caminamos por el campo de batalla escarlata pisando los cadáveres en el suelo.

En serio, quisiera participar algún día en una batalla como ésta.

Luego de caminar por un rato, llegamos al centro del campo de batalla, donde estaba una chica bañada en sangre y llorando. Nos acercamos a ella.

La chica bañada en sangre estaba llorando, sentada y abrazando sus piernas encima de los cadáveres.

No tenía que ver su rostro, estaba seguro que esta también era Violeta-san.

“Otra vez llorando”.

“Era toda una llorona. Préstame esa espada”.

“Aquí tienes”.

Le di a Violeta-san mi espada.

Violeta-san tomó la espada y se paró frente a la chica. Su expresión no tenía nada, era como si sus sentimientos hubieran volado hacia otro lugar, muy lejos de ella.

Violeta-san bajó la espada con fuerza.

En ese instante, me moví.

La tomé por su cintura y salté hacia atrás.

“¡¿Un cadáver?!?”

Ella por fin se dio cuenta.

Uno de los cadáveres comenzó a moverse y la atacó. Si no hubiera actuado pronto, la hubiera cortado en dos.

“El santuario comienza a resistirse... qué molesto”.

“¿Como si fuera un sistema antivirus, pero contra ti?” Dije mientras mandaba a volar al zombie.

“No entendí para nada esa referencia”.

“Lo siento, yo tampoco sé mucho sobre estas cosas. Por cierto, ¿qué pasa si mueres aquí?”

“Regresaré a mi encierro en la primera sala, supongo”.

“Eso sería bastante molesto. ¿Puedes usar la espada?”

“Solo un poco”.

“Entonces mejor la uso yo”.

Tomé la espada de las manos de Violeta-san, y luego corté al soldado muerto.

El zombie cayó al suelo con el primer ataque, pero se levantó y luego se levantaron otros, rodeándonos. Me di por vencido a la idea de aniquilarlos, así que me abrí paso hacia adelante.

Violeta-san pisó a uno de los zombis con sus tacones.

“Se ve que no puedes hacer mucho sin poder mágico”.

“Ya te lo dije, ahora mismo soy una frágil señorita. Pero tú puedes moverte bien aun sin poder mágico”.

“Sí, también te lo dije, no hay problema”.

Volví a alzar mi espada y corté a los zombis que nos atacaban.

“Puedo controlar bien la magia desde que era niño, así que modifiqué mi cuerpo a medida que iba creciendo. Para poder pelear adecuadamente, modifiqué mis músculos, mis nervios, esqueleto e incluso mi poder mágico”.

Corté a tres zombis con un solo ataque y los rematé con una patada lateral.

Los zombis eran lentos, pero eran muchos. Estaban utilizando un estilo de pelea bastante descuidado.

“Qué fuerza tan abrumadora. Es como si fueras un adulto pateando niños”.

“¿No tenías otra comparación más halagadora?”

“Si participaras en un torneo para personas sin poder mágico de seguro ganarías”.

“Eso está mejor”.

Aunque, a decir verdad, si seguía peleando así, iba a agotar mi resistencia. Ni siquiera yo podría luchar contra una horda de zombis tan grande sin usar mi poder mágico.

Hubiera preferido lucirme aquí utilizando mi poder mágico.

Me abrí paso hacia adelante y pateé a la chica que estaba llorando en el suelo.

“Lo siento”.

La chica escupió sangre de su boca, y cuando estábamos por ser tragados por el remolino de zombis, el mundo volvió a romperse.

El mundo volvió a hacerse añicos, y nosotros quedamos en otro espacio oscuro.

“¿Estás bien?”

“Gracias a ti”. Respondió Violeta-san mientras yo guardaba mi espada. Volvimos a caminar por la oscuridad hasta encontrar una nueva luz.

Finalmente, habíamos llegado al centro del santuario.

—

Antes de notarlo, Alexia estaba parada en un pasillo blanco. El pasillo era largo, no se veía el final y a los lados había habitaciones separadas por barrotes de hierro, como si fuera una prisión.

Aunque no había una fuente de luz visible, todo era claro aquí. El espacio era denso, como si estuvieran en medio de la realidad y la fantasía.

Olivier caminó primero, seguida por Alfa y luego por Alexia y los demás para no quedarse atrás.

Olivier que tenía la hermosa figura de una elfa adulta, comenzó a hacerse pequeña con cada paso que daba, hasta que regresó a la forma de una niña pequeña.

La pequeña Olivier atravesó una de las barras de hierro, y se sentó en una de las celdas.

“Aquí es donde antiguamente se recluían a los niños que no tenían hogar”.

La voz de Alfa resonó a través del pasillo interminable.

Luego, ella caminó.

De un momento a otro, todas las celdas en los laterales comenzaron a llenarse de niños. Niños, niñas, elfos, humanos y semihumanos. Todo en ellos eran diferentes, con la excepción de que todos eran niños.

“Los niños aquí se volvían sujetos para cierto experimento”.

Alfa se detuvo frente a una celda.

Adentro, había una niña. La niña dentro de la celda era violenta, sus ojos no tenían ni un solo rastro de cordura. Ella golpeaba su cabeza contra la pared hasta que esta se agrietaba, rodaba por el piso, como si tratara de escapar de un gran dolor.

Alfa caminó nuevamente.

En la próxima celda, había otra chica, esta vez llena de sangre. Sin embargo, la sangre no salía de una herida natural, sino que goteaba desde su piel, rasgada por una extraña mutación en su cuerpo.

Aquella mutación, que hacía que la piel se oscureciera y se pudriera, Alexia ya la conocía.

“Posesión...” Murmuró.

“La mayoría de niños no podían soportar eso y morían al poco tiempo”.

Alfa siguió caminando.

En la siguiente celda, no había nada. Solo había sangre en las paredes y el suelo, y huellas de manos, como si fueran de alguien tratando de pedir ayuda hasta el final.

Alfa no se detuvo y siguió caminando.

En casi todas las escenas pasaba lo mismo. Niños encerrados, sufriendo y muriendo.

“Qué cruel...” Dijo Alexia poniendo su mano en su boca con pena, Alexia también se compadeció en silencio.

Las muertes de los niños eran similares en algo. Todas las niñas morían de “posesión”, mientras que los niños no pasaban por eso.

“Solo unas pocas chicas pudieron adaptarse a la enfermedad”.

Finalmente, Alfa se detuvo.

Dentro de la celda, estaba Olivier, ya un poco más crecida. Ella no tenía heridas, tampoco estaba sufriendo. Solo estaba viendo hacia la celda de adelante, sentada abrazando sus rodillas.

En esa otra celda, no había nadie, solo sangre por todos lados. Al siguiente instante, la misma celda se limpió automáticamente y comenzó a recrear una escena. Una niña apareció en la celda, comenzó a sufrir y luego murió. Otra niña más apareció en la celda, repitiendo el mismo proceso.

La pequeña Olivier simplemente se quedó viendo todas aquellas escenas frente a ella.

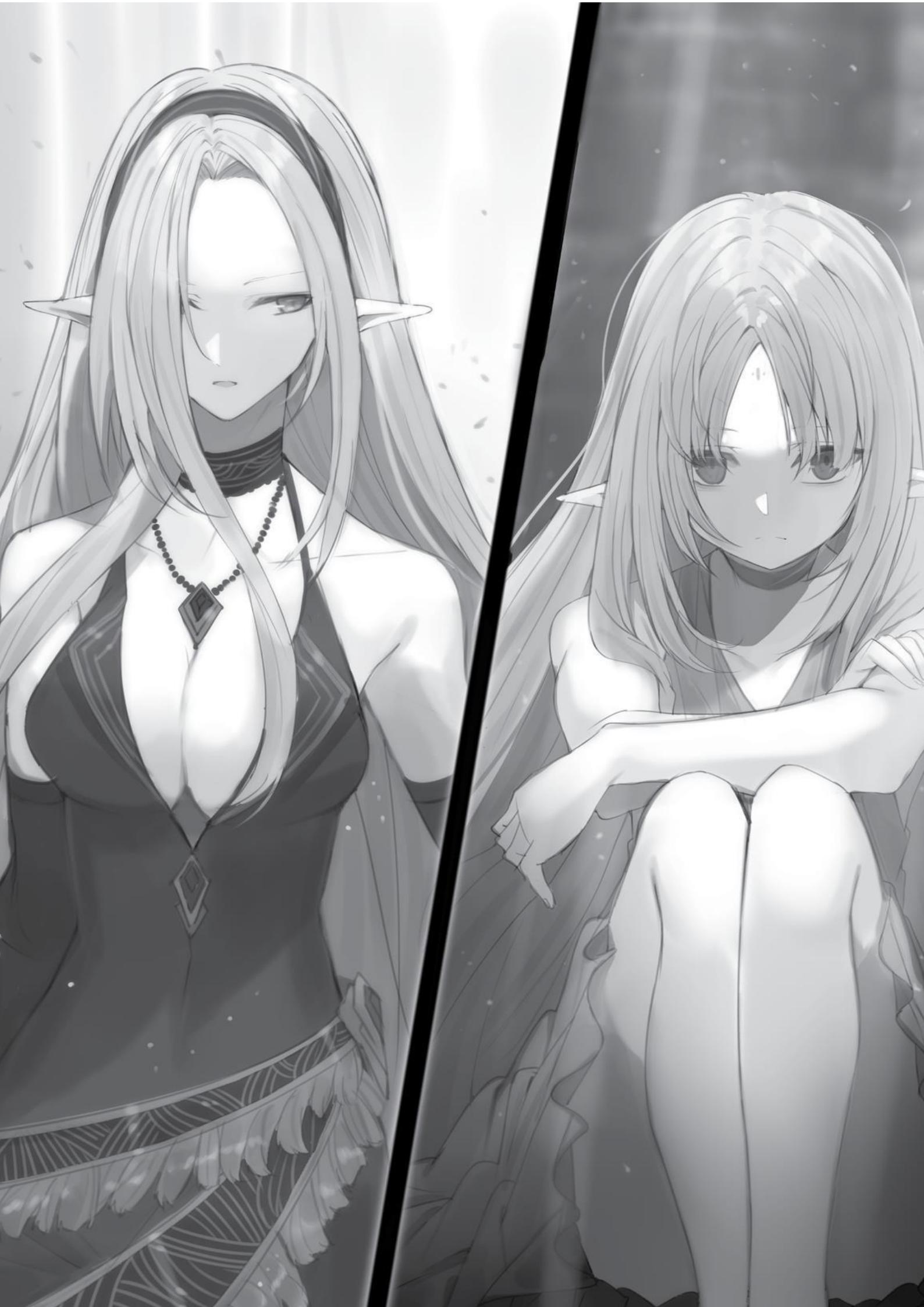
“¿Por qué harían una crueldad como esta...?” Dijo Rose con su voz temblando.

“Buena pregunta, ¿por qué cree que pasó esto, arzobispo?” Le preguntó Alfa a Nelson.

Nelson desvió la mirada, y con la mirada desviada murmuró en silencio.

“Necesitábamos más poder para ir en contra del demonio Diabolos...”

“Eso es lo que dice el culto. Aunque dejando de lado la veracidad de eso, es cierto que Olivier terminó cortándole un brazo a Diabolos. Olivier fue uno de los pocos niños que pudo adaptarse a ‘eso’”. Dijo Alfa, y luego comenzó a caminar otra vez.



“¿Qué es ‘eso’ de lo que tanto hablas?” Preguntó Alexia.

Alfa se detuvo un segundo y le respondió. “Las células de Diabolos, así es como lo llamamos. Para poder pelear contra él, ellos decidieron tomar el poder del propio Diabolos”.

“¿El poder del demonio Diabolos...? ¿No era un cuento de hadas?”

“Nosotros tampoco es que lo hayamos visto, solo sabemos que aparece varias veces en la historia. Si quieres creer que es un cuento de hadas, estás en libertad de hacerlo”. Dijo Alfa y siguió avanzando.

“No tengo intenciones de debatir la veracidad de cosas que pasaron hace tanto. Es más, ni siquiera sé si todo lo que aparece en estos recuerdos sea verdad. Los recuerdos siempre pierden su esencia y veracidad con el paso del tiempo, hasta que se convierten en las historias que las personas quieren escuchar”.

Seguían caminando y pasando las celdas.

Poco a poco, las celdas iban quedando vacías, hasta que solamente quedó Olivier, quien creció y se convirtió en una hermosa mujer. Su rostro, como era de esperarse, se asemejaba mucho al de Alfa.

“Al crecer y obtener el poder de Diabolos, Olivier recibió una misión”.

“¿La subyugación de Diabolos...?” Rose preguntó, pero Alfa negó.

“Eso dice la historia, pero nosotros verificamos que es falso. La misión que Olivier recibió seguramente se trataba de recolectar nuevas células de Diabolos”.

“¡No digas ridiculeces!” Gritó Nelson, mirando a Alfa con una mirada de enojo. La chica vestida de negro apretó su cuello y Nelson soltó un “¡geeh!” como si fuera una rana.

“Luego de que Olivier obtuviera ese poder, ella siguió siendo leal al culto. La razón detrás no está del todo clara, pero pensamos que ella realmente quería traer la paz al mundo al vencer a Diabolos. Por eso ella ayudó al culto”.

Olivier salió de la celda.

Olivier vistió una armadura, y colgó una espada en su cintura. Al verla así, Alexia estuvo de acuerdo con el razonamiento de Alfa.

Olivier seguramente deseaba la paz. La mirada en su rostro era de resolución y esperanza.

Siguieron caminando por el pasillo interminable, hasta que una luz envolvió todo desde adelante.

“Sin embargo, el culto tenía otros planes”.

Y el mundo se llenó de luz.

“Los planes del culto eran tener el poder absoluto sobre todo...”

El mundo envuelto en luz comenzó a hacerse añicos, como si fuera un cristal rompiéndose, y un nuevo mundo nació luego de ese.

Era un campo de batalla, pero sin guerreros.

En un campo de batalla, en un atardecer alrededor de una montaña de cadáveres, hombres de bata blanca rodeaban a una masa negra.

Olivier no estaba por ninguna parte.

Alexia y los demás se acercaron a la masa negra luego de Alfa.

“¿Qué es esto...?” Murmuró Rose.

Esa masa negra era un enorme brazo. Negro, grande, regordete, era el brazo de un monstruo. Tenía unas enormes garras afiladas y su carne aún estaba fresca.

“El brazo izquierdo de Diabolos. Aun cuando se lo cortaron, el brazo seguía con vida”.

Tal como decía Alfa, el brazo seguía moviéndose.

Algunos hombres de bata blanca que se acercaron con descuido, fueron asesinados por sus garras. Aunque el brazo de Diabolos estaba retenido por cadenas y estacas, su poder mágico seguía fluyendo hacia afuera.

“El brazo fue sellado por artículos mágicos avanzados creados por el culto. No obstante, el sello no era perfecto, y poco a poco fue deformándose hasta convertirse en lo que hoy es el santuario. Bueno, eso es una historia para otro día. El propósito del culto, en todo caso, era la recolección de sus células y la obtención de esa gran vitalidad”.

Un hombre de bata blanca rasgó un poco de la carne de ese brazo y extrajo algo de sangre.

Tanto la sangre extraída, como la carne cortada, se regeneraban luego de un tiempo.

“Gracias a las investigaciones que hicieron sobre el brazo de Diabolos, el culto pudo crear una droga capaz de fortalecer el cuerpo de los humanos. Por supuesto, había efectos secundarios, pero a diferencia de la otra, los hombres podían usar esta”.

Alfa sacó una pastilla de un bolsillo y la mandó a volar con su uña.

La pastilla salió disparada y luego rodó por el piso hasta detenerse frente a los zapatos de Nelson. Alexia ya había visto esa píldora roja.

“Este poder se convirtió en un apoyo del culto, pero su verdadero poder estaba en otro lugar. El culto logró sellar el cuerpo de Diabolos, y luego de muchos años de estudio, pudo crear esa píldora”.

La escena volvió a cambiar.

Era una habitación blanca. Los hombres vestidos con bata blanca estaban rodeando un escritorio, esperando a que terminaran las pruebas.

Luego, una gota cayó en un pequeño cuenco.

“Ese líquido brillando de color rojo era como si se tratara de la mismísima sangre de Diabolos”.

Era un líquido brillando de forma hermosa, como si fuera sangre pura.

Los hombres elevaron gritos de alegría, y uno de ellos en representación de los otros, lamió ese líquido.

“Lamer ese líquido otorgaba un gran poder, al igual que un cuerpo que nunca envejecía... tal y como lo dedujimos”.

Alfa miró a Nelson. Él miró hacia abajo, como si tratara de esconder su rostro.

“Bien, ahora miren bien a ese hombre de bata blanca”. Dijo Alfa, señalando a uno de los hombres de bata blanca.

“Y ahora miren al arzobispo Nelson... ¿no creen que se parecen?”

“... ¡¿Acaso?!”

Alexia rápidamente miró al rostro de Nelson.

Tal y como decía Alfa, el rostro de Nelson y el del hombre de bata blanca eran idénticos. Es más, tanto así que parecían ser la misma persona.

“Ahora, ¿cuál es el nombre de esta maravillosa droga?”

“... La lágrima de Diabolos”. Murmuró Nelson.

“Gracias por la respuesta. Ahora, el problema es que esta lágrima de Diabolos no era perfecta. Tenía dos grandes defectos”.

Alexia se dio cuenta de uno de ellos. El Nelson de la actualidad era calvo, pero en el pasado...

“El arzobispo Nelson del pasado tiene cabello. Parece que eso del no envejecimiento no funcionó del todo”. Dijo Alexia con una risa.

“No es eso”.

Pero Alfa dijo que no.

“El pelo se me cayó por el estrés”. Declaró Nelson.

“Lo siento”. Se disculpó Alexia.

“Uno de los grandes defectos de la lágrima de Diabolos, es que no podían aprovechar sus efectos si no la consumían regularmente, ¿estoy en lo correcto?”

“Se deben de consumir una vez al año”.

“Eso imaginé. El segundo gran defecto, es que la lágrima de Diabolos solo se podía reproducir en cantidades muy pequeñas”.

“Sí, exacto. Solo 12 gotas al año”.

“Así que 12. Ahora que recuerdo, dentro de los Caballeros de la Mesa Redonda solo hay 12 personas, ¿no es así?”

“Ja...”

Nelson simplemente se rio con la nariz.

“En el culto hay 12 caballeros, cada uno con un poder único, a los que llaman los caballeros de la mesa redonda. Todos en el culto buscan ese título, su poder y la vida eterna que ofrece. ¿No es así?”

Nelson asintió de mala gana.

“El culto aún sigue investigando sobre cómo perfeccionar la lágrima de Diabolos. Pero para eso, se necesita del cuerpo del demonio y la sangre de los descendientes del héroe. Alguien como yo, que heredé gran parte de la sangre de Olivier”.

“Así es. Y yo soy el Nelson, ‘la codicia’, y poseo el título del 11vo asiento de la mesa redonda”.

Nelson alzó la mirada, sus ojos brillaban de un color rojo.

Alexia retrocedió al sentir un enorme poder mágico fluyendo a través del cuerpo de Nelson.

En ese instante, una espada negra azabache atravesó el corazón de Nelson. La mujer que lo tenía retenido, no dudo ni un segundo en quitarle la vida.

Nelson perdió su fuerza y cayó al suelo.

“Alfa-sama, lo siento mucho. Delta pensó que debía cazarlo lo más pronto posible”.

Su voz daba la impresión de que era una persona bastante descuidada.

“Delta...”

“Delta es muy buena cazando. El otro día cacé un enorme jabalí en las montañas y luego...”

“Guarda silencio”.

Rayos, dijo la expresión de Delta al ver las personas a su alrededor.

“Además, observa bien a tu presa”.

El cadáver de Nelson comenzó a romperse. Desde la columna del cuerpo hasta quedar vacío.

Esa no era la manera de morir de alguien normal.

“Ahí viene”.

Las palabras de Alfa y la reacción de Delta sucedieron al mismo tiempo.

Delta puso su enorme espada hacia adelante, cubriéndose.

La enorme presión del viento llegó hasta a Alexia, y luego, Delta saltó desde el suelo como si fuera una bestia salvaje.

Delta comenzó a atacar con su gran espada y sus dientes.

“¿Una bestia...?” Murmuró Nelson, y Delta reaccionó como un animal.

“Delta es buena cazando”.

Los colmillos de Delta estaban manchados con sangre, sangre que sacó al desgarrarle la mejilla a Nelson. Sin embargo, Nelson no se preocupó. Él limpió la sangre y su herida sanó al instante.

Delta sostuvo su espada negra azabache e inclinó su cuerpo hacia abajo, tomando la posición de batalla de un animal.

En ese momento...

“Delta, espera”.

Delta se detuvo al instante al escuchar la voz de Alfa.

“Tus orejas están a la vista”.

“¡Ah...!”

Las orejas de animal de Delta se salieron de su traje.

Delta rápidamente trató de ocultarlas, pero esta vez, su lindo y blanco trasero quedó expuesto, soltando su cola que se movía de arriba abajo.

“Una mujer bestia...” Murmuró Rose.

“¿Eh? Emm... Alfa-sama, siento que algo está absorbiendo mi poder mágico”.

“Es porque estamos cerca del núcleo del santuario”.

Nelson fue el que respondió a las palabras de Delta.

“El santuario es nuestro dominio. Mientras más cerca estemos del núcleo más indefensas quedarán”.

La voz de Nelson estaba distorsionada. De un momento a otro, se dividió en dos, y luego volvió a unirse en uno.

“Pensaba acabar con esto al acercarnos un poco más... pero esta distancia será más que suficiente. Me presentaré una vez más”.

Nelson sacó una espada tan larga como una persona, la cual la puso en su hombro y luego hizo una reverencia.

“Onceavo asiento de la mesa redonda, Nelson ‘la codicia’. Lamentarán mucho haberse rebelado en contra de nuestro culto”.

En su rostro ya no estaba la faceta del sacerdote de hace un rato. En vez de eso, estaba el rostro de un guerrero feroz.

El paisaje volvió a cambiar.

Esta vez era blanco, un color blanco que continuaba perpetuamente. La tierra, el cielo, incluso el horizonte mismo era de un color blanco puro.

Alfa y Delta estaban enfrentando a Nelson.

El cuerpo de Nelson se había dividido, y ahora eran dos.

Delta seguía en una posición baja, cerrando la brecha entre ambos.

Alfa estaba de brazos cruzados, ni siquiera tenía un arma en sus manos. Ella solo se quedó observando a los dos Nelson, como si estuviera inspeccionándolos.

“... ¡Tch!”

Luego de ese pequeño aliento, Delta arremetió.

Si posición baja la hacía ver como un animal, y más ahora que estaba corriendo.

Delta blandió su espada negra usando todo el impulso que había ganado en la carrera.

Su espada era mucho más grande que la estatura de una persona promedio. En sus ataques no había habilidad, destreza o corazón; solo había violencia.

El gran impacto de la espada sacudió la atmósfera.

Aquella violencia capaz de partir todo, golpeó a Nelson y lo mandó a volar hacia atrás.

Al parecer, pudo amortiguar el golpe, pero en su rostro estaba el claro color de la sorpresa.

“¡Maldito monstruo...!” Gritó a Delta.

Delta trató de perseguirlo, pero el segundo Nelson intervino. Una gran espada atacó a Delta justo por el frente mientras ella corría.

Sin embargo...

“Primero uno”.

“¿Ah...?”

Nelson quien estaba a punto de atacar con su gran espada, fue atravesado en el rostro por una espada negra azabache.

Sin haberse dado cuenta, Alfa se había puesto justo detrás de él y le había clavado su espada en el rostro. Alfa rápidamente cortó la cabeza del segundo Nelson.

Así sin gran ruido, ni siquiera hostilidad, la cabeza de Nelson voló por el aire.

La sangre salió a borbotones, tiñendo de rojo el suelo blanco.

Sin embargo, al siguiente instante, ese cuerpo también se rompió como cristal y desapareció.

“La sensación de la carne era la de una persona. Su olor, sus movimientos también. Supongo que este es el sistema de defensa del santuario”. Murmuró Alfa mientras veía como desaparecía la sangre en su espada.

“Exactamente”.

Nelson seguía ocultando su sorpresa. Pero luego volvió a dividirse en dos, y luego en cuatro.

“Parece que me confié demasiado. Ahora enfrentarán a 4”.

Uno se quedó atrás, y los otros 3 Nelson dieron un paso adelante.

Delta rápidamente se puso en medio de ellos.

A ella no le importaba la cantidad de enemigos, o el riesgo de estar rodeada. Ella simplemente iba a cazar a las presas que tenía frente a sus ojos.

“Supongo que un animal siempre será un animal...” Dijo Nelson.

Delta también gritó, y luego aplastó al primer Nelson frente a ella con su gran espada.

Sin embargo, los otros dos que la habían rodeado la atacaron al mismo tiempo.

Las espadas largas de ambos Nelson fueron balanceadas de dos direcciones, como si fueran tijeras.

Delta no tenía cómo retroceder, así que interceptó el primer ataque con su gran espada, y luego giró un poco el cuello hacia atrás.

Entonces...

Delta agarró con los dientes la espada que la atacaba desde atrás.

Los colmillos de Delta agarraron la espada, y luego la masticó, resonando un sonido de metal.

“¿Hah...?”

Nelson no supo cómo reaccionar.

Mientras él se sorprendía, Alfa mató a los otros dos Nelson.

“Imposible...”

El poder mágico de Alfa y Delta estaba siendo restringido, ni siquiera podían controlarlo bien por el sistema de seguridad del santuario, no había forma en que pudieran pelear.

Y aun así, en esta situación desventajosa para ellas, seguían derrotando a los Nelson.

Eso era algo completamente inaudito.

“¿De verdad se liberaron con su propia fuerza...? Pero esa técnica ya no debería de existir...” Nelson murmuró, y Alfa sonrió.

Mientras tanto, parecía que Delta estaba teniendo problemas para controlar el traje de Slime. Ella agregó el slime solo en la parte del pecho y su parte inferior, creando un tipo de armadura bikini.

Delta se sintió satisfecha ocultando lo más que podía su rostro y cuerpo.

“B-Bueno, ya me esperaba algo como esto, no es una sorpresa...” Dijo Nelson con una voz un poco temblorosa.

“Ahora observen mi verdadero poder”.

Luego de decir eso, Nelson volvió a multiplicarse.

Su cantidad no era igual a las anteriores. Paso las 10, hasta crear 100 copias de él mismo.

“Hay muchas presaaaas...” Dijo Delta felizmente, y nuevamente corrió hacia ellos.

“¡¿Acaso no te das cuenta de la desventaja numérica?! ¡Tonto animal!”

Sin embargo, una vez Delta comenzó la lucha con los Nelson, la cara del principal se contrajo.

En cuestión de segundos, varios Nelson volaron por el aire.

“¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!”

El grito de Delta resonó, era una voz ronca y poderosa.

La masacre comenzó nuevamente.

Delta seguía moviendo su espada negra como si fuera un abanico, y Alexia que estaba presenciando todo eso desde una esquina, se quedó sin palabras.

Su estilo era muy diferente al de Shadow, la espada de Alfa y Epsilon también eran diferentes.

En la espada de Delta no había habilidad, agarre o posicionamiento, era violencia pura. Esa era una fuerza muy diferente a la que Alexia buscaba y había visto.

¿Realmente quieres seguir usando ese estilo? Quiso preguntar.

Pero estaba claro que era fuerte, sin lugar a dudas.

Luego, con la ayuda de Alfa, todos los Nelson fueron eliminados.

“Cómo, ¿cómo es que lo hicieron tan fácilmente...?”

“Imagino que eras un científico”. Dijo Alfa, como si se compadeciera de él.

“Aunque puedes crear muchas copias de ti mismo, solo tienes un cerebro. Pero las personas no tenemos un cerebro lo suficientemente fuerte como para controlar múltiples cuerpos al mismo tiempo. Y peor, si creas 100, se moverán menos que un espantapájaros”.

Luego de que Delta derrotara a la última copia, ella caminó como si nada, meneando su cola.

“Falta uno~”

Su rostro era aterrador, como si fuera una bestia con sed de sangre.

“¡Hii...!”

Nelson retrocedió.

“Parece que no puedes crear copias infinitas”. Declaró Alfa con dignidad al ver la situación de la batalla.

Y es que, en realidad, Nelson ya no tenía fuerzas para crear más copias.

Por eso...

Él decidió llamar al último guardián, protector de este santuario.

“¡Ven aquí, rápido...!”

El espacio se rompió en respuesta de ese lamentable llamado.

Desde ahí, entró una gran luz, y desde el otro lado de esa luz, apareció una mujer. El rostro de aquella mujer era igual al de Alfa...

“Olivier...” Murmuró Alexia.

Era el héroe Olivier. Sin embargo, su mirada era vacía, de cristal, no tenía ningún tipo de fuerza y se veía triste.

Ella se paró frente a Delta, protegiendo a Nelson.

Delta rugió.

Sin embargo, para sorpresa de todos, esta vez ella no atacó de inmediato, no encontraba la oportunidad para hacerlo.

Simplemente miró a su nuevo objetivo lentamente, con una mirada carnívora.

“Héroe Olivier... lo sabía, tú...” Dijo Alfa, apretando sus labios.

Delta se lamió los suyos, limpiando su saliva.

En ese momento...

“¡Alfa-sama, ya terminé la investigación!”

De repente, apareció una mujer con un gran cuerpo vestido con un traje negro. Pero por alguna razón, ella estaba algo lejos.

“Epsilon... entonces supongo que aquí se termina la visita”.

Alfa se dio la vuelta y comenzó a marcharse.

“¡¿V-Van a huir...?!” Dijo Nelson aliviado.

“No me interesa la vida de pequeñas sabandijas como tú. Nuestro propósito es cortar la fuente de energía de este lugar, y por suerte, ahora también conocemos el sistema de seguridad que tiene el santuario. La próxima vez vendremos a acabar con todo”.

“¡¿Y-Y creen que las dejaré escapar?!”

“Oh, ¿nos vas a perseguir?”

“¡Hii!”

Nelson se escondió detrás de Olivier.

“Delta, nos vamos... ¡Delta!”

Alfa tomó a Delta del cuello, pero ella se zafó y le mostró los colmillos.

“¡Gaaah!”

“¿Ah?”

Y de inmediato volvió en sí.

“Gauu, lo siento...”

“Vámonos”.

“Sí...”

Delta comenzó a seguir a Alfa con sus orejas y cola hacia abajo.

“¡Alfa-sama, apresúrese! ¡La salida es por aquí, rápido, rápido!”

Epsilon comenzó a agitar la mano y a apresurarlas, al hacer eso, las dos montañas en su pecho comenzaron a moverse.

Luego de que todas entraran a la grieta de luz que señaló Epsilon, el santuario se quedó en total silencio.

Nelson se sentó en el lugar, y suspiró con alivio.

“B-Bueno, no importa. Al menos ya vi la cara de esa tal Alfa. Solo tengo que obtener su sangre para completar mi investigación. Todo estaba planeado”. Dijo él, murmurando.

“P-Primero les informaré a mis superiores. Les diré sobre la entrada al santuario, la trampa en la que caí, pero me llevaré el crédito de haber revelado la identidad de esa mujer llamada Alfa”.

Por último, asegurar su captura.

“Y luego... ¿Umm?”

En ese momento, Nelson sintió una incongruencia dentro del santuario.

“¿Acaso... una de esas ratas logró llegar al centro del santuario?”

Nelson miró a su alrededor y luego puso una sonrisa macabra.

“Ja, creo que iré a divertirme un rato. Olivier, ven conmigo”.

Luego, Nelson y Olivier desaparecieron juntos.

**¡Los problemas se resuelven
con Explosiones!**

Capítulo 3

Capítulo 3 – ¡Los problemas se resuelven con Explosiones!

Ahora estaba en un lugar en ruinas.

Aquella sensación de estar dentro de un sueño, desapareció, y ahora mis sentimientos se llenaban de un ambiente mucho más fresco.

El techo era alto, y todo estaba siendo iluminado por la luz de un círculo mágico.

“Así que este es el centro”.

Violeta-san giró de un lado a otro, observando la sala en la que estábamos.

“¿Y bien? ¿Qué es lo que tengo que destruir?”

No veía ningún núcleo mágico, solo una gran puerta un poco más al fondo de la sala.

“Creo que está al otro lado de esa puerta”.

Violeta-san recorrió el camino hecho de bloque, y luego se acercó a la puerta.

“Ya veo”.

La puerta era inmensa, lo suficientemente grande para que entraran 100 personas a la vez, o bueno, tal vez exagero.

La cuestión es que era grande.

En esta puerta antigua, también había sangre seca, color negro y unas letras antiguas inscritas en su superficie. La puerta estaba sellada con cadenas más gruesas que un cuerpo humano, lo que la mantenía cerrada.

“¿Debería romper las cadenas?”

“Sería lo más lógico”.

Traté de agarrar las cadenas y jalarlas, pero no se movieron.

“Bien, parece que no se puede”.

Aun si pudiera ganar en un torneo de gente sin poder mágico, me era imposible romper unas cadenas tan gruesas con las manos.

Incluso si intento cortarlo con la espada, sería la espada la que se rompería.

“¿Sabes? Debería haber una llave por algún lado”.

“Tiene sentido”.

Encontré la llave en 3 segundos.

Por alguna razón, había una hermosa espada clavada al lado de la puerta, clavada en algo que parecía ser un pedestal.

“Tiene que ser esta”.

“Debe de ser esa”.

El pedestal también estaba cubierto con letras antiguas.

“Parece que las cadenas se rompen con esta espada”. Dijo Violeta-san mientras leía el texto antiguo.

No obstante, me di cuenta de otra cosa. Sí, este tipo de partes donde hay una espada clavada... ya lo había visto antes.

“Pero esta espada no se puede sacar...”

“¿Eh...?”

“Ya conozco este tipo de cosas...”

Traté de tomar la espada para sacarla, pero esta no se movió ni un poco.

“Lo sabía... así que esto es...” Dije pensante. “Esta espada solo puede sacarla el elegido...”

“¡¿El elegido...?!” Dijo Violeta-san, tocando las letras antiguas con sorpresa.

Luego solté la espada.

“La espada... me rechazó...” Dije con mucho drama de por medio, aunque realmente no sentí ningún tipo de rechazo.

Sin embargo, la espada clavada en un pedestal siempre es signo de que no puede ser sacada a menos que el héroe elegido lo haga. Es una plantilla usada desde la antigüedad.

“Parece que esta espada solo puede ser retirada por la descendencia directa del héroe... eso está escrito. Me sorprende que pudieras leer este mensaje encriptado tan rápido”.

“L-La plantilla me lo dijo todo...”

“Entonces transformaste el patrón de encriptación del mensaje en una plantilla para luego leerlo... ya veo”.

“Sí, algo así”.

Asentí con satisfacción.

No solo era la espada sagrada en el pedestal, sino que esto de romper las cadenas de la puerta con esa espada, eran el tipo de clichés que me encantaban.

Genial, vuelvo a sentir que estoy en un isekai.

“Pero ahora qué hacemos...” Murmuró Violeta-san, sentándose cerca del pedestal.

“¿No hay otra forma?” Dije, mientras me sentaba al lado de ella.

“Al menos no escrita aquí”.

“Ya veo”.

Me quedé pensando en silencio por un rato. De seguro los dos estábamos pensando en cosas distintas.

Luego abrí la boca.

“¿Quieres desaparecer?”

“¿Desaparecer?”

“Ya sabes, si destruimos el núcleo desaparecerás, ¿no?”

“Umm, yo diría más que más que desaparecer, seré liberada”. Dijo Violeta-san, sonriendo, pero sin mirarme.

“¿Qué diferencia hay?”

“Esta es una prisión, donde los recuerdos se repiten perpetuamente. Eso para mí, es algo difícil...” Murmuró con una pequeña voz.

“Ya veo. En ese caso, tendrás que esperar un poco más”.

“¿Esperar...?”

“Pronto solucionaré lo de la puerta, pero parece que primero tenemos que encargarnos de los invitados”.

Una grieta de luz apareció frente a la puerta.

La brecha comenzó a agrandarse poco a poco, y de allí, salió un viejo calvo y una hermosa elfa.

“¿Nmm...?”

“¿Qué sucede?”

“Ah, no es nada. Solo que el rostro de esa elfa se parece a la de una amiga”.

Pero eran diferentes personas. La elfa aquí tenía otra contextura, otra forma de caminar y otros hábitos.

“Oh... así que liberaste a Aurora”. Dijo el viejo calvo mirando a Violeta-san.

“¿Lo conoces?”

“No lo sé. No recuerdo haberlo visto antes, pero como ya sabes, mis recuerdos todavía están incompletos”.

Nosotros seguimos hablando tranquilamente.

“Por desgracia para ustedes, no podrán abrir esta puerta”. Dijo el viejo calvo en tono de burla.

“Qué pena por ti, mocoso”.

“¿Por mí?”

Me señalé a mí mismo.

“No sé cómo terminaste en este lugar, pero ahora tendrás que morir por culpa del capricho de esa bruja. Por supuesto, Olivier se encargará de eso”. Dijo el viejo calvo, y como si fuera una orden, la hermosa elfa dio un paso al frente.

El viejo calvo ni siquiera vale la pena, pero la hermosa elfa sí era fuerte.

“No lo hagas, ella es...”

“Lo sé, es fuerte”.

“Huyamos de aquí”.

“¿Por qué?”

Y seguimos nuestra conversación.

“¡Si quieras culpar a alguien, culpa a esa bruja que tienes al lado... y a tu propia estupidez que te trajo a este lugar! ¡Mátalo, Olivier!”

Olivier-san sostuvo una espada, al parecer era una espada sagrada.

Yo también saqué mi espada, aunque era la espada barata que conseguí en la academia. Olivier-san se me quedó observando con su mirada vacía.

Comencé a sentir como poco a poco una sonrisa iba formándose en mi rostro.

“¡Espera, no debes pelear contra ella!”

¿Por qué?

Escuché la voz de Violeta-san desde atrás de mí.



La batalla empezó con Cid siendo golpeado.

Él fue mandado a volar con un tremendo impacto, chocando contra la pared que tenía detrás y escupiendo sangre.

Cid estaba a punto de colapsar en el suelo, y aun así, Olivier no titubeó. Ella avanzó y con su espada sagrada apuntó al cuello de Cid.

Su cabeza voló por el aire... había sido una ataque más intenso de lo que cualquiera hubiera pensado.

Pero Cid evitó por poco el golpe de Olivier. Luego él dio un paso más, cerrando la brecha entre ambos.

Sin embargo, esa resistencia no duró mucho.

Cuando Cid dio un paso hacia adelante, Olivier había sido más rápida y ya había retrocedido medio paso hacia atrás.

Luego, ella atacó nuevamente, derribando al chico que no había terminado de recuperarse.

Se escuchó un sonido de metal roto, la espada de Cid se había roto.

Al menos había podido defenderse, pero su espada se rompió a la mitad y su cuerpo rebotó por el suelo.

Todo era muy unilateral, ni siquiera podía llamar a esto una batalla.

Pero era obvio.

No se trataba solo de técnica. Había una diferencia increíble en velocidad, fuerza y resistencia.

Al igual que una batalla entre un adulto y un niño, lo mismo pasaba si un chico sin poder usar su poder mágico peleaba contra un héroe que sí podía usar poder mágico.

De hecho, era un milagro que esto no hubiera terminado con el primer golpe.

“Olivier, ¿cuánto tiempo más te va a tomar acabar con ese mocoso?” Dijo Nelson, chasqueando su lengua con insatisfacción.

En el momento en que Olivier se detuvo, Cid aprovechó para ponerse de pie. Él se limpió la sangre que salía de su nariz, y luego escupió.

Luego vio la media espada que le quedaba e intentó sacudirla. Era como si, pensara en todavía usar esa espada rota.

“¿Qué estás haciendo?”

Nelson preguntó, pero Cid no entendió la pregunta.

“¿Nmm?”

“¿Qué planeas hacer con esa espada rota?”

“Quién sabe, la verdad muy pocas cosas se pueden hacer con una espada ahora”.

“¿Por qué rayos pones esa cara?”

“¿Nmm?”

“Te pregunto que, ¿por qué te estás riendo?”

Al escuchar eso, Cid tocó su mejilla. Ciertamente, él estaba sonriendo.

“Es desgradable cuando una persona no comprende en la posición en la que se encuentra. Que sepas que sigues vivo por mera suerte”.

Nelson hizo un movimiento con su mano y Olivier volvió a moverse.

Ella fácilmente se puso atrás de Cid y blandió su espada.

Él no tuvo tiempo de nada, ni de contrataracar, defenderse o esquivar.

Lo único que pudo hacer fue inclinar su cuerpo hacia adelante.

Como resultado, la sangre voló por el aire desde la espada de Cid.

Su carne fue rasgada, cortada, pero al menos evitó un golpe fatal. Él estaba alargando su vida de esa manera.

Aun estando indefenso, Olivier no retrocedió.

Fue un avance sin piedad, que no dio oportunidad a ningún tipo de contrataque.

La sangre siguió saliendo a chorros, y el cuerpo de Cid poco a poco comenzó a llenarse de cortes.

Pero él aún seguía con vida.

“Imposible...” Murmuró Nelson. Su voz estaba claramente mezclada con asombro. “¿Cómo es que sigues vivo?”

Cid verificó que no hubiera más ataques, y luego levantó su cuerpo lleno de sangre.

“Una batalla sin diálogos es monótona. Por eso sigo vivo”.

“¿Qué estás diciendo?”

“Ella no tiene un alma. Por eso no puede responder a mis preguntas”. Dijo él, sonriendo algo decepcionado. Todavía había sangre en su boca.

“¡Ya basta de juegos, mátalo de una vez!”

La mirada de Nelson era la de alguien en frente de algo espeluznante.

Olivier volvió a moverse, pero de repente, una sombra se puso en medio.

“Detente”.

Una mujer hermosa, con el cabello negro y ojos violetas. Aurora, prestó su hombro a Cid para ayudarlo a pararse.

“¿Qué sucede?”

“Ya no pelees”. Dijo Aurora.

Era como si hubiera sabido que esto terminaría así desde el principio. Después de todo, Aurora había entendido la fuerza de Olivier desde el momento en que la vio aparecer.

Aurora todavía no tenía todos sus recuerdos. Ella solo recordaba hasta la primera mitad de su vida, y en ese tiempo, nunca vio a Olivier. Sin embargo, por alguna razón, ella entendió que Olivier era peligrosa. Su corazón se estremeció, como si la conociera aun cuando no la recordaba.

Por eso intentó detenerlo.

Pero al contrario de la respuesta que esperaba, Cid no se veía con intenciones de detener la batalla.

Tal vez él podría... pensó ella, esperando un pequeño milagro que quiso dejar de pensar, pero fue demasiado tarde.

Aun así, esto era más que suficiente.

En toda su vida, ella había sido despreciada, nunca nadie antes había peleado por su bien. Por eso ya era suficiente, ella ya había conseguido un recuerdo inolvidable.

“No es necesario que mueras. Yo me encargaré del resto”.

“¿Y qué puede hacer una bruja sin magia?” Se rio Nelson.

“Al menos puedo hacer que él se vaya”.

Aurora se paró frente a Cid como si lo estuviera protegiendo.

“¿Una bruja protegiendo a otra persona? Qué cosa más rara... aunque, si decides ayudarme puedo salvar la vida de ese mocoso”.

“¿Ayudarte?”

“Sí, ayudarme. Estamos atrasados en nuestros planes porque te sigues negando”.

“¿De qué estás hablando?”

“Ja, como esperaba de un recuerdo incompleto. Solo debes jurar que vas a ayudarme. Si te tardas mucho... ese mocoso morirá”.

Aurora se giró un segundo para ver a Cid.

“Está bien...”

“Ehh, no me dejen fuera de la conversación”.

Cid entró a la conversación de los dos con un tono de voz bastante relajado. Al escuchar eso, Aurora se giró y lo miró con fuerza.

“Oye, que sepas que estoy haciendo esto por ti...”

“No es necesario”.

Cid se paró frente a Aurora.

“Desde hace rato estás hablando como si yo fuera a perder. ¿Podrías dejar de hacerlo? Es desagradable”.

“Qué mocoso tan lamentable. Parece que aún no entiendes la situación en la que estás. Si tan solo te hubieras comportado, te hubiera dejado ir”.

“De nuevo, no es necesario”.

Cid se dio la vuelta y miró a Aurora.

“Y tú, solo observa”.

“Ya mátalo”.

“¡¡Espera!!”

Aurora extendió su mano, pero no lo alcanzó.

Cid corrió, colisionando nuevamente con Olivier.

Olivier interceptó ese ataque con su espada sagrada y luego contraatacó.

Su siguiente movimiento fue una estocada directa.

Su espada cortó el aire y atravesó el abdomen de Cid.

Fue simplemente apuñado sin piedad.

“Te tengo”. Dijo él, todavía siendo apuñalado y con su rostro lleno de sangre.

Él agarró el brazo de Olivier y lo jaló con todas sus fuerzas. Elevó un grito, mientras que sus músculos crecían hasta más allá del límite.

Solo por un instante, Olivier se detuvo.

La distancia que había entre los dos era precisamente de la misma longitud que la espada rota por la mitad.

Olivier giró la parte superior de su cuerpo para evitar la espada de Cid que iba directamente a su cuello.

Pero el peso de Olivier colapsó.

Cid tiró su espada, abrazó a Olivier y luego la tiró hacia abajo.

Luego él mordió la arteria del cuello de Olivier.

Él clavó sus dientes con fuerza en su cuello, cortando sus arterias.

La abrazó con fuerza, sosteniendo sus brazos para que no se moviera, y mordió de nuevo. Cada vez que los dientes alcanzaban su cuello, Olivier convulsionaba.

Finalmente, Olivier se hizo añicos. Su cuerpo se comenzó a romperse como si fuera de cristal, y desapareció.

El único que quedó ahí fue Cid, lleno de sangre.

“¡N-No puede ser que Olivier haya sido...! ¡M-Maldito, ¿cómo es posible que sigas vivo luego de que te atraviesaran el estómago?!”

La herida en el abdomen de Cid era mortal, se viera por donde se viera.

Pero aun con esa herida, él fue capaz de derrotar a Olivier, algo que simplemente no era posible.

“Los humanos mueren con facilidad. De hecho, no es raro que alguien muera al ser golpeado un poco en la parte trasera de la cabeza. Lo mismo en mi caso, si alguien me diera un buen golpe en esa zona ahí, acabaría mi historia”.

Él se levantó, y comenzó a tocar sus heridas para confirmar el estado de su cuerpo.

“No obstante, los humanos también somos resistentes siempre y cuando protejamos ciertos puntos clave. Por ejemplo, ésta herida en mi abdomen. No estoy muerto porque protegí mis órganos vitales y mis arterias. ¿Ves lo maravilloso que es el cuerpo humano?”

“¿Maravilloso...?”

“Así es. Aun si no puedes defenderte o contratacar, puedes golpear a tu enemigo mientras él te golpea a ti. Puedes morderle el cuello aun si tu enemigo te atraviesa el estómago. De esta forma, mezclas el ataque y la defensa, aumentando la velocidad del contrataque hasta el límite. Así puedes contratacar de una forma en la que normalmente sería imposible hacerlo”.

“Estás... loco”. Dijo Nelson frunciendo el ceño como si estuviera mirando algo espeluznante.

“¿Estás bien...?” Preguntó Aurora preocupada.

“Bueno, y ahora que desapareció la elfa, ¿tú eres el siguiente?”

Nelson retrocedió con un “uhh”.

“E-Está bien, ya entendí. ¡La verdad no pensé que derrotarías a Olivier! ¡¡Eres fuerte, lo acepto, perdón!!”

Nelson se inclinó, pero luego soltó una risa.

“... ¿Pensaste que diría eso? Ciertamente estoy sorprendido. No pensé que un mocoso que no puede usar su poder mágico derrotaría a Olivier. Me sorprendiste, mocosito. Supongo que la suerte estuvo de tu lado, pero una victoria es una victoria. Felicidades”.

Nelson alzó la mirada y luego dio un par de aplausos.

“Sin embargo, no te creas mucho por haber derrotado a una mera copia. El poder mágico en este santuario es incommensurable, por eso, también puedo hacer este tipo de cosas”.

Nelson agitó su mano y de ahí salió otra brecha de luz.

Cuando la luz se apagó, ahí apareció Olivier.

Y no solo era una. Muchas Olivier aparecieron, llenando todas las ruinas.

“¡No puede ser...!” Aurora gritó con sorpresa y desesperanza.

Cid no tenía ninguna herida mortal, pero seguía estando muy herido.

Su cuerpo no se veía ya apto para seguir peleando.

“¡¡Este es el poder del santuario!!”

Todas las Olivier corrieron hacia Cid al mismo tiempo, pero él... solo murmuró en silencio.

“Lo siento, pero... se acabó el tiempo”.

Las Olivier saltaron hacia él desde todas las direcciones, pero... él las repelió a todas.

“¡¿Qué?!”

De repente, él estaba sosteniendo una espada negra azabache.

“¿De dónde sacaste esa espada...? ¡No, espera... ¿por qué puedes usar poder mágico?!?”

El cuerpo de Cid estaba rodeado por un aura azul púrpura.

El poder mágico alrededor de él estaba tan concentrado que hasta podía ser visto por los demás. Aquel poder mágico tan profundo, agudizado hasta el límite de lo imaginable, brillaba hermosamente.

“Si este lugar absorbe el poder mágico liberado, entonces solo tengo que liberarlo de forma tan fuerte y densa que sea imposible de absorber, es así de simple. Aunque me tomó un tiempo lograrlo”.

No, no era nada simple. Ni siquiera Aurora, quien era conocida como una bruja por su control en la magia, podía lograr tal cosa.

“¡T-Tienes que estar mintiendo! ¡No hay forma de que puedas hacer eso! ¡¡Mátenlo, rápido!!” Nelson gritó con una cara llena de terror.

Nuevamente, las incontables Olivier se lanzaron a por Cid.

Sin embargo, Cid alargó su espada negra y derrotó a todas las Olivier de un solo golpe.

“¡Olivier... ¿cómo es que Olivier fue derrotada?!?”

“Te lo dije, se les acabó el tiempo”.

Nuevamente, las Olivier se lanzaron a por Cid, una tras otra.

Todas fueron mandadas a volar con el filo lateral de la espada negra, pero aun así, pocas fueron las que desaparecieron con ese ataque. El resto siguió blandiendo sus espadas sagradas y se lanzaron a por Cid.

“Como esperaba, son fuertes y su cantidad no tiene fin”.

El rebaño de Olivier atacó a Cid y él las repelió. Eso se repitió una y otra vez.

Con cada repetición más sangre salía de Cid y él fruncía su rostro del dolor.

Esto no duraría por mucho más tiempo, todos comprendían eso.

“¡¡Jaja, bien, sigan así!!” Dijo Nelson con una sonrisa forzada.

Aurora simplemente derramaba lágrimas mientras lo veía luchando en una situación difícilmente ventajosa.

“Por favor... no mueras...”

Ella simplemente deseó su bien.

En ese momento...

“Si mal no recuerdo... había que sacar la espada sagrada, romper las cadenas y luego destruir el núcleo, ¿no?”

Aun en medio de una batalla desesperante, él le habló a Aurora.

“¿Eh? Sí...”

Aurora respondió aun en medio de su confusión.

“En ese caso, ¿qué tal si nos saltamos todos esos molestos pasos y simplemente hacemos explotar todo?”

“No creo que haya problema, pero... no me digas que... estás bromeando, ¿no?”

Cid sonrió, y luego lanzó cortes a todas las direcciones.

Las Olivier fueron repelidas al mismo tiempo, lo que le dio un poco de tiempo.

Cid tomó su espada negra con la otra mano y la balanceó en forma vertical.

El poder mágico azul púrpura, comenzó a moverse como un remolino, reuniéndose alrededor de la hoja de la espada negra azabache.

“¡Yo soy...”

“¡¿Q-Qué es todo ese poder mágico?! ¡Espera, deten—!”

Las Olivier atacaron rápidamente.

La primera en la fila, empujó hacia adelante su espada sagrada. Aquel golpe llegó directamente hacia su pecho desprotegido.

Ella literalmente le atravesó el corazón. La punta de su espada salió por el otro lado, por su espalda con la punta llena de sangre.

Aurora gritó y extendió su mano hacia él.



Pero...

“... ATÓMICO – Rango Extendido!”.

Aun con su pecho atravesado, él bajó su espada y la enterró en el suelo.

“¡¡Detenteeeeeeeeeeeeeee!!”

En un instante, el mundo alrededor de ellos fue dominado por el poder mágico color azul púrpura.

Las Oliviers fueron aniquiladas, Nelson desapareció y la espada sagrada se derritió.

El poder mágico azul púrpura consumió toda el área en un segundo.

Aquel golpe había sido su técnica secreta de aniquilación masiva y destructiva a largo alcance, “Yo soy Atómico – Rango Extendido”.

Ese día, el santuario desapareció de la faz de la tierra.



Al volver en sí, Cid se encontraba en un espacio oscuro.

Aunque tratara de adaptar su vista, no veía nada. Solo oscuridad, extendiéndose hasta el infinito.

No sabía si estaba acostado o arrinconado a algún lado. De repente, algo se elevó en el espacio oscuro.

Era un horroso brazo apresado con cadenas.

Aunque se veía muy lejano, sentía que estaba tan cerca de él que podía tocarlo si solo extendía su mano.

De repente, la cadena se rompió.

Los fragmentos cayeron pedazo a pedazo.

El brazo izquierdo ahora liberado, se acercó a Cid, como si quisiera agarrarlo con su puño.

Cid apretó su espada negra azabache, y de repente, el mundo se llenó de luz.

Cid ahora estaba en un tranquilo bosque por la mañana. Era el lugar al que había llegado al pasar por la primera puerta.

Vio a todas direcciones, pero el brazo ya no estaba por ninguna parte. El sol de la mañana golpeaba sus ojos, así que los entrecerró un poco.

“Parece que estás bien, incluso cuando te atravesaron en el corazón”.

De repente, alguien le habló desde atrás. Él se giró y allí estaba Aurora, un poco transparente.

“Solo lo deslicé un poco... aunque la verdad, eso me cansó un poco”.

Él suspiró y luego se sentó, apoyándose en un árbol.

“Eres un humano incomprendible, mucho más que yo, de hecho...”

Aurora se sentó al lado de él, e intentó tocar la herida en su pecho.

No obstante, la mano de Aurora no se ensució de sangre, porque ni siquiera pudo tocarlo; su mano simplemente atravesó su pecho como si nada.

“Parece que desaparecerás”.

“Así parece”.

Los dos admiraron juntos al hermoso amanecer.

“Sí, fui yo la que te llamé, lo siento por mentirte”.

“No te preocunes”.

“También te mentí en otras cosas”.

“No te preocunes”.

Los pájaros comenzaron a cantar, y el brillo del rocío de la mañana cayó sobre la vegetación.

“Simplemente quería desaparecer lo más pronto posible, quería olvidar todo”.

“Ya veo”.

“Pero ahora, al menos tengo un recuerdo que no quiero olvidar. Aun si desaparezco, quiero que este recuerdo permanezca intacto”.

Y al final, ella sonrió.

“Gracias por este maravilloso recuerdo”.

Y comenzó a desaparecer. Su sonrisa forzada era realmente melancólica.

“Yo también me divertí, gracias”.

“Si algún día, encuentras a la verdadera yo...” Dijo ella mientras ponía su mano en la mejilla de Cid. No obstante, él ya no podía verla.

Allí ya no había nadie más aparte de él, solo en la tranquila mañana del bosque.

“... Por favor, mátame”

“Mátame, eh...”

Él murmuró las últimas palabras que Aurora le dijo, y luego tocó su mejilla. Sintió que la calidez de esa chica, todavía estaba allí.

Alfa y Epsilon estaban observando la ciudad de Lindworm desde su cumbre.

El vestido de Alfa era mecido por el viento, revelando sus hermosas y blancas piernas.

“El santuario desapareció”.

“Así parece”.

Alfa tocó suavemente la superficie de sus ojos.

“¿Pudieron recuperar la espada sagrada?”

“La espada sagrada se evaporó”.

Alfa suspiró.

“¿Y las muestras de las células?”

“Las células también se evaporaron”.

“Qué solución tan simple y a la vez eficaz. Digno de él”.

“Shadow-sama es el único capaz de lograr tal hazaña”. Dijo Epsilon con total orgullo.

“Su camino también es el nuestro”.

El hermoso cabello rubio de Alfa brillaba aún más con la luz del sol de la mañana. Ella entrecerró sus ojos mientras veía en dirección a la ciudad de Lindworm.

“¿Qué sucedió con Beta?”

“Está junto a las princesas. De salir todo bien, la infiltración será un éxito”.

“Ya veo. ¿Y la investigación del santuario?”

“Hemos completado todas las investigaciones que pudimos realizar hasta el momento”.

“Dímelo”.

Alfa cerró sus ojos y comenzó a escuchar el reporte de Epsilon.

Al terminar de escucharlo, su cerebro comenzó a analizar la información de inmediato.

“Bien, no hay problema. ¿Qué me dices de ese otro asunto?”

“La hipótesis que teníamos resultó ser verdadera”.

Epsilon dudó por un momento de qué palabras debía decir, pero al final, respondió de la manera más simple posible.

“Aurora, la bruja del desastre... también se la conoce como el demonio Diabolos”.

Alfa escuchó eso, y luego miró con sus ojos azules al distante amanecer.

“Ya veo... Entonces es por eso que él...”

Las piezas del rompecabezas comenzaron a encajar violentamente.



Al salir del santuario, terminaron dentro del bosque.

Alexia miró a su alrededor. Al lado de ella estaban paradas Rose y Natsume.

Ellas tres estaban juntas al momento de salir del santuario.

“¿Dónde estamos...?” Murmuró Rose mirando a su alrededor.

“Supongo que dentro del bosque cerca de Lindworm. Se puede ver la ciudad allá a lo lejos”. Respondió Natsume.

Ciertamente, no estaban tan lejos de la ciudad.

Era poco lo que se podía ver a través de todos los árboles y la vegetación en este lugar, así que era sorprendente que se diera cuenta de eso.

“Regresemos a la ciudad”.

“Sí, es mejor hacerlo”.

Las dos comenzaron a caminar, pero de repente, Alexia las detuvo.

“Esperen”.

“¿Alexia-san?”

“¿Sucede algo?”

Las dos se detuvieron y miraron a Alexia.

“¿No están frustradas?”

“¿Frustradas...?”

“No entiendo qué quiere decir”.

Alexia miró a ambas, primero a una y luego a la otra.

“No pudimos hacer nada en ese lugar. Entiendo que no teníamos la fuerza suficiente para poder hacer algo en esa situación, pero no solo no hicimos nada. Solo nos quedamos observando todo, sin siquiera poder elegir quién es el malo o el bueno, o quién dice la verdad o quién miente...”

“Alexia-san...”

“Si seguimos así, sin saber nada, estoy segura de que algún día nos robarán las cosas que más nos importan... ¿acaso soy la única que lo cree?”

“Alexia-san... a decir verdad, yo también lo he pensado. Lo mismo sucedió en el incidente de la escuela hace unos días. Una organización inmensa se está moviendo en las sombras, pero nosotras no sabemos nada. No sabemos quiénes son el Jardín de las Sombras, ni contra quiénes pelean...”

“Yo también las entiendo. Pero ¿qué sugiere que hagamos, Alexia-sama?”

Alexia se cruzó de brazos y asintió.

“Somos débiles, y no sabemos nada. Pero si nos juntamos, las tres podríamos lograr hacer algo. Yo soy una princesa en el reino de Midgar, y Rose-senpai la princesa del reino de Oriana, y tú también eres popular por ser escritora. ¿Y si primero las tres reunimos información y la compartimos entre nosotras?”

“... Si dice “primero” supongo que también hay planes para después, ¿verdad?”

“Eso depende de la información que reunamos. Tal vez podríamos pelear también, e incluso reunir más gente...”

“En otras palabras, todavía no tiene nada claro ni conciso”.

Alexia miró con enojo a Natsume luego de su resumen.

“¡P-Por eso estoy diciendo que primero reunamos información y luego decidiremos qué hacer!”

“Eso considerando que tiene la inteligencia suficiente para reunir información...” Murmuró Natsume.

“¿Dijiste algo?”

“No, nada”.

Alexia la miró con enojo, y Natsume solo sonrió. Las dos se quedaron mirándose la una a la otra por un rato.

“Y bien, ¿haremos equipo o no?”

“Hagámoslo. Yo reuniré toda la información que pueda del reino de Oriana”.

La primera en extender su mano, fue Rose.

“En ese caso, yo también utilizaré mis conexiones como escritora para reunir información”.

Luego Natsume extendió la suya y la puso encima de la de Rose.

“Está decidido. Desde ahora somos un equipo. Nuestras posiciones y países difieren, y nadie sabe lo que la otra está pensando, pero aun así confío en este equipo”.

Por último, Alexia puso su mano encima de las otras dos.

“Qué esplendido, es como si fuéramos un equipo que va tras la verdad del mundo... parece que comienza la aventura”.

Sonrió Rose.

“En ese caso, aquí reunidas estamos el héroe, el sabio y el estorbo”. Dijo Natsume mirando hacia Alexia con una sonrisa.

“Qué suerte, te tocó ser el estorbo”. Respondió Alexia mirando hacia Natsume con una sonrisa.

Luego, las tres comenzaron a caminar juntas.

A la distancia estaba el paisaje urbano de la ciudad de Lindworm, siendo iluminado por la luz de la mañana.



El trabajo de Gamma en el comercio Mitsugoshi era, sobre todo, papeleo.

Dejando de lado si ella estaba satisfecha o no con eso, dado que no tenía habilidad alguna para luchar, esto era lo único en lo que podía ayudar.

Aunque en realidad, ella guardaba un secreto; el deseo de querer luchar de forma elegante junto a su amo.

Pero, de cualquier forma, hoy Gamma seguía trabajando duro en Mitsugoshi.

Ella ahora mismo se encontraba en Madree, que daba con la frontera del reino Begalta.

Ella estaba negociando con el dueño de estas tierra para abrir un nuevo local de Mitsugoshi.

“Luna-san, le recomiendo esta propiedad”. Dijo con una sonrisa Ludo, el hijo mayor del señor de estas tierras.

Luna era el otro nombre que Gamma usaba, con el que siempre se presentaba como la presidenta de Mitsugoshi.

“La propiedad está ubicada en la calle principal, tiene buena vista y le da la luz del sol. Incluyendo las tierras tendría un precio de 100'400.000 Zenis, pero se lo puedo rebajar a 100'200.000. Estaremos encantados de recibir al comercio Mitsugoshi en nuestras tierras”.

“Veamos...”

Ciertamente, la posición geográfica no estaba mal, el edificio en sí, tampoco. Era algo viejo, pero bien construido y con 3 pisos.

Si se remodela, bien podría usarse como local comercial, o simplemente se puede demoler y volver a construir nuevamente. Después de todo, lo más caro y a la vez importante, son las tierras.

Aunque, lo extraño es que, a pesar de la buena calidad, solo costaba 100'200.000 Zeni.

En la capital de Midgar, una propiedad como esta costaría al menos 10 veces más, e incluso en una ciudad igual que esta, costaría al menos 5 veces más.

Por supuesto, debía haber una razón por el cual el precio tan barato.

La razón en sí, no era un problema con la propiedad, sino con toda la ciudad.

El territorio Madree que da a la frontera del reino Begalta, estaba casi despoblada. Había muchas razones detrás de eso, pero solo dos principales.

Uno: la ubicación geográfica de la ciudad era mala.

Toma más de un mes venir a Madree en un carroaje con equipaje desde la ciudad más cercana. Teniendo en cuenta el costo y el tiempo que se toma en llegar, no era un buen lugar para hacer negocios.

Segundo: la capital del reino de Begalta estaba en pleno auge, por lo que todos los jóvenes y comerciantes se iban a al capital.

Aunque bueno, la popularidad de la capital se debía en parte a la apertura de la sucursal Mitsugoshi en la capital de Begalta y la remodelación de la misma tienda, aunque ninguna de las dos partes mencionaba el tema.

En todo caso, por esas dos razones, la ciudad de Madree no era tan popular.

Los únicos que compran propiedades tan grandes en una calle de esta ciudad, son comerciantes, por eso, muchos de estos edificios sobran por doquier.

En otras palabras, era un acto suicida para un comerciante abrir un local en una ciudad como esta sin haber arreglado primero esos problemas.

“¡Por favor, adelante, estaremos encantados de tenerlos en nuestra ciudad!”

Ludo estaba desesperado. Él por supuesto, ya había escuchado los rumores del apertura de Mitsugoshi en la capital.

Si Mitsugoshi abre un local en Madree, posiblemente la población aumentaría y la tasa de ganancias publicas aumentarían... O al menos eso es lo que él esperaba.

Por supuesto, eso no iba a pasar.

Mientras no arreglaran esos dos problemas, no serviría de nada que Mitsugoshi abriera un local en esta ciudad.

“Me pregunto qué debería hacer...”

“¡E-Está bien, le dejaremos esta propiedad en solo 100 millones de Zeni!”

Gamma parecía insatisfecha, así que Ludo bajó aún más el precio.

No obstante, Gamma no tenía intenciones de dar una respuesta definitiva con un recorte de tan solo 200.000 Zeni. Ella quería tomarse su tiempo, y recorrer la ciudad al menos por una semana para tomar una decisión.

No obstante, ella ya había visto todas las propiedades que tenía que ver.

Ahora solo quedaba esperar.

“... Luna-sama”.

En ese momento, una hermosa mujer con el uniforme de la compañía Mitsugoshi, le habló al oído a Gamma.

“Hemos terminado de investigar”.

“¿Y bien?”

“Es posible”.

“¿Cuál era el problema?”

“No hay problema... era solo aceite”.

“... Ya veo”.

Gama luego miró a Ludo con una sonrisa.

“Lo compraré”.

“¡Ohhh, ¿lo comprará?! En ese caso—”

“Comprará todas las propiedades de esta calle”.

“... ¿Ah?”

“Si usted acepta ciertas condiciones, nosotros prometemos remodelar esta ciudad y convertirla en la ciudad número uno del imperio Begalta”.

“... ¿Eh?”

“Antes que nada, ¿está dispuesto a ampliar los afluentes del río Nar y crear más canales?”

“Ah... sí, por supuesto”.

“Muy bien. En ese caso comencemos con los planes”.

Gama le dio órdenes a su subordinada.

“Encárgate de comprar una propiedad grande en la parte baja del río Nar. Empezaremos con la burbuja inmobiliaria de inmediato...”

De inmediato, la subordinada junto con las otras que estaban en espera, se marchó rápidamente. Ludo simplemente se quedó con la boca abierta por unos momentos.

Él miró a su alrededor, incapaz de comprender lo que estaba pasando.

“Ah, cierto... debo informarle a papá...” Murmuró él.

... Los débiles no tienen valor alguno.

Al nacer en una tribu de hombres bestia, esa fue la enseñanza con la que ella creció.

La tribu de los perros a la que ella pertenecía, era la más grande de toda la raza, y su padre, el jefe de la tribu tenía más de 100 hijos. Dado que ella nació de una amante de clase baja de su padre, nadie nunca esperó mucho de ella.

Por eso, la comida que se le daba era muy poca, y por consecuencia, ella era delgada y siempre estaba hambrienta.

Finalmente, cuando cumplió 3 años, dejaron de alimentarla.

Ahora con un cuerpo tan flaco que se le veían los huesos, ella entró por primera vez al bosque y cazó a su primera presa. Ella rompió el cráneo de un jabalí dos veces más grande que ella, bebió su sangre y comió sus órganos crudos.

De esta forma, ella aprendió una manera de conseguir comida por cuenta propia, a la vez, se dio cuenta de lo fácil que había sido conseguir alimento.

Por primera vez, ella aprendió lo que era estar “viva”.

No tiene valor alguno recibir comida de otros, el verdadero valor de la comida está en la que conseguías por ti mismo.

Cuando ella regresó a la aldea, bañada en sangre, de inmediato todos ahí se enteraron de su existencia.

Después de todo, no importa si pertenecía a la raza de los hombre bestia, era raro que una niña débil, de tan solo 3 años, cazara por sí sola a un jabalí.

Pero aun si era raro, ella lo había logrado.

Ella tenía habilidades físicas excepcionales, y sus 5 sentidos bien desarrollados. También logró controlar su poder mágico sin la ayuda de nadie.

Si algún niño de su edad la molestaba, ella podía patearles el trasero por cuenta propia y si le daba hambre, salía a cazar.

Su delgado cuerpo finalmente comenzó a recuperar su forma, agregando más carne y creciendo y creciendo en una hermosa mujer.

Cuando tenía 12 años, ya no había nadie en la aldea que pudiera ganarle.

En unos pocos años... no, en un año más, ella de seguro sería mucho más fuerte que el propio líder.

No obstante, las cosas no siempre salen como uno las espera.

Su cuerpo comenzó a llenarse de moretones negros.

Sí, ella era una "poseída".

Si alguien se convierte en eso, es expulsado de la aldea, esa era la regla de la tribu.

Ella huyó del lugar aun con su cuerpo enfermo, vagando por el bosque mientras cazaba, sin un lugar a donde ir o regresar.

Ella amaba cazar, pues la caza era lo que la hacía sentir viva.

Sus instintos, decían que ella había nacido para la caza.

Por eso, a ella no le importó mucho ser echada o perseguida.

Para ella, solo bastaba vivir mientras cazaba, eso era suficiente.

Sin embargo, la enfermedad no perdonaba. Su cuerpo comenzó a pudrirse, a quedar tan débil que ni siquiera podía cazar.

Ella se derrumbó cerca de un arroyo y miró al cielo.

"Todavía... puedo... cazar..."

Todavía olía a animales cerca, escuchaba sus pisadas, sus rugidos.

En todo el bosque había huellas de bestias, algunas tan cerca que podía tomarlas con las manos. Si tan solo pudiera mover sus piernas, ella de seguro iría a cazar ahora mismo.

"Mi presa... me está... llamando..."

Ella extendió su mano, negra y podrida, la alzó hacia el cielo.

"Todavía... puedo cazar..."

Su visión se iba haciendo borrosa gradualmente.

Ella sabía que solo viviría unos cuantos minutos más, pero sonrió al escuchar el sonido de una presa, el sonido de un lobo acercándose.

El lobo había venido a cazarla a ella.

Esta era una oportunidad.

Si ella no podía moverse para acercarse a su presa, entonces solo tenía que hacer que su presa se acercara a ella.

En el momento en que el lobo se acercara a morderla, ella planeaba morderle el cuello antes que él a ella.

Ella respiró tranquilamente, esperando la llegada del lobo.

Sin embargo, el lobo nunca llegó.

“¿Por... qué...?”

La presencia del lobo se fue alejando más y más, pero en vez de él, apareció una elfa con cabello rubio.

“Parece que ya estás en un nivel bastante avanzado... más bien, me sorprende el hecho de que sigas consciente aún. Tu estado mental debe ser bastante fuerte”. Dijo la elfa, extendiendo su mano, pero de inmediato la alejó.

Gach, sonó.

Los dientes de la mujer bestia mordieron la nada.

Ella miró a la elfa con su rostro podrido.

“Una presa.... más grande... está aquí...”

Luego, con sus últimas fuerzas, se puso de pie.

Para ella, sus presas no eran solo animales. La raza de los hombres bestia estaba siempre en guerra con muchas otras razas, así que cazarlas también entraba en su campo.

Ella lo supo desde el primer instante que la vio; ella se dio cuenta que esta elfa era una presa enorme, capaz de acabar con ella en un instante.

“¡¿Todavía puedes pararte?!”

La elfa retrocedió.

“¡Gaah!”

Luego, la mujer bestia saltó hacia a ella con una velocidad tremenda. No eran los movimientos de una persona enferma.

“¡¿...?! ”

Ella esquivó los colmillos y retrocedió, pero la mujer bestia no se dio por vencida y la persiguió.

“Detente, solo vine a ayu—parece que no servirá de nada hablarte. No quiero lastimarla, así que será mejor dejárselo a él...” Dijo la elfa, dándose la vuelta y caminando.

“E-Espera... espera... Uhh...”

La mujer bestia trató de perseguirla, pero sus piernas no tenían nada de fuerza y cayó al suelo.

Ya no tenía fuerzas para perseguirla, todas sus fuerzas se fueron en esa última batalla.

Una desgracia para ella, que pensaba que podía contra esa gran presa frente a sus ojos...

Desilusionada, ella cerró sus ojos.

Luego de escuchar el pacífico sonido del bosque por un rato, ella escuchó otras pisadas y abrió sus ojos rápidamente.

Justo allí frente a ella, estaba un chico de cabello negro, vestido completamente de negro. Ella ni siquiera había notado su presencia hasta ahora.

“Mi nombre es Shadow...” Dijo él, mirándola a los ojos. Al ver esos ojos, una extraña sensación corrió por todo su cuerpo.

... No puedo vencer.

No importa qué tanto se resistiera o lo que hiciera, ella no podría ganarle.

Ella entendió eso, no por razonamiento, sino que, por un instante, su instinto la hizo comprender eso.

Para ella, la única persona a la que consideraba superior, era el jefe de la tribu, su padre. Pero aun contra él, ella nunca sintió miedo.

Pero... era diferente con este chico.

Literalmente, su fuerza como ser vivo estaba a otro nivel.

Al ver su cuerpo entrenado, era más que claro que él se había preparado únicamente para pelear.

Al ver ese poder mágico rodeándolo, era más que claro que tal densidad podría borrar toda esta área en un segundo.

Al ver esos poderosos ojos, era más que claro que la habilidad de este chico sobrepasaba por mucho a la de ella.

La diferencia era abrumadora, ni siquiera tenía ganas de intentarlo.

Al mismo tiempo que sintió el más grande miedo por el poder de este chico, ella obedeció el instinto de todo animal hacia alguien superior.

En otras palabras... se sometió ante él.

“Uhh~~”

Ella se acostó sobre su espalda, enseñó su vientre y meneó su cola.

“Pues yo la veo bastante dócil...”

“Pues conmigo fue una fiera”.

El chico habló con sospecha hacia la elfa.

“Bueno, da igual. La sanaré”.

“Te ayudo”.

Luego, el chico comenzó a envolver el cuerpo de la mujer bestia con su poder mágico. La elfa también, aunque algo incómoda, lo ayudó.

“Uhhh~~”

Mientras duró eso, ella solo se quedó acostada de espalda meneando la cola.

Luego de terminar con lo más esencial, una elfa de cabello plateado y otra elfa de cabello índigo se acercaron.

Todavía no estaba completamente curada, pero al menos, ya podía moverse con normalidad.

“Mi nombre es Alfa. Lamento la prisa, pero déjame explicarte de una vez sobre nuestra organización y lo que le sucede a tu cuerpo—”

Mientras la elfa que se presentó como Alfa explicaba cosas que la mujer bestia no entendía, ella comenzó a revisar su cuerpo.

Ella logró recuperarse en gran medida gracias al poder mágico de ese chico llamado Shadow.

Era un poder mágico cálido, poderoso. Uno del que ella jamás olvidaría.

Ahora ella podía volver a cazar.

“... Y por eso nosotros estamos peleando contra ese culto”.

Ella no entendía muy bien lo que quiso decir, pero al menos, comprendió que esta era su nueva manada.

Por supuesto, ella estaba conforme con eso.

Después de todo, Shadow el líder de esta manada era ahora la persona más fuerte que ella conocía. Para una bestia, era todo un honor seguir a alguien mucho más poderoso.

Mientras Shadow estuviera con ella, esta manada será la más fuerte de todo el mundo.

¡¡Sí, el dominio total del mundo!!

Esas palabras aparecieron en su cabeza.

“Tu nombre a partir de hoy es Delta”.

“Delta... mi nuevo nombre, el jefe me dio un nombre...”

A ella le gustó más este nombre que el viejo. Después de todo, era el nombre que su jefe le había dado.

Su jefe era asombroso, fuerte, el más poderoso del mundo.

Por eso, había algo que ella tenía que hacer.

Ella miró a las tres elfas a su alrededor. La elfa de cabello índigo no le importaba, la de cabello plateado se veía más o menos fuerte, pero la que era realmente fuerte, era la elfa rubia.

En esta manada, solo Shadow estaba en la verdadera cima, por lo que eso convertiría a Alfa en la número 2.

Por eso, lo que Delta debía de hacer ahora era...

“¡Oye, tú la rubiecita!” Dijo Delta señalando a Alfa.

“¡Desde hoy, Delta es la número 2 de esta manada!”

Pelear por el orden jerárquico de la manada era algo muy importante para los hombres bestia.

“¡Muestra el vientre y sométete!”

“... ¿Aaa?”

Y en ese momento, el poder mágico de Alfa, estalló.



Las mañanas de Epsilon empezaban muy temprano.

Ella se despertaba siempre antes de que saliera el sol, se levantaba de su cama, y en camisón, se paraba frente a un gran espejo.

Ella duerme tres horas. Tres horas son más que suficientes para descansar y recuperarse de la fatiga gracias a la técnica que su amo le confió.

Por supuesto, no había daño alguno en su belleza.

Al dormir solo tres horas, podía utilizar las 21 horas restantes del día para realizar sus respectivas tareas.

Dejando de lado lo más obvio, como su entrenamiento y sus misiones, lo que ella más valoraba era el tiempo personal para pulirse.

Por eso, las mañanas de Epsilon empezaban temprano, frente a un espejo.

Lo primero que ella verificaba, era el estado de sus pechos cubiertos con el traje de Slime.

Ella amasó el líquido del slime frente al espejo.

¿Seguirán tan grandes y bellos como siempre?

¿Seguirán tan delicados y suaves como siempre?

¿Y lo más importante, se siguen viendo naturales?

Nadie podía enterarse del secreto que dormía dentro de ella.

Ser más natural que lo natural, superar lo natural con algo parecido a lo natural. Esa era su política, y con eso en mente, ella volvió a revisar sus pechos.

Ella comenzó a untar la baba alrededor de sus pechos, untar y untar hasta que finalmente dio la revisión final luego de una hora.

Ahora era turno de comprobar el equilibrio del resto del cuerpo.

¿La silueta apretada por el traje de slime era la apropiada?

¿El volumen de las caderas con el traje de slime era lo suficientemente hermoso?

¿Y qué tal la textura de los muslos y la carne en ellos...? ¿Son lo suficientemente suaves... lo suficientemente largos...?

Ya había salido el sol de la mañana cuando ella terminó de dar los últimos ajustes.

Luego de comprobar que todo estaba en orden, ella se quitó el camisón, se puso un vestido encima del traje de slime, se maquilló y se peinó.

Y ahora, finalmente Epsilon estaba lista para presentarse al público.

Antes de irse, ella se paró frente al espejo una última vez, dando una pequeña vueltecita y terminando con su técnica secreta, “pose de seducción definitiva para Shadow-sama”.

“... Hoy soy igual de hermosa que ayer”.

Por último, mostró una deslumbrante sonrisa llena de confianza.

... Todo era por y para su amo y señor, esto ya se había convertido en una rutina diaria para ella.

No obstante, la “pose de seducción definitiva para Shadow-sama” de hoy, duró más de lo normal. Ella siguió parada frente al espejo y comenzó a sonreír de forma desagradable.

“Fufu... ejeje, ujejejeje... ujujujejeje...”

Esa risa era la risa que siempre mostraba cuando recordaba algo.

Lo que ella recordó ahora, era algo que había sucedido hace pocos días, el día en que se reencontró con su amo luego de mucho tiempo en la tierra sagrada de Lindworm.

Epsilon, la hermosa chica que terminó de forma hermosa con los matones del culto y descendió elegantemente en frente de su amo.

Ella estaba emocionada de verlo luego de mucho tiempo, y su amo también se la quedó viendo.

¡Sí, aquella mirada penetrante la estaba dirigiendo directo a sus pechos!

La mirada de su amo se clavó en la belleza, el encanto y el esfuerzo de Epsilon.

Epsilon por su parte, fingió no darse cuenta de la mirada de su amo, aunque sus mejillas estaban rojas en ese momento. Luego, cuando su amo se marchó, sus emociones estallaron y proclamó su victoria.

“¡Gané! ¡¡Le gané a lo natural!” En cuanto gritó, ella volvió en sí.

Este lugar no era Lindworm, era su habitación.

Pero los recuerdos de aquel día todavía seguían grabados con fuerza en su cabeza.

Esa mirada de su amo, observando detenidamente los pechos de Epsilon...

“Fufu, fufufufu...”

Ella finalmente terminó su “pose de seducción definitiva para Shadow-sama”, pero todavía tenía esa sonrisa desagradable en su rostro.

Ese día, en aquel momento, ella definitivamente había llegado al apogeo de su vida.

Y cada vez que recordaba ese momento, ella volaba hacia aquel momento más alto de su vida...

Sí, como si fuera un ave fénix volando alto una y otra vez, una y otra vez...

Así, el día de Epsilon empezó nuevamente recordando el momento más glorioso de su vida.

Epsilon salió de su habitación, y por primera vez en mucho tiempo, se topó con Beta en el pasillo.

En público, ellas podían saludarse cordialmente.

“Buenos días, Beta”.

“Buenos días, Epsilon”.

El saludo no fue la gran cosa, aunque ninguna de las dos se estaba mirando al rostro.

La mirada de ambas iba dirigida a un solo lugar... sus pechos.

La mirada de las dos hacia el pecho de la otra, inflado hacia adelante como si fuera un cohete, era como si estuvieran mirando a los asesinos de sus padres.

Ambas estaban orgullosas de sus pechos.

Por eso, ambas inhalaron todo el aire que pudieron para inflar mucho más sus pechos.

Esta era una pelea en la que una mujer no podía perder.

Los pechos naturales chocaron contra los pechos de slime y ambos temblaron.

“Fufufu...”

“Kuuuh...”

La victoria de hoy era de nuevo para Epsilon. Era un resultado obvio, después de todo, sus pechos de slime estaban diseñados para que nunca perdiessen contra los pechos naturales de Beta.

Este tipo de batallas habían empezado hace ya unos cuantos años atrás, de forma unilateral por parte de Epsilon.

Sin embargo, mientras Epsilon aumentaba gradualmente sus pechos con la ayuda del slime, un sentimiento de oposición nació dentro de Beta, y ahora ambas competían con sentimientos realmente negros en sus pechos.

Aun así, ella eran compañeras.

Luego de superar un duro entrenamiento, y pelear juntas en un sinnúmero de misiones, ellas adquirieron una emoción de compañerismo de la una por la otra.

Por eso, ellas normalmente nunca discutían o peleaban entre ellas.

Sí... normalmente.

Normalmente, las dos seguirían su camino luego del saludo. Después de todo, ellas ya llevaban muchos años trabajando juntas, así que no tenían nada de qué hablar realmente a estas alturas.

Pero este día, fue diferente.

El altísimo orgullo de Epsilon no dejó que todo terminara luego de un simple saludo.

“Ahora que lo pienso, hay algo que no deja de sorprenderme últimamente...”

“¿Sorprenderte?”

Epsilon detuvo a Beta, y las dos hablaron una frente a la otra, pecho frente a pecho.

“El otro día cuando realizaba una misión en la tierra santa junto a nuestro amo... sentí una mirada realmente ardiente viniendo de él...”

“¡¿Qué?!“

“Sí, nuestro amo estaba viendo con mucha emoción justo aquí...” Dijo Epsilon lentamente y con algo de pena.

“¡¿Q-Qué qué estás d-diciendo?! ¡D-De seguro viste mal!”

“Claro que no, nunca podría equivocarme. Tú más que nadie debería entenderlo Beta, después de todo, mujeres como nosotras somos algo sensibles a ese tipo de miradas... ¿no?”

“Uhhh, e-eso es cierto...”

Era natural para ellas que muchos hombres admiraran sus glamurosos aspectos. Por eso, naturalmente se vuelven sensibles a ese tipo de miradas.

“Por eso estoy sorprendida. Nunca imaginé que nuestro amo, pudiera verme con tanta pasión...”

“Guhh... n-nuestro amo, mirando... no, pero no es posible...”

Beta miró con envidia a Epsilon.

“Aunque~ Me pregunto si de verdad mi amo estará conforme con ver a alguien como yo...”
Dijo ella, enfatizando el “alguien como yo” mientras soltaba un pequeño *ufufufu*.

“¿No lo crees? ¡Es decir, tú tienes una mejor figura que yo, y eres mucho más linda!”

“... ¡¿Eh?!”

Epsilon estaba claramente menospreciando a Beta, y lo hacía desde una altura inalcanzable.

Ese rostro, orgulloso y lleno de victoria no era el rostro de alguien que realmente pensara en algo como “alguien como yo”.

Esto era el privilegio, la confianza del vencedor.

Era la declaración de victoria, el alardeo de alguien que ganaba en belleza, figura e incluso que ganó la mirada de su amo.

Epsilon siempre llegaba desde arriba, desde lo más alto de su orgullo.

“Incluso tus pechos son más grandes~”

“Guhh...”

“Mucho más delgada...”

“Guhh...”

“Con piernas más largas...”

“Guuuuh...”

“¡Ay, pero si eres tan linda!”

“¡¡Guuuuuuuuuuuuuuh!!”

Para el golpe final, Epsilon mostró su destreza y habilidad aplicando la “pose de seducción definitiva para Shadow-sama” frente a Beta.

Los ojos de Beta comenzaron a llenarse de lágrimas.

“Pero bueno, de cualquier forma, ya somos dos, ¿no? Después de todo, de seguro tú también recibes esa ardiente mirada de nuestro amo a diario”.

“Y-Yo, yo, yo, yo...”

“Eeeeh, ¿él no te mira~?”

“Y-Y-Yo, yo, yo...”

“Qué extraño, juraría que sí...”

“¡¡Y-Yo, yo, yo... yo... ue... ueeeeeeeeeeh!!”

Beta salió corriendo mientras lloraba.

“Ufufu... ese tipo de cosas naturales deberían ser eliminadas de la faz de la tierra... Yo soy la única que siempre recibirá el amor de nuestro amo...” Dijo Epsilon riendo mientras Beta abandonaba la pelea.

Sin embargo, anteriormente el amo al que tanto ama, murmuró estas palabras cuando estaba solo.

“El orgullo de Epsilon a veces es tan grande como el número de slimes que lleva encima”.

Así era. Su orgullo era más alto que el mismo cielo en las alturas. Aunque si no fuera tan orgullosa, ella sería una chica muy buena y honesta.

Sí, si tan solo no fuera tan orgullosa...

Quiero que me digan:
“¡¿Quién rayos es ese tipo?!”

Capítulo 4

Capítulo 4 – Quiero que me digan: “¡¿Quién rayos es ese tipo?!”

Ella escuchaba el sonido de la lluvia.

Rose estaba embelesada, escuchando la melodía de la lluvia cayendo afuera.

Ella respiró lentamente mientras bajaba su espada de práctica.

Limpió el sudor en su mejilla con su mano, y luego arregló su cabello despeinado.

El oscuro salón de prácticas estaba lleno con el sonido de la lluvia.

Rose quedó quieta por unos momentos, escuchando ese sonido con los ojos cerrados mientras llevaba ese aire húmedo a sus pulmones.

El sonido de la lluvia era hermoso.

Rose nació como la princesa del reino de las artes, Oriana. Por eso, desde muy pequeña ella había podido ver y tocar numerosas piezas de arte, consiguiendo una alta apreciación y conciencia sobre la estética. Cada persona que nace dentro de la familia real de Oriana es capaz de dominar un arte, podía ser la que la persona quisiera; ya sea pintura, música o teatro.

La pequeña Rose que había demostrado un alto interés en las artes desde muy pequeña, no pudo elegir ninguna en la cual especializarse. Para ella, todas eran hermosas y era difícil elegir una.

Todas eran hermosas, tanto la pintura, como la música, el teatro, la moda y la escultura, por eso, ella no pudo elegir una sola, y decidió darle una probada a cada una. Como resultado, ella fue elogiada en todo tipo de arte.

Todos los artistas de Oriana estaban a la expectativa de ver qué tipo de camino recorrería la pequeña Rose.

Sin embargo, el camino que ella eligió, fue el de la espada.

Cierto día de repente, ella eligió la espada, desecharo todas las demás artes.

Por supuesto, todos le preguntaron por qué había elegido eso.

Ella no respondió demasiado, lo único que respondía siempre era, “porque sentí belleza en la espada”.

Sin embargo, era por cultura, en el reino de Oriana, considerar a los que usaban la espada, como unos salvajes.

Por eso, Rose decidió alejarse de su familia y en cambio, ingresó a la escuela de espadachines mágicos del reino de Midgar.

En el corazón de Rose, estaba grabada una hermosa espada.

Aquello era un recuerdo que solo ella sabía, nadie más tenía conocimiento de esto. Su razón de elegir el camino de la espada, era la gran admiración hacia cierto espadachín.

Rose nunca pudo olvidar la belleza que vio en aquella espada ese día.

Su objetivo y anhelo de belleza, se convirtió en poner esa misma belleza en su espada.

Nadie en su país reconocía ese arte, pero no por eso iba a darse por vencida. Después de todo, ella no practicaba ese arte para que los demás la reconocieran.

Ella decidió recorrer ese camino, aun si nadie la reconocía por ello.

Para Rose, eso era más que suficiente.

Sin embargo, cierto día ella recibió una carta.

“¿Mi padre asistirá al festiva del dios de la guerra de este año...?” Murmuró Rose con sus labios rosados.

Era algo raro que un rey, al que ni siquiera le interesaba la espada, asistiera al festival del dios de la guerra. Por eso, Rose pensó de forma natural, que él iba a tratar de llevársela.

Las personas solían murmurar y especular cosas, pero una de ellas era la más perturbadora para ella.

Uno de los rumores era que, se había encontrado un prometido para Rose.

Al escuchar eso, Rose el mismo día, envió una carta a su familia en busca de respuestas, pero todavía no recibía una.

Ella ya tenía a alguien en su mente. Una persona con un hermoso corazón y forma de ser, que no titubeaba ni ante la muerte. Esa era la persona con la que Rose quería pasar su vida.

Por eso, Rose tenía que convencer a su padre en este festival.

Primero que todo, tenía que hacer que reconociera su espada.

Y de ser posible, también la de él...

Rose golpeó levemente sus propias mejillas.

“Concéntrate”. Murmuró ella, y luego se quitó su grueso abrigo que ya estaba pesado por todo el sudor que tenía.

Su hermosa piel, brillando por el sudor, quedó expuesta. Lo único que cubría esos maravillosos pechos, era un sujetador especial para entrenamiento comprado en Mitsugoshi.

Aunque ella consideraba este aspecto algo inapropiado, no importaba ya que nadie más aparte de ella entraba aquí.

Rose sostuvo con fuerza su espada de práctica y pensó.

Primero pensó en la mejor espada de todas, la mejor forma de blandirla. La espada que ella utilizó aquel día en el incidente de la academia, era la mejor que había usado en su vida.

El torneo estaba por empezar, así que tenía que recuperar esa sensación.

Rose blandió su espada, cortando el viento mientras su sudor bailaba por el aire y su cabello color miel se movía de un lado a otro.

Rose quitó el cabello que cayó en su rostro y siguió practicando.

El sonido de la lluvia seguía escuchándose desde el exterior, pero a fin de cuentas, ella no logró recuperar aquella sensación.



La temporada del torneo del Dios de la Guerra había llegado.

Hoy también era una magnífica mañana. Estaba caminando por las calles de la capital, viendo la diferencia de las personas el día de hoy.

Había muchas razas, nacionalidades y ocupaciones, pero todos estaban con algo en mente; disfrutar el festival. Un sentimiento de unidad creció entre ellos, aun cuando se trataba de personas que nunca habían hablado o que nunca lo harían.

Así eran los festivales, y por supuesto, no me desagradaba eso.

Después de todo, es en este tipo de ocasiones, que podía hacer “eso”.

En este escenario, donde la curiosidad y emociones de las personas se juntan en un solo punto.

El torneo del Dios de la Guerra.

“Esta gran ola me está llamando”.

Finalmente llegó el momento de realizar una de las cosas en mi lista de “cosas que quiero hacer”, y es más, de las cosas que tengo anotadas en los primeros lugares de prioridad.

Llegó el momento de que una misteriosa eminencia aparezca y todos digan, “¡Hey, hey amigo, vas a morir!” para que luego se retracten y digan “¡Ese tipo es fuerte!” “¡¿Quién rayos es ese sujeto?!?”

Pero para eso, necesitaba la ayuda de todas.

Me salí de la ola de personas en la calle, y entré al comercio Mitsugoshi.

Como era la tienda de mis amigas, no le di tanta importancia a la fila y simplemente entré.

El interior de la tienda estaba lleno, como era de esperarse en esta temporada. No obstante, una hermosa trabajadora me encontró de inmediato y me detuvo.

“Puede que suene a mentira, pero en realidad soy amigo de la administradora de este lugar”.

“Por supuesto, lo sé muy bien”.

Me pregunté si de verdad lo sabía, pero bueno, parecía que sí.

Luego de eso, me llevaron a la lujosa sala de antes y sin mucho qué decir, me senté en la silla delante de todos.

Síp, esta silla me hace sentir como todo un rey.

Luego de eso, me dieron un jugo 100 % de manzana natural en un vaso con cubos de hielo.

Me conocen bastante bien. Prefiero el jugo de manzana al de naranja, estos jugos frescos vienen perfecto para la temporada de calor en la que estamos.

Incluso creí escuchar los sonidos de unos cascabeles de verano.

“¿Un cascabel de viento...?”

Miré por la ventana, y allí estaba colgado un cascabel de viento. Al otro lado, podía ver el inmenso cielo azul con las nubes recorriéndolo.

“Espere un momento, por favor”.

Asentí. La chica fue a llamar a Gamma mientras que otra de las hermosas trabajadoras se acercó y comenzó a ventilarme con un enorme abanico. Ella llevaba un vestido de verano, así que su piel estaba bastante expuesta a la vista.

“Quisiera comer algo”.

“Lo prepararemos enseguida”.

Y así, mientras miraba las hermosas nubes, decidí hacer de este lugar mi restaurante personal en caso de que me faltara la comida alguna vez.



Apenas escuchó que su amado amo había venido de visita, Gamma les dejó todo el trabajo a sus subordinadas y rápidamente se dirigió al “Salón de las sombras”.

Ella tenía un vestido negro que le llegaba hasta las rodillas, y unos tacones veraniegos de color blanco. Luego de ponerse algo de perfume, ella entró al salón de las sombras.

“Permiso”.

Su amo estaba sentado con las piernas cruzadas en el trono de las sombras, viendo hacia el cielo. ¿Estaba aquella dura mirada realmente viendo a las nubes, o tal vez a “algo” más escondido en la lejanía?

Gamma aún no lo comprendía.

“Quiero pedirte algo”. Dijo su amo, mirando ahora a Gamma.

Como siempre, Gamma se emocionó al ser observada por esos ojos tan serios e inmutables. *¿Acaso habrá notado que cambié de peinado?* Pensó ella, queriendo interpretar esa mirada a su conveniencia.

“Ordene lo que sea, estoy a sus órdenes”.

“Quiero participar en el torneo del Dios de la Guerra, pero escondiendo mi identidad”. Dijo su amo.

En ese momento, el cerebro de Gamma comenzó a usar toda su fuerza para captar el mensaje a toda velocidad.

Ella tomó las palabras de su amo, e intentó llegar hasta lo más profundo de sus intenciones.

Sin embargo... no llegó a ninguna respuesta.

¿Por qué necesitaría hacer tal cosa?

Ella no pudo descubrirlo. Por eso, Gamma no tuvo más opción que dejar al lado la vergüenza y preguntar.

“¿Puedo preguntar la razón?”

Su amo de repente, desvió la mirada de ella y volvió a mirar a las nubes.

Gamma no pudo evitar sentir tristeza al pensar que su amo había perdido el interés en ella por esa pregunta.

“¿Podrías solo... no preguntar la razón?” Dijo su amo con una mirada distante.

Gamma bajó la mirada y apretó sus labios.

Ella había escuchado que su amo había peleado contra Aurora, la bruja del desastre. Por eso a veces se preguntaba, si ella hubiera estado en el lugar, ¿habría podido descubrir lo que su amo realmente pensaba?

Gamma no estaba segura de eso.

Después de todo, nadie del Jardín de las Sombras de las que estuvieron presentes en ese lugar, pudo comprenderlo. No obstante, la decisión de su amo como siempre, era la correcta, y por eso, nadie jamás estaba a su mismo nivel. Aun así, si Gamma hubiera estado en el lugar, ella tenía la obligación de tratar de descubrir lo que su amo realmente pensaba.

Después de todo Gamma era el “cerebro” del Jardín de las Sombras, ese era su trabajo y deber.

Si no podía realizarlo, no tenía sentido que ella estuviera en la organización.

Ella lo sabía muy bien, y aun así... volvió a cometer un error.

“Lo lamento... no se lo puedo contar a nadie”.

Gamma no pudo entender ni un poco las intenciones de su amo.

Eso para ella, era un error, un inmenso fallo.

Moverse de acuerdo a las órdenes sin pensar en nada más, era mejor en comparación a cometer tal fallo.

“En ese caso, no diré nada más; todo se hará por y para usted”.

Gamma se arrodilló ante él, bajando la cabeza y escondiendo la lágrima de arrepentimiento que rodaba por su mejilla.

Luego de sacarse esas lágrimas, ella le ordenó a una de sus subordinadas que trajera cierta cosa.

“¿Y eso?”

Su amo vio eso, e hizo la pregunta.

“Un slime mejorado en base a la sabiduría de las sombras. Cuando usamos poder mágico, cambia la piel con el mismo color y textura que una piel real”.

“Oh...”

Gamma le dio a su amo el slime de piel.

“¿Entonces solo tengo que ponerlo en mi rostro?”

“Así es”.

Su amo tomó el slime y lo puso en su cara.

“Se siente como si me pusiera una mascarilla”. Dijo su amo mirando al espejo.

“Ahora es turno de Nu”.

“Con su permiso”.

Nu se paró en frente de su amo, y sacó un pequeño cuchillo, como un cincel.

“Cortaré el slime”.

“Ya veo”.

“¿Qué tipo de rostro desea?”

“Veamos... uno que se vea debilucho”.

“¿Debilucho...?”

Nu pensó por un momento.

“¿Qué tal este rostro?”

Gamma abrió un documento y le mostró la foto de un joven.

“Jimina Senen¹. Noble en el imperio de Altena, 22 años. Su personalidad es perezosa y su habilidad como espadachín mágico es muy pobre. Por todo eso, fue desterrado de su hogar hace 5 años y luego comenzó a trabajar como mercenario o escolta. Su último trabajo fue escoltar un carroaje con mujeres poseídas”.

Él solo era perezoso, pero no era culpable de nada. Por eso, sin enterarse de nada, terminó siendo escolta de un carroaje lleno de poseídas. Solo no tuvo suerte.

“Por suerte, tienen la misma contextura así que no habrá problema. También tenemos su tarjeta de identificación”.

“Así es. Será mejor usar ésta en vez de una falsa. ¿Le parece bien, amo?”

“Sí, usemos al pobre Jimina”.

“En ese caso empezaré a modificar”. Dijo Nu empezando a cortar el slime.

Ella era la encargada de todo tipo de maquillaje especial en el jardín de las sombras, pues era la mejor estilista que tenían.

En cuestión de segundos, ella terminó de cortar el slime y allí apareció el rostro de un joven sin gracia.

“Ohh, ya veo...”

Su amo levantó una voz con sorpresa.

“¿Qué le parece?”

“Sí, está muy bien. Ahora me veo como todo un debilucho”.

No era un rostro distintivo, era una cara sin nada de gracia. Tenía ojeras y una barba desaliñada, parecía de todo menos confiable. Su mandíbula estaba algo baja y su piel un poco manchada.

El corazón de Gamma comenzó a arder de felicidad al ver a su amo complacido.

“La máscara se activa una vez le aplica poder mágico así que puede ponérsela y quitársela cuando guste”.

“Oh-hoh...”

“El único problema es que su utilidad es mucho menor a la del traje de slime convencional y tampoco tiene demasiada resistencia”.

“Ya veo. Entonces solo sirve como máscara, no como traje”.

“Así es. Por último...”

Luego de la explicación de Nu, su amo se levantó.

¹ 地味な青年 (Jimi na seinen – Joven sin gracia) = Jimina Senen, jajaja.

“Creo que debería caminar un poco encorvado también”.

Y luego, comenzó a caminar con la espada encorvada.

“Es un magnífico actor”. Dijo Gamma sonriendo y aplaudiendo.

Uno podía saber cuánto otra persona podía controlar la fuerza de su cuerpo con solo ver la postura y la forma de caminar. La fuerza de una persona viene casi completamente de sus piernas. Por eso, las personas que saben utilizar bien su poder, toman una postura de forma que la fuerza de sus piernas pueda transmitirse fácilmente a todo su cuerpo. Por supuesto, no es como si con eso, toda sus habilidades quedaran al descubierto, pero servía como referencia.

Gamma había aprendido eso hace mucho tiempo de su amo, lo cual ella comprendió en su totalidad. Sin embargo, aunque lo comprendió, ella no pudo llevarlo a cabo. La postura de Gamma era hermosa, pero solo era eso, hermosa. Había una diferencia abismal entre una postura hermosa y una postura fuerte.

“Creo que debería poner los hombros a esta altura. Aunque, la verdad no quiero cambiar la posición de mi cintura, odiaría que se hiciera un hábito”.

Gamma observó sonriente a su amo, practicando la forma de caminar de una persona débil, y luego le dio nuevas órdenes a su subordinada.

“Amo, le he preparado un atuendo y una espada barata para el torneo”.

“Oh, bien hecho”.

Con solo esa respuesta, el corazón de Gamma se llenó de alegría y satisfacción.

“Bien, muy bien. Con esto será suficiente. Iré a registrarme al torneo del dios de la guerra”.

Al parecer, ahora su amo estaba jugando con sus cuerdas vocales. Él intentó hablar de forma un poco más baja y ronca.

“Aquí está la tarjeta de identificación, le deseo suerte”.

Gamma bajó la cabeza en reverencia para despedir a su amo.

“Gracias. Ah, cierto”.

De repente, su amo se detuvo frente a la puerta.

“Ese peinado te queda muy bien”.

Los pensamientos de Gamma se detuvieron por completo.

Y luego, cuando la puerta se cerró.

“¡Pegyaaa!”

Los tacones de Gamma se rompieron.

“¡¿Gamma-sama?!“

Gamma se estrelló contra el suelo, y a pesar de tener algo de sangre saliendo de su nariz, su rostro era de felicidad pura.

El registro para el torneo del dios de la guerra se estaba llevando a cabo en la recepción del estadio.

Me formé detrás en la fila de los espadachines mágicos mientras miraba alrededor.

El guerrero que estaba formado delante de mí, era grande, y por sus músculos bien entrenados, cualquiera diría que es fuerte. Aunque en realidad, su peso no estaba bien equilibrado.

Ummm, qué raro. De hecho, se ve hasta más débil que yo.

Atrás de mí, estaba otro guerrero.

Ese estaba mejor equilibrado, pero tenía demasiada grasa en su panza. Es más, me atrevería a decir que ese sobrepeso es lo que lo equilibraba. Eso era resultado de beber mucho.

Pero no importa, ya me cambié de rostro así que yo me veía mucho más débil.

Seguí mirando a las personas a mi alrededor, empezando un pequeño torneo en mi cabeza para ver quién se veía más débil.

Mi objetivo es que me dijeran “oye amigo, vas a morir” y luego “¡oye, ¿quién rayos es ese sujeto?!“ así que tenía que parecer la persona más débil de este grupo, por lo menos.

Ese es un debilucho, ese otro también es debilucho... el de allá... no, es un renacuajo. Dios, solo hay debiluchos.

Pero no hay de qué preocuparse, yo soy Jimina Senen.

Según los resultados preliminares de mi investigación, yo soy el más débil aquí.

Asentí para convencerme a mí mismo de eso, y luego...

“Tú, el de ahí. No deberías estar aquí”.

“¿Umm?”

“Podrías morir”.

Me giré, y allí estaba una mujer caballero.

Mi corazón saltó de emoción. ¿Acaso este era... esa clase de evento?

“¿Y tú eres?”

“Mi nombre es Annerose. Si no tienes ganas de pelear, no deberías participar”. Dijo Annerose mirándome fijamente.

En ese momento, celebré en mi mente.

¡Sí, este era... este era el evento que siempre tenía que pasar cuando el sujeto que parecía débil trataba de registrarse en el torneo!

“Eres un principiante, ¿no es así? Se nota a simple vista”.

Annerose caminó hacia a mí y se detuvo a una corta distancia.

Su mirada era fuerte, con ojos azules y un cabello del mismo color que le llegaba a los hombros.

“Tu espada es de mala calidad y tienes un estado físico muy malo”. Dijo Annerose señalando mi espada y luego mi cuerpo.

“En este tipo de torneos lo único que hay que hacer es chocar espadas, pero si te confías demasiado, puedes morir”.

Ella me miró directo a los ojos.

Me quedé un rato en silencio, pensando, mientras veía a esos ojos azules. La reacción que debía tomar ahora era...

“No deberías juzgar a una persona por su apariencia”.

Respondí eso, y luego desvíe la mirada de ella.

Sí, el objeto era parecer débil, para luego demostrar lo fuerte que era. Así que no tenía que mostrar este tipo de debilidad.

Solo tenía que dar la respuesta adecuada para que pensara, “este tipo es muy débil y aun así se cree mucho”.

“Hey, ¿por qué respondes de esa forma? Y eso que lo digo por tu bien...”

“No necesito tu preocupación”.

Por eso decidí comportarme de forma altanera.

“Deja de ser tan testarudo...”

“Oye amigo, deberías escuchar los consejos que te dan”.

De repente, un hombre entró en nuestra conversación.

Para resumir su apariencia, digamos que se trataba de un luchador profesional mal pagado. Aunque, la espada que tenía en su cintura parecía estar ya bastante usada, y las cicatrices en todo su cuerpo le daban la atmósfera de un veterano en la batalla.

Y es que, en realidad, de todos los presentes, estoy seguro que él era el más fuerte seguido de mí y de Annerose.

“Mi nombre es Quinton. Ya he participado varias veces en el torneo, y cada vez veo a más renacuajos como tú arrastrándose por aquí. Vamos amigo, este lugar no es para ti, regresa a casa bajo la falda de tu madre”.

Luego de la desagradable burla de Quinton, las personas comenzaron a reír, se escucharon risas desagradables de todos lados.

Sin embargo, miré a Quinton de reojo y puse una sonrisa.

“Al menos, soy más fuerte que tú”.

El rostro de Quinton se puso rojo del coraje.

“¡Kyahahahaha! ¡Quinton, te la devolvieron!”

“¡Quinton, ¿dejarás que este debilucho te haga quedar mal, ah?!” Dijo la muchedumbre del lugar.

Quinton frunció el ceño y me agarró de mi camisa.

“Cuidado con lo que dices, renacuajo. ¿Quién dices que es más fuerte que quién, ah?”

No respondí, pero a cambio volví a sonreír.

“¡Parece que necesitas una lección... ¿no crees?!” Gritó Quinton, empujándome hacia atrás.

Choqué con una de las personas que estaban atrás y caí al suelo.

“¡¡Eso es, hazlo trizas!!”

“¡Gyahaha, al menos déjalo con vida!”

La gente rápidamente se formó haciendo un círculo alrededor mí y de Quinton. No esperaba menos de la gente ruda, están más que acostumbrados a estas cosas.

“Si te vas a disculpar que sea ahora”. Dijo Quinton mientras se tronaba los dedos.

“Qué puto chico”. Dije junto a un suspiro.

“¡¡Muere!!”

Quinton alzó su puño y me atacó.

Su ataque fue igual al de cualquier otro principiante en las peleas.

La verdad, es que las peleas sin armas en este mundo no están tan desarrolladas. Es más, como las personas son más fuertes con armas, nadie en su sano juicio pelearía desarmado, a menos que tenga demasiada confianza en sus habilidades o por alguna situación demasiado especial. Pero en casos normales, nadie sabe pelear desarmado.

Si hubiera un torneo de humanos sin armas estoy seguro de que ganaría, sin lugar a dudas.

Comencé a pensar en cómo debería reaccionar o actuar en esta situación.

Podía dar un derechazo o simplemente un contrataque con la mano izquierda era la opción más simple y sencilla, también podía darme tiempo a ver cómo reaccionaba. Luego de eso, podría simplemente ver sus ataques sin contrataracar, aunque también podría usar la combinación de rodillas y codos, o una tacleada.

Si esta fuera una pelea de verdad, contra un enemigo poderoso, usaría un gancho. Aunque en vez de atacar con el puño cerrado, extendería mis dedos para abarcar más distancia y apuntar a los ojos del enemigo.

Pero nada de eso era necesario contra este oponente... sin mencionar que, ni siquiera tenía ganas de pelear todavía.

“¡¡Toma esto!!”

Quinton golpeó mi mejilla con su puño.

El golpe me empujó hacia atrás y choqué contra una de las paredes.

“¡¡Todavía no termino!!”

Quinton siguió golpeando con sus puños.

Derecho, izquierdo, izquierdo, derecho.

Yo no ataqué ni una sola vez, solo esquivaba sus golpes, o cuando podía, me tiraba al suelo.

“¡¡Este tipo es débil, es un debilucho!!”

“¡Gyahaha, es un maldito debilucho!”

Qué agradable era la risa de la turba.

“¿Estás tan asustado que ni siquiera puedes devolver un golpe? ¡Maricón!”

Quinton se rio, burlándose.

“Ni siquiera mereces que use mis puños”.

Le respondí con una sonrisa.

“¡¡Parece que todavía quieres más!!”

“¡Ya detente!”

Quinton levantó su puño nuevamente, pero fue detenido por la voz de Annerose.

“Te estás pasando. Si sigues yo seré quien te enfrente”. Dijo Annerose mirando a Quinton con desdén.

“Hey, hey, ¿escucharon? ¡¡La señorita se va a enfrentar a él!!”

“¡Gyahahaha, yo también quiero un poco señorita!”

A diferencia de las burlas de las demás personas, Quinton se quedó callado y luego chasqueó su lengua.

“Qué pasó Quinton, ¿te dio miedo?”

“¿Tan rápido? ¡¿Ya se acabó el show?!”

Quinton se fue y la gente se dispersó.

“Lo siento, no creí que llegarán tan lejos”. Dijo Annerose, extendiéndome su mano.

Ignoré esa mano y me levanté por cuenta propia.

“Si de verdad querías detenernos pudiste hacerlo tú misma en cualquier momento, ¿o me equivoco?”

Annerose no respondió a mi pregunta.

“Antes de que hicieras una locura en el torneo del dios de la guerra, hubiera sido mejor que pasaras un mal rato aquí y te retirarás, eso fue lo que pensé. Pero nunca quise que esto llegara a tanto. ¿Estás herido?”

Annerose trató de tocarme, pero golpeé esa mano y la alejé de mí.

“Estoy bien”.

“Espera... ¿eh?”

Parece que Annerose finalmente se había dado cuenta que, a pesar de todos los golpes que recibí, no tenía ninguna herida notoria.

La única herida notoria era el corte que tenía en mi boca.

Usé mi dedo pulgar para limpiar la sangre en la superficie de mis labios y luego me di la vuelta.

“Ha pasado tiempo... desde que probé la sangre...” Murmuré de forma que Annerose lo escuchara.

“¡...! ¡Espera, ¿cuál es tu nombre?!”

No la vi directamente, pero sentí la poderosa mirada de Annerose detrás de mí.

“... Jimina”. Respondí brevemente y desaparecí entre la multitud.

Todo mientras celebraba en mi cabeza.

¡Bien hecho!

Lo había logrado.

Había logrado el tan esperado; “¡todos creían que era un debilucho, pero solo unas cuantas personas se habían percatado de su fuerza!”

Esta era una de mis escenas favoritas.

Seré sincero, demostrar mi fuerza en un torneo era lo tercero en mi lista de prioridades.

No tiene nada de divertido, un torneo es el lugar menos divertido para demostrar mi poder.

Lo mejor era hacer que todas las personas te menospreciaran antes del torneo, para luego en medio de éste, hacer que pensaran, “este tipo es fuerte, ¿no?” y cuando ya todos estén emocionados hacer que digan “¡este tipo es realmente fuerte!!”

Por eso, mi deber ahora era controlar la percepción que la gente tenía de mí hasta que ese momento llegara.

Me escondí en una esquina mientras reflexionaba y discutía sobre eso conmigo mismo.

Luego de ver que Annerose y el resto de personas se fueron, salí de la esquina y me registré rápidamente en el torneo.



Las clasificaciones del torneo del dios de la guerra iban a empezar desde la próxima semana.

Regresé a mi aspecto de Cid y luego de imaginar con mucha emoción el sinnúmero de escenas que tendría en la arena, me pasé por MagRonald por un par de sándwiches y regresé al dormitorio mientras me los comía.

Mientras caminaba tranquilamente debajo del atardecer, recordé que le debía una comida de MagRonald a Alfa.

Aunque como Alfa siempre está ocupada, no había podido hacerlo. De todas formas, se lo devolveré algún día. Por suerte, Alfa puede vivir hasta 300 años con facilidad, y yo planeó vivir unos 200 años usando el poder de la magia, así que ya habrá tiempo para devolverle el favor.

Al acercarme a la academia, comencé a escuchar el sonido de las cigarras. Los atardeceres en el verano significan cigarras, aunque eso es solo mi opinión.

La escuela, siendo iluminada por la luz del sol del atardecer, todavía estaba quemada. No obstante, las reparaciones avanzaban bien, y para el final de las vacaciones de verano, ya debería estar completamente como nueva. Eso me recuerda que Hyoro había dicho algo como “que la vuelvan a quemar”, y sinceramente pienso lo mismo. Cuando un estudiante en su sano juicio quiere extender las vacaciones, debería pensar de esa forma.

Caminé por un costado, dirigiéndome directamente al edificio de los dormitorios.

No había casi gente.

Casi todos los estudiantes habían vuelto a casa. Ahora que recuerdo, mi hermana también me dijo “regresemos juntos”, un poco enojada. Al final la ignoré y me fui a la tierra sagrada, así que no sé qué fue de ella. ¿Regresará a tiempo para el torneo?

Mientras pensaba eso, le di el último bocado al primer sándwich.

Pero, en ese momento.

“La guardia baja es el peor enemigo de un guerrero”.

De repente, alguien puso una espada de entrenamiento encima de mi hombro. Como no sentí hostilidad alguna ni siquiera reaccioné.

La dueña de la espada sonrió al verme y guardó su espada. Ella era hermosa, y con un cabello largo color miel. Era Rose.

“Hey, hola. ¿Practicando?”

“Así es, aprovechando que tenía un poco de tiempo. Cid-kun, ¿vienes de regreso de MagRonald?”

“Sí, la administradora es una conocida. Aunque la conocí hace poco”.

“El otro día yo también fui con otras 2 personas, la comida ahí es realmente deliciosa”.

“¿Con dos personas?”

“Sí. Natsume-sensei y Alexia-san”.

Seguía sin entender qué tipo de relación tenían las tres, pero ahora que lo recuerdo, también estaban juntas en Lindworm.

“¿Son amigas?”

“Natsume-sensei es una persona realmente agradable, así que me llevo muy bien con ella. Alexia-san también es una chica encantadora, así que estoy segura de que nos llevaremos bien pronto”.

Me pregunto cómo hará que se lleven bien, si de por sí, ya cree erróneamente que Alexia es encantadora.

“Aunque, no sé por qué Alexia-san y Natsume-sensei se llevan un poco mal”. Dijo Rose un tanto triste.

Me pregunto qué tal es esa combinación, Beta y Alexia. La verdad, a simple vista, creo que ambas son iguales.

“En algún momento se llevarán bien”.

“Eso espero... a veces pienso que tal vez se llevarían mejor sin mí alrededor. Pero decidimos unir fuerzas, no sé qué podamos hacer, pero haremos lo posible para que el mundo gire en una buena dirección”.

“La paz mundial es muy importante”.

“Así es”. Dijo Rose con una agradable sonrisa.

“Lo siento, ya va siendo hora de que regrese”.

El área comenzó a oscurecerse más y más.

“Sí, nos vemos”.

“... Por cierto”.

Ya me había despedido, pero Rose parece que todavía tenía algo que decir.

“¿Ocurre algo?”

Rose dudó un momento y finalmente dijo.

“Pronto me encontraré con mi padre, y al parecer me presentará a mi prometido”.

“Ya veo”.

“Sí”.

“Pues en ese caso, no diré ningún ‘felicidades’”.

Después de todo, se notaba que ella no deseaba escuchar eso.

“Yo soy una princesa, la princesa del reino de Oriana. Al ser ese tipo de persona, siempre he vivido cargando con muchas expectativas, las cuales traicioné por un simple capricho”.

“Ya veo”.

“Y puede que de aquí en adelante traicione las expectativas de muchas otras personas”.

Rose sonrió, aunque su expresión era de dolor.

“Pero esta vez, no es ningún capricho, y aunque puede que solo sea una decisión apresurada... quisiera que creas en mí, pase lo que pase”.

“Sí, está bien”.

“Si me crees, entonces no necesito nada más. Solo espero tener la oportunidad de hablar nuevamente contigo de esta forma”.

Rose bajó la mirada, como si quisiera esconder su rostro y luego comenzó a irse.

“Oye”.

De repente la detuve, y le di el otro sándwich de MagRonald que me quedaba.

“Te lo regalo. Intenta calmarte un poco”.

“Gracias”. Respondió Rose con una sonrisa débil.

Al día siguiente, fui despertado por los gritos de Hyoro.

“¡¡Dicen que la presi Rose apuñaló a su prometido y ahora está huyendo!!”

Aun en mi cómoda cama, me pregunté por qué había hecho tal cosa.

“En qué rayos está pensando esa mujer...” Dijo Alexia en su propio cuarto, chasqueando su lengua.

“Rose-sama, al parecer huyó al norte de la capital. Creo que todavía no se ha ido”. Dijo Natsume sentada en uno de los sofás de la habitación.

Alexia vio con una cara amarga a Natsume, y luego volvió a chasquear la lengua.

Era cierto que fue gracias a Natsume que Alexia pudo enterarse de los detalles del intento de asesinato del prometido de Rose. Aunque era una mujer misteriosa, la información que tenía era de fiar. Ella también había traído mucha información sobre rumores del culto de Diabolos.

“Parece que el rey Oriana piensa resolver esto como un problema del propio reino de Oriana, por lo que pidió al reino de Midgar no intervenir”.

“Sospechoso”.

“Así es. El reino de Midgar puede juzgarla bajo su propia ley, pero eso no sería una buena opción a considerar, teniendo en cuenta las relaciones entre ambos países”.

“Bueno, supongo que mi padre decidirá mantenerse al margen”. Dijo Alexia imaginando el rostro de su padre el pacifista, y luego chasqueó la lengua una vez más.

“El prometido de Rose-sama es Doem Ketsuhat, el segundo hijo de un duque en el reino de Oriana. Si la atrapan, le impondrán un castigo bastante duro”.

“Como es de la realeza, no puede ser ejecutada, pero sería encerrada o exiliada... de cualquier forma, tenemos que encontrar a Rose-senpai antes que el reino de Oriana”.

“Espere por favor. Rose-sama decidió no contarnos sobre esto, de seguro pensó que, si nos metía en esto, sería un problema para ambos países”.

“¿Y qué con eso?”

Alexia miró con fuerza a Natsume.

“Creo que deberíamos tomarnos esto con calma”.

“¿Quieres decir que la abandonemos?”

“Eso no es lo que estoy diciendo. Digo que deberíamos pensar antes de actuar”.

“¿Qué? ¿Estás diciendo que no estoy pensando en nada?”

“No he dicho eso, digo que debería pensar las cosas con más calma”.

“¿Qué? ¿Me estás diciendo tonta?”

“No he dicho eso, digo que las personas tienen cosas en las que son buenos y en las que no”.

“¿Qué? Si quieres decir algo, déjate de rodeos y dilo”.

“Qué osadía de mi parte...” Dijo Natsume desviando una mirada nerviosa.

Alexia caminó hacia ella de forma ruda y la agarró de su blusa. Los dos grandes bultos detrás de esa blusa medio abierta, se movieron de derecha a izquierda.

“Deja de estar fingiendo delante de mí, maldita perra”. Dijo Alexia, mirándola directamente a los ojos a una distancia prácticamente inexistente.

“¡H-Hieeh, no me mate por favor...!”

Natsume intentó escapar, por lo que sus pechos comenzaron a moverse más y más. Esa escena de sus dos montañas moviéndose de un lado a otro, solo hizo enojar más a Alexia.

“Te estoy diciendo que dejes de actuar”.

“Fueeeh...”

“Te mataré”.

“Awawawa...”

Natsume la miró con sus ojos llenos de lágrimas, por lo que Alexia chasqueó la lengua y la soltó.

“Rose-senpai debió tener sus razones. Y ya sé que no quiere que nos entrometamos, pero eso es lo que me enoja”.

“¿H-Haah...?”

“Estoy diciendo que, si me dicen que no haga algo, me darán más ganas de hacerlo, y si me dicen que no me meta, me meteré con más ganas”.

“Emm...”

Natsume miró a Alexia con una extraña expresión, no sabía qué cara debía poner.

“Nosotras somos un equipo. Ninguna sabe lo que la otra está pensando realmente, pero decidimos ser un equipo, ¿no es así?”

“S-Sí”.

“Por eso, no la abandonaré. Por supuesto, tampoco te abandonaré a ti. ¿Entendido?”

“... Sí”.

Natsume asintió y se puso de pie.

“En ese caso iré a reunir información sobre Rose-sama. Hay muchos rumores turbios alrededor de su prometido, así que trataré de buscar ahí también”.

“Oh, qué honesto de tu parte. Yo iré a hablar primero con mi hermana mayor”.

“En ese caso, reunámonos de nuevo de noche para intercambiar información”.

“Qué rápido cambias de opinión”.

“Nos vemos”.

“Ten cuidado, solo por si acaso”.

“Usted también, Alexia-sama”.

Natsume hizo una reverencia y se marchó.

Alexia la vio irse y cuando se fue, soltó un gran suspiro.

“Bueno, que pase lo que tenga que pasar...”

Ella arregló su ropa un poco arrugada, y luego salió de la habitación.

**¡Quiero participar en
una batalla donde el fuerte
llame la atención!**

Capítulo 5

Capítulo 5 – ¡Quiero participar en una batalla donde el fuerte llame la atención!

La semana pasó volando y las clasificatorias del torneo del dios de la guerra empezaron.

Me reuní con Hyoro en los asientos del estadio para ver los encuentros, aunque como todavía era muy temprano, había pocos espectadores. Bueno, las clasificatorias siempre son así. De hecho, ya me sorprendí de que alguien asistiera.

En realidad, ya ayer había tenido dos encuentros. La primera y segunda ronda de clasificatorias no se llevaban a cabo dentro del estadio, sino en las praderas a las afueras de la capital. Por eso no había espectadores, y los oponentes eran terribles.

En ambas batallas que tuve solo hice que mi oponente se desmayara y así gané, la verdad, estuve decepcionado.

Pero la tercera ronda finalmente es en la arena. La calidad de los encuentros ya es más decente, así que al menos, eso es bueno, aunque no haya tantos espectadores. Se podría decir que el verdadero torneo del dios de la guerra empezaba desde los encuentros principales y no los clasificatorios.

“Ahora que lo pienso, ¿y Jaga?” Pregunté a Hyoro que estaba escribiendo algo en unas notas.

“Dijo que iba a cultivar a la casa de sus padres”.

“Ya veo”.

Hyoro estaba viendo con emoción el encuentro mientras tomaba notas. En su cuello, tenía un collar con forma de espada sagrada, era el recuerdo que le había traído de la tierra sagrada. Me alegra que lo esté usando, pero ese atuendo es algo raro.

“¿Qué estás haciendo?”

“Tomando datos de los encuentros. Verás, los aficionados siempre apuestan en base a sus coronadas, pero yo soy diferente. Me gusta apostar de forma calculada, tomando datos y viendo bien las estadísticas de cada luchador”.

“Hmm...”

Miré las notas de Hyoro de reojo.

“Posiblemente fuerte”, “posiblemente débil”, “no tengo ni idea” era lo único que tenía escrito.

“Cuando apuestas, tienes que ir a por una victoria total o nada”. Dijo Hyoro con orgullo.

“Ah, ya veo”.

“Un aficionado siempre apuesta para ganar o perder en un solo juego, pero yo no soy así. No me emociono por una victoria y una derrota, lo que hago es apostar varias veces, tomar los datos de esos encuentros, analizarlos y ganar 10 veces más”.

“Oooh”.

“Después de todo soy un hombre que va por una victoria total—”

“Asombroso”.

Bostecé un poquito.

“Es muy interesante lo que acabas de decir”.

De repente, un joven apareció desde atrás mío.

“¿De verdad te pareció interesante?”

“Por supuesto”.

El joven, rubio y apuesto sonrió respondiendo a mi pregunta.

“¡T-Tú eres...!”

“¿Lo conoces, Hyoro?”

“¡Tú eres el invicto legendario, Gold Kinmeki, ¿verdad?!” Preguntó Hyoro con una mirada de admiración, y luego Gold-san levantó un poco su cabello y respondió.

“Ese apodo es algo vergonzoso, ¿podrías llamarme solo Gold Kinmeki, el dragón dorado invencible?”

“¡P-Por supuesto! ¡Gold-san, el dragón dorado invencible!”

Qué pena, el invicto legendario se escuchaba mejor.

“¿Estás recopilando los datos de los encuentros?”

“¡Así es!”

“Tienes potencial. De hecho, yo también suelo recopilar datos de los encuentros, siempre”.

“¡¿E-En serio?!”

“Por supuesto. Son necesarios para ganar siempre”.

“¡¡Qué cool!! ¡¿Podría contarme algo al respecto?!”

“Bueno, bueno, pero solo un poco, ¿de acuerdo?”

Siento que la historia será larga.

Pero bueno, por suerte ya casi llega mi turno para pelear.

“Iré a cagar”.

“Pues ve rápido”.

Fui al baño a cambiarme de atuendo, y luego estuve un rato en la sala de espera de los participantes.

En los asientos del público, Hyoro estaba entusiasmado escuchando las teorías de Gold Kinmeki, el dragón dorado.

“Por ejemplo, usemos el siguiente encuentro como un ejemplo”.

“¡Sí!”

En la arena ya estaban llamando a los siguientes contrincantes.

“¡El 12vo encuentro de la tercera ronda está por empezar! ¡Gonzales vs Jimina Senen!”

Los dos espadachines se pusieron uno frente al otro.

“Con mi teoría, puedo ver el potencial de cada luchador antes de que empiece la pelea. Por ejemplo, primero Gonzales. Es claro que es fuerte físicamente, solo tienes que mirar esos músculos. El brillo en sus ojos y esa expresión en su rostro, sumado a su aura también nos da a entender que es un guerrero feroz. Si tuviera que medir su poder de pelea, diría que es de 1364”.

“¡¿P-Poder de pelea?! ¡¿A qué se refiere con eso?!”

“Una cantidad convertida directamente de los datos y estadísticas de cada luchador. Un poder de pelea de 1364 no está nada mal”.

“¡Increíble!”

“Ahora Jimina Senen... umm”.

El dragón dorado invencible Gold Kinmeki se quedó viendo pensativo a Jimina.

“¿Q-Qué sucede?”

“Ah... bueno es que su poder... pero no creo que...”

“¿G-Gold-sensei?”

“Ahh, lo siento, me distraje”.

“¡¿Acaso ese tal Jimina es tan...?!”

“Sí... ese hombre... ¡es increíblemente débil!” Dijo el dragón dorado, haciendo una risa con su nariz.

“¿Eh...? ¿Es débil?”

“¡Así es! Aunque eso me hace preguntar cómo llegó a la tercera ronda... ¿habrá sucedido un milagro?”

“C-Ciertamente se ve algo débil...”

“¡Su rostro es débil, su cuerpo es débil y su aura es débil! ¡Su poder de pelea es de 33! Jaja, el peor número que he visto en un espadachín”.

“¿Entonces Gonzales ganará?”

“Sí, de seguro con un solo golpe. Ni siquiera vale la pena ver este encuentro”.

Y el combate empezó.

El primero en moverse fue Gonzales.

Él corrió a una velocidad impresionante, moviéndose con una agilidad que difícilmente se podía conseguir con ese robusto cuerpo suyo, y atacó a Jimina.

Sus movimientos eran de seguro, los mejores de los participantes de la tercera ronda, y Gold, alguien con vasta experiencia en esto lo aseguraba, así que debía ser cierto.

Jimina ni siquiera pudo reaccionar ante el ataque de Gonzales.

Todos estaban seguros de la derrota de Jimina, y al siguiente instante...

Gonzales se tropezó.

Él cayó justo antes de alcanzar a Jimina, cayendo al suelo con tanta fuerza que se desmayó al instante.

El lugar quedó en silencio. Todos pensaban que no era para tanto, que se levantaría enseguida.

Pero Gonzales se quedó tendido en el suelo, no se movía.

Jimina guardó su espada, comenzó a marcharse y finalmente, el referí reaccionó.

“¡E-El ganador es Jimina Senen!”

“¡¡N-No me vengan con eso!!”

“¡Devuélveme mi dinero maldita sea!”

Los abucheos comenzaron a caer sobre el desmayado Gonzales.

Hyoro no sabía cómo reaccionar, así que decidió observar al dragón dorado Gold Kinmeki.

“B-Bueno, cosas como estas pueden pasar”. Dijo Gold Kinmeki tratando de forzar una sonrisa.

“Puedes analizar todas las batallas que quieras, pero en una batalla nada está escrito. ¿Aprendiste la lección?”

“M-Maestro, ¿ya sabía que esto iba a pasar...?”

“Ja...”

Él no respondió mucho.

“Déjame decirte algo”.

“¿Eh...?”

“Hay dos formas de ganar en las apuestas. La primera es encontrar a alguien fuerte y apostar por él. La segunda es encontrar a alguien débil y apostar por su oponente”. Dijo el dragón dorado, poniéndose de pie y dando la espalda para marcharse.

“¡¿Eh?! ¡¿Entonces eso quiere decir que...?!”

Rápidamente, el dragón dorado se dio la vuelta y señaló a Hyoro.

“¿Ahora entiendes... la ecuación para una victoria?”

Hyoro se levantó con una mirada de admiración.

“¡¡Q-Qué cool...!!”

Luego, él se quedó sin palabras mientras observaba a Gold irse del lugar.

“Ya terminé de cagar”.

De repente, un chico de cabello negro regresó a los asientos.

“¡Oye Cid! ¡Encontré una forma definitiva para ganar las apuestas, vamos a intentarlo!”

“¿Eh? Ni hablar”.

“¡Vamos amigo, hazlo por mí!”

“Ni hablar”.

“Tch, bueno, ¡pero luego no vengas a llorar!”

Luego de ver un par de encuentros más, ambos chicos regresaron al dormitorio.

Había comenzado la cuarta ronda del torneo del dios de la guerra.

Annerose estaba sentada en primera fila esperando a ver el encuentro que había venido a presenciar.

Su cabello color agua era mecido por el viento, y sus ojos del mismo color no le quitaban la vista de encima a la arena. Hoy había más gente que ayer, pero aun así, esto no era más que la mitad.

“Chica, ¿tú también viniste a ver ese encuentro?”

Le dijo alguien, así que ella se giró.

“Tú eres...”

“Mii nombre es Quinton”.

El hombre con aspecto de luchador profesional mal pagado, se sentó al lado de Annerose.

“Tú también lo viste en la tercera ronda, ¿no?”

“Sí, ¿y tú?”

“De pura casualidad, la verdad no planeaba verlo. Dime, ¿qué pensaste de ese Jimina Senen en la tercera ronda?” Preguntó Quinton a Annerose, mientras estiraba sus piernas y las ponía en el asiento de adelante.

“Pues no me pareció que ganara solo porque su oponente se tropezó”.

“Sí, ese tipo definitivamente hizo algo. Yo no pude verlo, pero pensé que tal vez tú lo habías notado, Annerose-san de los 7 espadachines de Begalta”.

La desagradable mirada de Quinton y la mirada seria de Annerose chocaron por unos segundos.

No obstante, Annerose apartó la mirada y cruzó las piernas. Unas piernas blancas quedaron débilmente expuestas a través de las aberturas de su falda.

“Ya abandoné ese título. Ahora no soy más que Annerose, solo Annerose”.

“Oh ya. Por cierto, felicidades por salir victoriosa en el desafío de la diosa”.

“Gracias”.

“¿Y bien? ¿Entonces tú tampoco entendiste qué fue lo que hizo ese tipo?”

“N-No, no pude ver nada”. Dijo Annerose un tanto frustrada.

“No pensé que lo perdiera de vista... me confié demasiado. Aun así, creo que vi la mano derecha de Jimina-kun moverse”.

“Oh, así que su mano derecha”.

“No estoy segura de lo que hizo con esa mano, pero si de verdad hizo algo, debió hacerlo con una velocidad increíble”.

“Ja, entonces no es lo que pensé”. Dijo Quinton con una risa.

“¿Lo que pensaste?”

“Pensé que tal vez utilizó algún artefacto prohibido o alguna cosa de esas”.

“Ya veo... ciertamente es una posibilidad”.

“De cualquier forma, ya lo averiguaremos en el combate de hoy”.

“Así es. Después de todo, su oponente de hoy es el invicto legendario, Gold Kinmeki”.

“Yo no lo he visto nunca, pero dicen que es muy famoso, que no ha perdido ni una sola vez”.

“Sí, es famoso para bien o para mal”. Dijo Annerose con una sonrisa forzada.

“¿Es fuerte?”

“Veamos... hasta ahora he peleado en varios países. Por supuesto, dejando de lado las batallas reales, he pasado por muchas arenas y torneos. En 3 de esos torneos pasados me he topado con Gold Kinmeki”.

“Oh, y si dicen que él no ha perdido ni una sola vez... ¿eso significa que perdiste?”

Annerose miró de reojo a Quinton.

“Qué va. No peleamos. Él siempre huye si su oponente es más fuerte”.

“¿Ah? ¿Bromeas?”

“Él huye cuando ve que no tiene probabilidades contra su oponente, y al contrario, solo pelea contra aquellos a quienes sabe que va a ganar. Si su oponente es más fuerte que él, entonces se da por vencido casi de forma automática. Por eso su apodo es el ‘invicto legendario’, por eso nadie le puede ganar. Aunque parece que últimamente se cansó de ese apodo y ahora se hace llamar el ‘dragón dorado invencible’”.

“Invencible e invicto, palabras parecidas, pero con significados totalmente diferentes”. Dijo Quinton riéndose.

“En todo caso, eso significa que no hay que esperar nada del señor legendario”.

“Yo no estaría tan segura”. Dijo Annerose con una sonrisa.

“¿Quéquieres decir?”

“Que el invicto legendario aun si solo pelea contra personas que sabe que puede derrotar, ha llegado lejos en los torneos, y siempre gana en los torneos más pequeños”.

“Oh, ¿entonces dices que en realidad no es tan débil?” Dijo Quinton con una mirada aguda.

“Así es. Su fuerza radica en su inteligencia para notar la diferencia de poder entre guerreros. Así que, si él no ha huido contra Jimina, eso significa que...”

“Ah, ya entiendo”.

Quinton puso otra sonrisa en su cara ruda.

“Eso significa que ni siquiera el invicto legendario fue capaz de ver la verdadera fuerza de Jimina...”

“O tal vez sí lo hizo y Jimina no es más que un renacuajo trámoso que usa objetos mágicos”.

“Eso sin decir que el invicto legendario solo ha peleado contra oponentes con los que puede ganar, así que él nunca ha peleado con toda su fuerza”.

“Esto se pondrá divertido”.

“Sí, será interesante”.

Quinton sonrió como una bestia salvaje mientras que Annerose lamía sus labios.

Todo mientras la mirada de ambos iba dirigida directamente hacia la arena.

Allí, en medio de los gritos de los espectadores, estaban Jimina Senen y Gold Kinmeki uno frente al otro.

De entre todos los espectadores, solo Quinton y Annerose sabían lo que este encuentro realmente significaba.

“Sexto encuentro de la cuarta ronda; ¡Gold Kinmeki vs Jimina Senen! ¡Empiecen el combate!”

El primero en moverse fue Gold.

Al mismo tiempo que empezó el combate, él tomó un gran respiro, desenvainando su espada exageradamente decorada y atacó a Jimina, apuntando a su cuello.

Jimina ni siquiera había sacado su espada. Él se quedó parado, sin reaccionar.

Gold mostró una sonrisa, confiado en que iba a ganar.

Pero en ese momento, se escuchó un *crak*.

“¿EH?” Dijo Gold, pero no solo él, sino que todas las personas viendo el encuentro estaban sorprendidos.

La espada de Gold no alcanzó el cuello de Jimina y en vez de eso, cortó el aire.

Luego, Gold se dio cuenta que había quedado en una posición llena de aperturas.

“¡Tch!”

Gold frunció el ceño.

Jimina finalmente se movió, en frente de esa apertura mortal que había creado.

Y luego...

Jimina desenvainó su espada lentamente.

Solo eso, eso fue lo único que hizo.

Fue un movimiento tan lento que desaprovechó la desventaja que había aparecido en Gold. Es más, era como si ni siquiera la hubiera notado.

Gold se alejó y miró seriamente a Jimina.

“¿Me estás subestimando?”

La voz de Gold estaba mezclada con un claro tono de frustración.

...

“¿Lo viste?”

En los asientos de los espectadores, Quinton le hizo esa pregunta a Annerose.

“Más o menos”.

Annerose se quedó viendo fijamente a Jimina, con los ojos de un águila viendo a su presa, al mismo tiempo que le contestaba a Quinton.

“No esperaba menos de ti. Yo la verdad no pude ver nada, pensé que la espada del señor legendario había tocado el cuello de Jimina”.

“Sí, no estaba a una distancia en la que pudiera esquivar ese ataque... pero Jimina tronó su cuello justo antes que la hoja de la espada lo tocara”.

La voz de Annerose estaba mezclada con sorpresa, una sorpresa que no podía ocultar.

“¿Tronó su cuello? ¿Qué diablos significa eso?”

“Que tronó su cuello, tal y como lo escuchas. Hizo un sonido de *craak, craak*”. Dijo Annerose al mismo tiempo que trataba de hacer tronar su cuello con el mismo movimiento.

“Espera, sigo sin entender qué estás diciendo”.

“Yo tampoco sé qué pasó exactamente. Solo digo que cuando movió su cuello algo sonó *craak* y evitó la espada de Gold”.

“Hey, hey, ¿estás bromeando no? ¿Dices que se movió para tronarse el cuello y con eso ya evitó el golpe de la espada?”

“Eso creo”.

“¡No digas tonterías! ¡¿De verdad es posible tanta coincidencia?!?”

“¿Y si no fue coincidencia?” Dijo Annerose entrecerrando sus ojos.

“¿Qué?”

“Él movió su cuello a una velocidad a la que ni siquiera pude ver con claridad. ¿Realmente crees que alguien común y corriente es capaz de lograr eso?”

Él movió su cuello a una velocidad a la que nadie podría verlo normalmente, a una velocidad fuera de todo concepto.

“¡Kuuuh! E-Es cierto...”

“Tal vez su intención principal no era evitar la espada. Posiblemente él solo quería tronarse el cuello, y como al espada iba a tocarlo, de paso la esquivó”.

“¡No digas tonterías! ¡Eso sí que no es posible! ¡La espada de Gold es veloz, no hay forma de que la esquivara con tanta confianza y naturalidad!”

“Yo aún estoy dudando de todo lo que acabo de ver. Puede que sí fuera coincidencia, pero si no lo fue, entonces...”

“¡Tch! ¡No voy a creer en esa ridiculez!”

.....

Gold le habló a Jimina sin quitarle la vista de encima.

“No lo entiendo, tampoco me agrada. Acabas de perder una oportunidad de oro. Justo ahora, tuviste la oportunidad de ganarme si aprovechabas el agujero en mi postura, lo dejaste escapar y sigues tan tranquilo como si no hubiera pasado nada”.

Gold apretó sus dientes por la frustración.

“Arrepiéntete, grita, llora, muéstrame cómo te resistes hasta el final. No hacerlo es una ofensa hacia mí”.

Jimina solo se quedó callado escuchando las palabras de Gold.

“¿O es que acaso ni siquiera te has dado cuenta que dejaste escapar una oportunidad única? Bueno, no esperaba menos de un debilucho con 33 de poder de pelea”. Dijo Gold riéndose lentamente.

“Y aun así, tú me hiciste pasar una gran vergüenza hace un rato. Por eso te masacraré con todo lo que tengo. Vas a morir, pero esto es tu propia culpa, ¿te quedó claro?”

Gold cambió el agarre de su espada y comenzó a imbuir poder mágico en ella.

La atmósfera comenzó a temblar al mismo tiempo que el poder mágico se iba reuniendo en un solo punto.

El público se emocionó.

“Te diré esto antes de enviarte al otro mundo. Mi poder de pelea es de 4300”.

Luego, con un profundo respiro, él cerró la distancia que había entre ambos.

“¡¡Dios maligno, muerte instantánea, espada del dragón dorado!!”

El poder mágico color dorado se convirtió en una corriente que luego tomó la forma de un dragón dorado.



Jimina recibió el golpe del dragón dorado.

O eso pensaron los demás.

Sin embargo, de repente, se escuchó un “achoo”, y el dragón dorado desapareció sin dejar rastro.

“¡Breggh!”

Y de repente, Gold comenzó a volar por el aire mientras daba vueltas y vueltas.

Los gritos de emoción de la multitud se detuvieron y el silencio reinó otra vez.

Las personas observando el encuentro vieron como Gold cayó de lleno al suelo y dejó de moverse.

“¡E-El ganador es Jimina Senen!”

Y luego, Jimina fue nombrado vencedor mientras estaba bajando de la arena.

“Gold Kinmeki no es ningún debilucho...”

Esa fue la primera impresión de Quinton.

Quinton recordó lo que Annerose le había dicho y pensó que estaban subestimando a Gold.

Ese último ataque que había mostrado, había sido bastante potente, no era nada raro que hubiera ganado las clasificatorias del torneo del dios de la guerra con ese tipo de ataques.

“Resultó ser más fuerte de lo que imaginé. Pero es una lástima, si tan solo no huyera y peleara contra personas más fuertes, ahora mismo sería un espadachín mucho más poderoso”.

“¿Y bien? ¿Qué fue lo que hizo el Jimina esta vez?”

Annerose estaba sentada con las piernas cruzadas, luego, en medio de un suspiro, ella respondió.

“Si lo que vi fue real... entonces solo estornudó”.

“¿Ah?”

“De seguro, el dragón dorado de Gold fue demasiado brillante para él, lo que hizo que estornudara, y al mismo tiempo moviera su espada, causando una colisión con la de Gold”.

“Espera, espera, espera, ¿hablas en serio? ¿Estás diciendo que la batalla entre ese dragón y el estornudo la ganó el estornudo?”

“Pues esa es la verdad. Gold le dijo que dejó escapar una oportunidad de oro, pero tal vez para Jimina eso no fue una oportunidad ni fue nada. Jimina podía derrotarlo en cualquier momento, así que no tenía por qué aprovecharse de una oportunidad... no, o tal vez... ¿desde el principio, todo el encuentro fue una oportunidad para él...?” Dijo Annerose pensando para sí misma.

Pero eso sería imposible. Sí, esto era solo una hipótesis, producto de subestimar de forma exagerada el poder de Jimina.

“Qué ridículo”. Dijo Quinton, quejándose con un sonido de su nariz y luego levantándose violentamente desde su asiento.

“No puedo seguir escuchando estas tonterías, no importa lo que pase, no voy a aceptar que ese tipo tenga tal poder. De cualquier forma, si él sigue ganando le tocará contra mí tarde o temprano... cuando ese momento llegué, revelaré el tipo de trampa que está haciendo”.

Quinton miró con fuerza hacia la arena donde ya no estaba Jimina, y luego se marchó.

Annerose se quedó sentada en su lugar, recordando los movimientos que había hecho Jimina.

“¿Podré moverme de la misma forma que él...?”

Aun sentada, ella trató de tronar su cuello y estornudar.

Lo intentó una y otra vez, primero lento y luego rápido.

¡Crak, achoo, crak, achoo, crak!

“Achoo, ah...”

Luego se dio cuenta que las demás personas a su alrededor se la quedaron viéndola raro, así que huyó rápidamente del lugar con su cara ruborizada.



La leyenda del invicto finalmente llegó a su fin.

La noticia llegó y se extendió rápidamente entre todos los aficionados de los combates.

A pesar de que todavía estaban en las clasificatorias, Gold era uno de los espadachines de los que más se esperaba en el torneo. Por eso, muchos de los aficionados se quedaron sorprendidos al entrarse de que fue derrotado fácilmente por Jimina, pero otros se quedaron satisfechos al escuchar los detalles del encuentro.

Al parecer, ganó de pura casualidad.

Esa fue la primera impresión de los fanáticos.

Sin embargo, una parte de esos aficionados, y otros que en realidad vieron el combate con sus propio ojos, se estaban planteando otra idea sobre las habilidades de Jimina.

Ellos habían ido al estadio para ver los encuentros de Jimina.

Pero...

“¡Aaaaah! ¡El participante Quinton ha caído, no se levanta, no se levantaaaa! ¡¡Esta es otra victoria con un solo golpe para el participante Jimina!!”

Jimina había ganado nuevamente, y con esto, terminaban las clasificatorias del grupo B.

Nuevamente, ganó de un solo golpe.

Al final, ni siquiera los fanáticos de las peleas pudieron medir las habilidades de Jimina. Con esta victoria, él había asegurado un puesto en las batallas principales, pero nadie entendía cómo es que seguía ganando.

Ya era demasiada coincidencia para ser pura casualidad, así que debía ser habilidad pura.

El oponente que él enfrentó en la final de su bloque era Quinton, otro espadachín altamente valorado por los fanáticos de las peleas debido a sus habilidades, pero ni siquiera él pudo hacerle frente a Jimina, por lo que no había de otra que aceptar su fuerza.

Pero, como al mismo tiempo nadie entendía cómo ganaba, nadie sabía cuál era o de dónde venía su fuerza.

Él había demostrado ser más fuerte que Quinton, pero ¿realmente tenía las habilidades necesarias para participar en las batallas principales?

Y aun si las tiene, ¿podrá estar a la par de los ex ganadores del torneo del dios de la guerra?

Esa era la discusión más reciente que tenían los fanáticos.

Muchos de ellos, llegaron a la conclusión de que las habilidades de Jimina eran muy inferiores a la de los otros participantes que iban a estar en las batallas principales.

Este era un razonamiento lógico.

Después de todo, la mayoría de los participantes de las batallas principales, eran espadachines con experiencia y logros en otros torneos o en batallas reales, pero Jimina no tenía ninguna de las dos cosas.

Aun siendo objetivos, no había nada claro que demostrara las habilidades de Jimina.

Por ende, su valoración y reputación eran malas.

No obstante, algunos fanáticos apoyaban a Jimina, tratándolo como un tipo de caballero negro.

Con solo ver el nombre de los participantes, cualquiera pensaría que la victoria del torneo de este año sería de Iris. Sin embargo, si hubiera alguien capaz de derrotarla en la final, ese tal vez sería aquel joven de quien todavía no se conocía el nivel de sus habilidades.

Jimina se retiró de la arena con todas esas miradas y expectativas sobre su cabeza.

Las batallas principales empezarían la próxima semana.

El primer encuentro era Jimina Senen vs Annerose.

Las personas decían que la victoria de Annerose estaba 90% asegurada.

...

Estaba bajando de la arena mientras pensaba en lo animado que estaba el viejo con el que me había tocado pelear. Su nombre era Quin... Quin-algo. Esa hostilidad que tenía hacia mí era algo nuevo en esta arena, así que me divertí bastante.

Con esto, ya podía participar en las batallas principales de la próxima semana.

Para ese entonces, las reacciones de los espectadores serían más exageradas y habría mucha más gente, así que tengo que practicar mentalmente para demostrar mi verdadera fuerza.

Pensando en eso, seguí caminando por el lado pasillo de la entrada para participantes cuando de repente, una mujer de cabello azul se paró frente a mí. Era Annerose.

“¿Qué quieres ahora...?”

“No esperaba que llegaras hasta las principales, felicidades”. Dijo ella con su mirada tan fuerte como siempre.

“Es un resultado obvio”.

“Ya veo. En ese caso estaba equivocada con tus habilidades. Solo que, déjame advertirte de algo”.

“¿Advertirme...?”

“Ya leí todos tus movimientos. No creas que ganarás tan fácilmente en el próximo encuentro”. Dijo Annerose con una sonrisa llena de confianza.

“Ja...”

Solté una pequeña y corta risa y pasé caminando al lado de Annerose, como si ya no tuviera nada más que decirle.

¡Por favor, dime algo más! Grité en mi mente.

“¡¿Qué es tan gracioso?!“ Dijo Annerose.

¡¡Gracias!!

Giré un poco el cuello y vi a Annerose de reojo.

“Déjame advertirte de algo también...” Dije, quitándome los protectores que ya había preparado con antelación y lanzándolos cerca de los pies de Annerose.

¡Taack!

Los protectores cayeron al suelo, haciendo un ruido pesado.

“¡¿Q-Qué es esto?! ¡¿Acaso estuviste peleando todo este tiempo con esas pesas...?!”

“Estas pesas son las cadenas que me limitan... pero es hora de ponerle fin a este juego...”

¡Taack, taack, taack, taack!

Me quité todos los pesados los protectores que tenía en los brazos y piernas, y empecé a caminar.

“¡Kuuuh...! ¡E-Espera un momento!” Dijo ella, pero no me detuve.

“¡Te dije que esperes!”

Annerose rápidamente trató de alcanzarme.

“Si crees que ya ganaste solo por eso, ya verás...”

Luego, Annerose se tronó el cuello.

De forma bastante rápida, aunque no le veía el sentido.

“¿Lo ves...? Yo también puedo hacerlo”.

“... Ya veo”.

No entendí a qué quiso llegar, pero le respondí con una expresión soberbia y luego me alejé de ella.

Me pregunto qué es lo que quería lograr con eso.

**¡La Eminencia en las Sombras
quiere tocar el piano
bajo la luz de la luna!**

Capítulo 6

Capítulo 6 – ¡La Eminencia en las Sombras quiere tocar el piano bajo la luz de la luna!

Las mañanas en verano son refrescantes.

Me comencé a estirar mientras veía el cielo azul al otro lado de la ventana.

Estaba en mi cama, girándome de derecha a izquierda mientras pensaba en qué iba a hacer hoy.

Las vacaciones de verano iban a terminar pronto, y las batallas principales del torneo del dios de la guerra eran la próxima semana, así que tenía que entrenar mentalmente para eso.

Sin embargo, el ser humano siempre necesita de un momento como éste, donde no hace nada, simplemente revolcarse en su cama.

No, creo que exageré. Pero al menos yo, necesito de este tipo de momentos.

“¡Oye Cid! ¡Me enteré de algo bueno, abre la puerta!”

De repente, Hyoro comenzó a llamar me mientras golpeaba la puerta.

Las personas tienen un sentimiento de molestia al mismo tiempo que se relacionan con otras personas.

A veces me pregunto, ¿por qué si sentimos esta molestia, seguimos aferrados al contacto humano? En una mañana de las pocas vacaciones de verano que quedaban, pensé en eso.

Me gusta esta sensación. Es como el poderoso que toma su distancia de las personas comunes.

“Sí, sí ya te escuché”.

Abrí la puerta, y Hyoro entró rápidamente a la habitación.

“Mira, un anuncio de ‘se busca’ para la presi Rose. Si la atrapan con vida se llevan 10 millones; y 500 mil para el que dé información relevante”.

“Ummmm”.

Tomé el anuncio que traía Hyoro en la mano.

“Vamos a atraparla”.

“¿Eh? Qué va, ¿por qué?”

“No tengo dinero”. Dijo Hyoro de manera desesperada.

“¿Y qué pasó con la forma definitiva para ganar las apuestas?”

“Detente, no me lo recuerdes”.

“¿No ganaste?”

“Ya, cierra la boca. Escucha, no diré las razones, pero no tengo dinero, por ende, lo necesito”.

“Ya veo”.

“Por eso, ayúdame”.

“No quiero, hazlo solo”.

“Espera, piénsalo bien. Dos personas son mejores que una para buscar a alguien, después de todo, las posibilidades de encontrar a esa persona se duplidan”.

“Ohh”. Dije mientras pensaba en lo molesto que estaba siendo Hyoro con su mano puesta en mi hombro.

En primer lugar, yo estoy bastante orgulloso de ese espíritu rebelde de Rose al apuñar a su prometido y huir. ¿Por qué no lo estaría?

Así que, en otras palabras, estoy a favor de que ella siga huyendo.

“¡Por favor, te lo ruego!” Dijo Hyoro bajando su cabeza con desesperación.

“Ummm”.

En ese momento...

“Cid-kun, tu hermana te está buscando”. Dijo la administradora dormitorio.

“¿Mi hermana?”

“Sí, tu hermana, Cid-kun. Está esperándote frente al dormitorio, así que deberías ir rápido”.

La administradora no dijo nada más, y se marchó.

“Claire-neesan ya está de regreso...”

Tengo un mal presentimiento.

Al instante, me planteé la pregunta de cuál de los dos era más molesto.

“Bien, empecemos la operación captura de Rose”.

“¡Cid, siempre creí en ti! ¡Amigo del alma!”

Agarré a Hyoro del cuello de su camisa y luego me dirigí a la ventana.

“Oye, ¿qué haces?”

“No hay tiempo que perder, saltaremos desde la ventana”.

“¿Ah? ¡¿Qué estás diciendo?! ¡¿Eh, espera, ehhh?!“

“Ahí voy”.

Luego, salté desde la ventana.

“Iris-neesama mandó a decir que gracias por la información que compartiste, que espera seguir recibiendo tu ayuda de ahora en adelante”.

“Será todo un honor”. Dijo Beta, mirando a Alexia quien iba caminando delante de ella.

Alexia cargaba una lámpara mágica, que iluminaba las oscuras escaleras en forma de caracol por las que estaban bajando.

Ya habían bajado muchos escalones, y el aire frío alrededor de ellas les hacía saber que estaban en el subterráneo.

“Tenemos que considerar que Doem Ketsuhat está vinculado con el culto”.

“Sí”.

“El problema es que no tenemos pruebas de ello”.

“Así es. Este es un problema que involucraría al gobierno y la religión, por lo que pruebas a medio hacer no serán suficientes”.

“Ya lo sé, mi padre también me lo dijo. Parece que para conectar al culto de Diabolos y a la religión sagrada, tenemos que conseguir pruebas suficientes para convencer al pueblo y a los países vecinos”.

“Tiene sentido. Si no actuamos con cuidado y nos acusan de herejía, sería nuestro fin”.

“Sí, aunque no creo que todos los miembros de la iglesia estén conectados al culto de Diabolos. Supongo que solo una pequeña parte de los rangos superiores lo están”.

“Pero por eso mismo es complicado”.

“Tienes razón”.

Track, track, las pisadas de ambas se escuchaban y hacían eco por todas las escaleras.

“Mi padre no quiere meterse en problemas con la iglesia, pero entonces, ¿qué hará con el culto de Diabolos?”

“Supongo que lo más prudente, es no meterse con ellos”.

“¿No meterse con ellos...?”

Alexia retrató su paso por un instante.

“Es solo una suposición personal, no la tome mucho en cuenta”.

“... Bueno, ahora mismo eso no importa. Iris-neesama dijo otra cosa interesante. Al parecer, el comportamiento del Rey de Oriana es algo vacío...”

“¿Vacío...?”

“Solo lo vi una sola vez, así que no lo noté mucho... solo que, su cuerpo emitía un olor dulce”.

Un olor dulce... era igual a cierta droga que Beta conocía.

“Parece que ya es muy tarde...”

“El culto empezó a actuar de forma más directa. Si mi padre sigue actuando de esa forma, pronto este reino también...”

Ambas se quedaron en silencio, bajando los escalones.

“Llegamos”.

Alexia se detuvo. Delante de ella, había un enorme agujero en forma vertical con una escalera.

“Esta es una de las entradas subterráneas que conecta con la capital. Ya lo sabías, ¿no?”

“S-Sí. Al parecer se usaba por la realeza en la antigüedad como medio de escape”.

“Así es. Aunque ahora sin llaves, códigos o mapas del sitio, es un mero laberinto”.

“¿Y entonces qué hacemos aquí?”

“Aquí es donde te ejecutaré”. Dijo Alexia, poniendo la mano sobre la espada en su cintura y... alejándola de nuevo.

“Es broma. Aunque me sorprende que no te hayas asustado”.

“¡Hii! ¡N-No me mate por favor...!”

“Pensé que tal vez Rose-senpai escapó por este subterráneo”.

Alexia ya se había cansado de molestarte con la actuación de Beta, así que decidió ignorarla.

“La buscaremos por aquí”. Dijo Alexia alistándose para bajar la escalera.

“Espere un momento”.

“¿Qué pasa?”

“No le ha dicho a nadie sobre esto, ¿verdad?”

“No seas tonta, obviamente que no lo he hecho. Si lo hubiera hecho, me habrían detenido”.

“Como dijo antes, parece que este subterráneo es como un laberinto, ¿tiene la certeza de que podremos salir?”

“Por supuesto, eso es pan comido. Solo tenemos que regresar por dónde vinimos, ¿no?”

“Umm, me disculpará mucho el comentario, pero, ¿podría dejar de involucrarme en sus ideas locas?”

“Ni hablar”.

Las dos se miraron en silencio por un rato.

“Si no quieres venir, puedes irte”.

Alexia dejó atrás a Beta y bajó las escaleras por sí sola.

Beta realmente pensó en regresar, pero todavía no podía dejar que Alexia muriera.

“Ser niñera es parte de tu trabajo, Beta”. Murmuró para ella misma, y luego siguió a Alexia.



Estaba caminando por la capital muy temprano por la mañana.

Hyoro se había ido a algún lado a reunir información.

En este mundo, las personas comenzaban a salir apenas salía la luz del sol, por lo que la calle a esta hora, ya estaba bastante ruidosa.

Dije que buscaríamos a Rose, pero sinceramente, no me apetecía hacerlo. De hecho, quería que siguiera escondida, ese pensamiento no ha cambiado. Supongo que tendré que matar el tiempo mientras finjo que la busco.

Aunque, la verdad quisiera escuchar los detalles de qué la llevó a hacer tal cosa como apuñalar a su prometido, de ser posible, con sus propias palabras.

De cualquier forma, por ahora solo me distraeré por aquí.

El enojo se reduce con el pasar del tiempo, así que ahora mismo, Nee-san necesita su tiempo para que se le pase el enojo.

Mientras estaba pensando en eso, escuché el sonido de un piano muy cerca de donde estaba.

“Umm...”

No lo había mencionado, pero soy muy bueno con el piano.

En mi vida pasada, practiqué piano para cuando fuera una eminencia en las sombras. Nah, miento. Solo lo aprendí porque esa era la política educativa en mi hogar.

Mi motivación en las clases era totalmente nula, pues en vez de practicar piano, quería usar ese tiempo para entrenar y convertirme en una eminencia en las sombras.

En todo caso, al principio empecé a aprender piano a las malas, pero poco a poco, llegué a pensar que tocar el piano no era tan aburrido ni tan malo como pensaba.

Sin mencionar que cuando ves a alguien que es bueno en el piano, comienzas a formarte una idea personal sobre esa persona.

Tal como, “ese tipo de seguro irá a practicar con el piano apenas regrese a casa”, y cosas por el estilo.

Y ese tipo de impresiones ajenas para mí, eran más que bienvenidas. Después de todo, para convertirme en una verdadera eminencia en las sombras, era necesario tener pocos amigos.

Otra de las razones por la que seguí con el piano, fue porque fácil y sencillamente, me di cuenta que tocar el piano es genial.

Imagínense a la eminencia en las sombras tocando un piano debajo de la luz de la luna... re fachero, ¿no?

Así que, en pocas palabras, no solo quería ser fuerte, sino también “bueno en las artes”.

Qué cool...

Por supuesto, el entrenamiento para convertirme en una eminencia en las sombras sigue siendo prioridad, y eso no va a cambiar, pero tampoco sería malo tocar el piano para formar un ambiente antes de la batalla.

En todo caso, por eso y varias razones más, me considero muy bueno en el piano.

“No toca nada mal...” Murmuré.

Aunque la persona que estaba tocando el piano ahora mismo, no lo hacía nada mal.

Era la Sonata número 14 de Beethoven, “Moonlight²”. Ya veo...

Era una pista que me gustaba bastante. De hecho, me atrevería a decir que esa era la sonata más indicada para una verdadera eminencia en las sombras.

Por eso, nunca perdería en una competencia donde tenga que tocar la Moonlight Sonata, aunque la persona que lo estaba tocando, tenía su estilo único.

“Nada mal... me hace pensar que estoy justo debajo de la luz de la luna... aunque sea de mañana”.

Mientras pensaba en “qué bien toca”, me di cuenta de algo.

¿Esta pista existía en este mundo?

Caminé a través de la multitud de personas y llegué hasta donde estaba el piano.

Seré sincero, ya me lo imaginaba.

Es decir, no soy ningún tonto como para no haberlo notado.

² Claro de Luna.

El sonido del piano venía desde una cafetería en el primer piso de un hotel de clase alta en la capital.

La seguridad era muy estricta, por lo que la gente común y corriente no podía entrar. Aunque yo sí, mi pase era mi propia cara.

Entré al lugar sin dudarlo, justo cuando ella había terminado de tocar.

“Epsilon...”

Era una hermosa mujer de cabello largo, tan claro como un lago. Ella llevaba puesto un vestido de verano, sin mangas, aunque la parte del pecho estaba bien protegida para que no se notara todo el slime ahí metido.

También llevaba unas medias largas para no mostrar nada de piel, o tal vez para que nadie se diera cuenta de sus zapatos especiales.

Perfecta combinación.

Me acerqué un poco y ella me notó.

Epsilon hizo una pequeña reverencia a las personas que la estaban viendo y luego, junto conmigo, entramos a una sala.

Luego de cerrar la puerta, Epsilon sonrió.

“Amo, ¿estaba viendo mi actuación? Qué pena...” Dijo ella con sus mejillas un poco ruborizadas y una mirada de cachorro, aunque obviamente no me iba a engañar con eso.

“Epsilon, estabas tocando “Moonlight”, ¿verdad?”

“Correcto. Es una de mis pistas favoritas de todas las que usted me enseñó”.

“Ah, ¿en serio? De hecho, también es mi favorita”.

La verdad, no recuerdo habérsela enseñado, pero me hacía feliz que otras personas también gustaran de las mismas cosas que me gustan a mí.

“Gracias a sus enseñanzas, estoy teniendo más contacto con personas influyentes, actuando como una pianista y música”.

“¿Eh? ¿Música?”

“Así es. Empezando por Moonlight, seguido de Rondo Alla Turca, Little Dog Waltz y también...”

Luego de eso, Epsilon habló de sus relaciones con diversos nobles gracias a toda la música que había tocado. Parece que también recibió un premio y hasta una invitación especial al reino del arte...

Lo lamento... en serio lo lamento, maestros Beethoven, Mozart y Chopin...

Parece que, en este mundo, sus obras son conocidas como creaciones de Epsilon.

“... Gracias a un popular concierto, tengo un trabajo en el reino de Oriana. Como sabe bien, ahora mismo el reino de Oriana es un país muy gratificante en cuanto a trabajos...”

“No por nada es el país del arte”.

“Así es, es el país del arte. Esta vez en especial, creo que podré hacer un ‘gran trabajo’...” Dijo Epsilon, sonriendo con misterio.

“Ya veo, suerte”.

“Muchas gracias. Juro que haré una magnífica actuación y ‘trabajo’, lo suficientemente bueno para no desperdiciar las magníficas obras que usted me ha concedido”.

Epsilon hizo una reverencia.

“Ah, cierto. Cambiando de tema, ¿no sabes a dónde fue la princesa Rose?”

“¿La princesa Rose? Eso está a cargo de Beta, por lo que no sé mucho al respecto... solo escuché que usó los subterráneos de la capital para huir. ¿Desea que le pregunto los detalles a Beta?”

“Ah, no te preocupes, lo que dijiste es suficiente”.

Si me la encuentro, le preguntaré lo que quiero preguntarle.

“Gracias. Umm...”

Comencé a pensar en qué decir ahora mientras miraba a Epsilon sonriéndome.

Al igual que yo me alegré cuando ella dijo que le gustaba Moonlight, supongo que no estaría mal decirle una que otra palabra que la alegren a ella.

“Epsilon, hoy estás tan hermosa como siempre”.

“N-No, no diga tales cosas, Epsilon todavía tiene que esforzarse mucho, mucho más...” Dijo ella, aunque preferí desviar la mirada y mirar al otro lado de la ventana.

Pensé en cómo el mundo seguía su rumbo, y el cielo era de un color tan azul y claro en verano.



Rose estaba caminando por un oscuro subterráneo.

Ella tenía una herida en la espalda, que había recibido mientras huía. No era profunda, pero tampoco tan pequeña, así que todavía seguía brotando sangre de ahí.

En casos normales, ella trataría de cerrar la herida rápidamente, pero ahora, en medio de su escape, no tenía tiempo para eso.

Ella usó su poder mágico, concentrándolo en su espalda para que la herida no sangrara demasiado, pero mientras más tiempo pasaba, la herida dolía más y se iba quedando sin fuerza.

Su respiración era lenta.

Ella seguía pensando, aun mientras era perseguida.

¿Realmente hice lo correcto?

¿Eso fue lo mejor?

Esas preguntas daban vueltas sin fin en su cabeza, sin llegar a una respuesta.

Ella había apuñalado a su prometido, Doem en una decisión apresurada, no obstante, no en una impulsiva. Ella tuvo un poco de tiempo para pensar en todas las opciones, y eligió la mejor... o al menos, eso creía ella.

Sin embargo, falló.

Doem sobrevivió y ella comenzó a ser perseguida.

Su fallo fue el resultado de su decisión. Ella se había equivocado al medir mal la fuerza de Doem, o tal vez se había equivocado desde que decidió eliminarlo.

Para ella, no hubo otra opción. Cuando vio a su padre deteriorado... su elección fue eliminar a Doem. La conexión de Doem con el culto y el cuerpo de su padre, ahora vacío, sin siquiera una conciencia propia, pasó de rumor a verdad.

Por eso ella desenenvainó su espada.

¿Acaso fui impulsiva?

¿Tomé una decisión apresurada?

¿Fue arrinconada por la ira y la prisa?

Rose pensó que había tomado una decisión con calma.

Ella no quería pedirle ayuda a Alexia o Natsume. Después de todo, este era un problema del reino de Oriana, y quería resolverlo por cuenta propia. Aunque fue una decisión inmediata.

Y de hecho, su sentido de la justicia no estaba equivocado.

Aunque al final fracasó, este seguía siendo un problema solo de Oriana, aún no habían involucrado al reino de Midgar, por lo que al menos, había evitado el peor escenario posible.

Sin embargo, eso era cuestión de tiempo.

Las palabras que Doem gritó mientras ella huía, aún resonaban en su cabeza.

“¡Mejor entrégate antes de que acabe el torneo del dios de la guerra! ¡De lo contrario, el rey de Oriana matará a todos los invitados!”

Si lo que dijo Doem se hacía realidad, y el rey de Oriana mataba a los invitados, desataría una guerra. Rose no sabía qué tanto de lo que había dicho era cierto, pero de seguro para el culto, el reino de Oriana no era más que una pequeña pieza en un tablero.

Si eso sucede...

Rose apretó sus labios con fuerza, poniendo una expresión de frustración.

Su padre no era un gran hombre, y el reino de Oriana tampoco era un gran país.

Sin embargo, para ella, seguían siendo su padre, y su país.

Por eso, quería proteger a ambos, y ahora, ese sentimiento se convirtió en ansiedad.

Rose golpeó con fuerza una de las paredes del subterráneo.

Al final, ella había actuado dejándose llevar por sus sentimientos. Tuvo la falsa esperanza de que todo se solucionaría si acababa con Doem.

Sin embargo, Doem era otra pieza reemplazable. El culto tenía sus garras enterradas en lo más profundo del reino de Oriana, por lo que no iba a servir de nada deshacerse de Doem.

Ella debió elegir otra opción.

Ella pensó que de seguro había una opción, una magia que solucionaría todo...

Rose se sentó en el suelo húmedo del subterráneo.

Si tan solo hubiera elegido la opción correcta, y todo hubiera salido bien... pensó ella, burlándose de sí misma por pensar en posibilidades dejadas atrás.

Ya no había nada qué hacer, ahora ya ni siquiera entendía por qué seguía huyendo.

¿Por qué sigo huyendo?

¿Acaso huir hará que todo cambie?

Debería entregarme.

Sí, de seguro esa es, la mejor opción...

“Ciento... solo tengo que entregarme”.

En ese momento, ella no supo qué hacer, pero ahora era sencillo.

Si se entregaba, al menos podía evitar un conflicto más grande.

Al pensar de esa forma, ella se sintió un poco mejor, y al mismo tiempo, la atacó un sentimiento de pérdida, por las cosas importantes que estaba a punto de perder.

Rose metió la mano en su bolsillo, y de allí, sacó una servilleta de MagRonald. El pan que había envuelto, ya había sido comido, pero todavía quedaba un poco de su aroma.

Luego, pensó en ese chico de cabello negro. De seguro, él ya había escuchado todo lo que había pasado. En ese caso, ¿qué pensará él de todo esto?

¿Estará preocupado por mí?

¿Todavía podrá confiar en mí?

O acaso, ¿me está buscando?

Si acaso podía deshacerse de Doem, y el rey recuperaba la cordura, tal vez llegaría el día en que ella podría estar con él... eso fue lo que pensó, aun sabiendo que ese tipo de futuro tan conveniente jamás llegaría.

De seguro, ella lo estaba anhelando demasiado.

“Lo siento...”

Rose se disculpó.

Una lágrima rodó por su mejilla, mientras sentía como todos esos sueños que quería hacer realidad, iban quebrándose poco a poco.

Ella tomó con fuerza la servilleta de MagRonald que había conservado y la puso de nuevo en el bolsillo de su falda. Era como si ese pedazo de papel, fuera el último pedazo de los sueños que le quedaban.

“¡Duele...!”

De repente, un dolor golpeó el pecho de Rose. Era una marca negra que iba extendiéndose por todo su pecho.

Aquello, era la marca de la “posesión” que había aparecido recientemente en su cuerpo.

Al ver eso nuevamente, pensó que todos esos sueños nunca fueron posibles desde un principio.

De repente, un sonido llegó a los oídos de Rose.

Pensó que eran las pisadas de sus perseguidores, pero el sonido era calmado, delicado, hermoso.

No tomó demasiado tiempo para que se diera cuenta que era el sonido de un piano.

“¿Moonlight...?”

Ella sabía bastante de música, por lo que por supuesto, conocía la obra que estaban tocando. Era una pista que se había hecho popular incluso en el reino de Oriana, el país del arte.

“Qué hermoso...”

Solo con escuchar Moonlight, en esa única actuación, se sentía como si estuviera siendo tocada de forma tan hermosa y completa, como si la persona tocándola estuviera poniendo toda su vida en ello.

Rose comenzó a caminar hacia ese sonido como si fuera guiada por la luz de la luna.

Este subterráneo era llamado “el laberinto subterráneo de la capital”, pero más que un laberinto, parecía unas ruinas. Las paredes estaban bien construidas, y en ellas, estaban escritas un montón de palabras antiguas.

En esas paredes había un montón de puertas, pero la mayoría estaban cerradas. Se necesitaba una llave, o simplemente fueron selladas por completo al dejar de usarse este lugar.

Se estaba acercando al sonido del piano.

Rose giró en una esquina, y allí, había una enorme puerta.

El sonido venía desde el interior.

Rose pasó por un agujero abierto en la enorme puerta, y finalmente llegó.

Era una capilla iluminada maravillosamente. En los vitrales estaba representada la imagen de los 3 grandes héroes, sometiendo a un demonio.

La luz que pasaba a través de ese colorido vitral, bajaba, apuntando hacia un piano de cola.

“Shadow...”

Ahí estaba él, solo, tocando Moonlight en esta capilla abandonada.

Rose cerró los ojos y simplemente escuchó el hermoso tono del piano con sus atentos oídos.

El Moonlight que Shadow estaba tocando, era muy diferente a cualquier otro que Rose hubiera escuchado. Aunque la obra fuera la misma, esta podía cambiar en base a quién la tocaba.

El Moonlight de Shadow, era oscuridad.

Una profunda, muy profunda oscuridad, como la noche, pero con un rayo de luz en medio.

Ese rayo de luz pertenecía a la luna, o acaso...

Antes de poder encontrar una respuesta a eso, la interpretación terminó.

Rose que disfrutó el sonido hasta el final, y aplaudió alegramente.

El aplauso de una sola persona resonó por toda la capilla.

Ese aplauso fue escuchado por Shadow, como era de esperar. Él se levantó, y luego muy elegantemente, hizo una reverencia.

“Shadow, tú...”

Rose habló, pero se detuvo, dándose cuenta que realmente no tenía nada más que decir. Sin embargo, ella sintió que, si no decía nada más, Shadow se iría.

“Fue la mejor actuación de Moonlight que haya escuchado hasta ahora, fue magnifica. Además, umm...”

Rose se dio cuenta que ni siquiera sabía lo que estaba diciendo, y que tenía otras cosas más importantes que preguntarle a Shadow.

“¿Qué querías lograr con eso...?” Dijo Shadow, con una voz tan profunda que parecía venir desde el mismísimo abismo.

“¿Eh...?”

Rose pensó por un momento, y luego comprendió la pregunta. Él estaba preguntando por qué causó ese problema por el que la estaban persiguiendo.

“Yo...”

Rose trató de encontrar una respuesta.

“Quería protegerlos a todos... quería llevarlos a un futuro mejor... pero no pude, ¡fallé!”

“¿Y eso es todo...?”

“¿Eh?”

“Te pregunto si ese es el final de tu batalla...”

“Yo no... ¡yo tampoco quise terminar de esta forma!”

Rose apretó sus puños.

Ella quería hacer algo, aun quería hacer algo, pero no podía.

“Si todavía tienes voluntad para pelear... te daré algo”. Dijo Shadow, reuniendo poder mágico azul púrpura en su mano.

“Te daré poder”.

“¿Poder...?”

El poder mágico azul púrpura comenzó a brillar con más fuerza, iluminando todo el interior de la capilla. Aquel denso poder mágico hizo retumbar el ambiente.

“¿Con ese poder, puedo cambiar el futuro...?”

“Solo tú sabes la respuesta”.

Rose se dio cuenta de cómo era atraída por ese poder mágico, y al mismo tiempo pensó, “si fuera tan fuerte como Shadow, tal vez...”.

De seguro algo cambiaría, lo que sea.

Si tuviera ese poder, ella podría hacer algo, algo como la princesa de Oriana que aún era.

La esperanza regresó a los ojos de Rose.

“¡Lo quiero... quiero ese poder...!”

“Buena respuesta...”

El poder mágico azul púrpura fue disparado al instante.

El poder recorrió el viento rápidamente y entró al pecho de Rose, recorriendo todo su cuerpo desde el interior, en un instante.

Con solo eso, su propio poder mágico descontrolado poco a poco fue calmándose hasta llegar a un punto de calma. Aquel poder mágico pesado y difícil de controlar, fue haciéndose poco a poco más ligero y fácil de mover.

Increíble...

Pensó Rose desde el fondo de su corazón.

Este era el poder mágico de Shadow...

A la vez que, el mundo que él veía con sus ojos...

“Rebélate, resiste... y luego muéstrame que tienes lo necesario para librar esta batalla juntos...”

Ella levantó la mirada, pero Shadow ya no estaba por ningún lado.

Solo su voz resonó por la capilla.

“No lo olvides... la fuerza no significa poder, es solo un medio para llegar a él...”

Finalmente, la presencia de Shadow desapareció.

Rose quedó sola en la capilla.

Pero de repente, comenzó a escuchar pisadas, y un retumbar en la atmósfera.

El nuevo poder mágico en su interior estaba recorriendo su cuerpo violentamente.

Ella pensaba en dejarse atrapar, pero ahora, con este poder... podía hacer algo.

Rose desenvainó su espada y miró hacia la puerta.

Luego, cuando apareció un grupo de personas de negro... sangre salpicó en todas las direcciones.

Ellos fueron asesinados tan rápido que ni siquiera pudieron ver la espada de Rose.

Rose había llenado de sangre la capilla, y luego, guardó su espada y cerró los ojos.

Shadow había estado peleando todo este tiempo contra el culto, sin que nadie supiera de él, y aun así, siguió peleando sin detenerse.

Mientras pensaba en eso, la Moonlight de Shadow comenzó a resonar nuevamente en la mente de Rose.

Finalmente había entendido el significado de esa única luz en medio de la oscura noche.
Tal vez esa luz, era el mismo Shadow.
Tal vez, él no era oscuridad, sino un rayo de luz que se rebelaba contra ella.
Esa fue la impresión de Rose.

.....

“Y así, si seguimos extendiendo este hilo, podremos encontrar el camino de vuelta fácilmente”. Dijo Alexia caminando por el oscuro subterráneo.

“Eso espero”. Respondió Beta quien caminaba detrás mientras bostezaba.

“Espera, ¿qué fue ese bostezo?”

“Mi bostezo está más que justificado. Llevamos ya más de medio día aquí, ¿y si mejor regresamos? Dudo mucho que ella siga en este subterráneo”.

“Yo no lo creo. La persona que me dio la información es una fuente confiable...”

“Regresemos y volvamos a reunir información”.

Las pisadas de ambas resonaban en el subterráneo, siendo iluminadas débilmente por la lámpara mágica que traían.

El monótono subterráneo continuaba.

Pero de repente, Beta se detuvo al sentir un fuerte poder mágico.

Alexia que iba un poco delante también se detuvo y se giró.

“Alguien... acaba de usar su poder mágico, y fue un poder bastante grande...”

“Sí, puede que haya sido Rose-sama”.

“Espera, ¿cómo te diste cuenta antes que yo?”

“Fue coincidencia. Le recuerdo que yo solo sé técnicas de defensa personal”.

“Ya me da igual. Sigamos adelante”.

Ambas corrieron en dirección al rastro de ese poder mágico.

Luego, llegaron a una capilla, pero su puerta estaba totalmente destruida.

“Rose-senpai...”

Allí estaba ella, Rose, con los ojos cerrados, pero de pie.

Por sus pies, había un grupo de hombres vestidos de negro, aunque ya muertos. Alexia se detuvo con precaución al sentir que la atmósfera alrededor de Rose no era igual que antes.

“Alexia-san...”

Rose abrió lentamente sus ojos.

“¿Qué fue ese poder mágico...?”

“El nuevo poder que obtuve... el poder que me ayudará a recorrer mi propio camino”. Dijo Rose, caminando al lado de Alexia.

“¡E-Espera por favor! ¡¿Qué significa todo esto?! ¡Es más, ¿por qué atacaste a tu prometido?!“ Gritó Alexia, y Rose solo giró un poco su rostro.

“Alexia-san... lo siento mucho, pero no quiero involucrarte en esto”. Dijo ella, mirando a Alexia con una expresión realmente solitaria.

“¡Por eso quiero saber la razón! ¡A este paso, me quedaré sin entender nada!”

“Hablarte sobre eso, ya de por sí, sería involucrarte en todo esto”.

Alexia miró con fuerza a Rose.

“En el santuario... en ese lugar no pudimos hacer nada. No sabíamos quién estaba en lo correcto, o quién era el malo, éramos simples observadoras. A este paso, nos robarían las cosas que más nos importan, por eso lo hablamos, ¿recuerdas? Decidimos que las 3 protegeríamos aquellas cosas que más nos importaban”.

Rose escuchó las palabras de Alexia, viendo a la distancia como si estuviera recordando algo realmente lejano.

“Yo realmente creí en lo que prometimos ese día. Y aun así, ¿por qué me ves de esa forma? ¿Por qué me ves como si fuera una simple observadora?”

“Lo siento...”

“¡Respóndeme!”

Rose sonrió con una expresión de tristeza.

“Ya no tengo marcha atrás, por eso mismo... te envidio”.

“No tiene sentido. ¿Quién podría envidiar a una simple observadora que no sabe ni qué sucede a su alrededor?”

“No me refería a eso. Ya he perdido muchas cosas, y estoy segura que perderé muchas más. Todos me darán la espalda, y muchos otros me tratarán como una villana”.

“¿Qué es lo que intentas hacer...?”

“Lo lamento... tengo que irme”.

Rose comenzó a caminar, pero Alexia chasqueó su lengua y la detuvo.

“Detente ahí”. Dijo Alexia, desenvainando su espada.

“Ya me harté, si no quieres responder a las buenas, será a las malas. Ya estoy cansada de solo observar”.

Rose también tomó su espada e hizo una postura.

Ambas se miraron la una a la otra, frente a frente. Los ojos color escarlata de Alexia demostraban su ira, mientras que los ojos color miel de Rose, una profunda pena.

La espada de Rose comenzó a temblar.

Y al mismo tiempo, ambas se movieron en dirección de la otra.

Sus reacciones eran iguales, la velocidad también, e incluso sus habilidades.

Rose se sorprendió por un momento. Rose era la espadachín más fuerte de la escuela, mucho más fuerte que Alexia, o al menos así era cuando ella ingresó a la academia.

Pero en poco tiempo, la habilidad de Alexia se había incrementado de forma increíble. Poco a poco, la espada de Alexia se iba pareciendo a la de ese hombre.

Sí, la espada de Alexia... se asemejaba a la de Shadow.

El poder mágico comenzó a dispersarse, llenando toda la capilla con su color.

Las dos estaban igualadas, pero el resultado ya era claro.

La espada de Alexia voló por el aire, y Rose golpeó a Alexia en su barbilla con el mango de la suya.

De inmediato, Alexia cayó al suelo, desmayada.

El resultado fue obvio, y lo que lo marcó la diferencia, fue su poder mágico.

Si Alexia hubiera tenido el mismo poder mágico que Rose... tal vez el resultado habría sido distinto.

“Lo lamento”.

Una vez más, Rose se disculpó con Alexia y trató de marcharse.

Pero de repente, se dio cuenta de la presencia de Natsume.

Para su sorpresa, ella no había notado en ningún momento su presencia.

“Natsume-sensei... lo lamento, tengo que irme”.

“No te detendré. No tengo el derecho ni la posición para hacerlo”. Dijo Natsume, con una expresión muy difícil de leer, lo cual era raro, porque en los recuerdos de Rose, Natsume siempre tenía una expresión frágil y amable.

“Aunque... no me esperaba este resultado. Parece que incluso una idiota puede pensar a su manera. Puede que tengamos diferentes procedencias, organizaciones, personalidades e

incluso creencias, pero parece que apuntamos al mismo objetivo. Tal vez este grupo no fue una mala idea después de todo..."

"¿Natsume-sensei...?"

"Te deseo suerte. Estoy segura que nuestros caminos volverán a toparse... y hasta entonces, supongo que seguiré actuando de niñera un tiempo más". Dijo Natsume, agachándose para ver a Alexia.

"Natsume-sensei, ¿quién eres realmente...?"

"Adelante, ya puedes irte. Solo está desmayada, así que despertará en cualquier momento". Respondió Natsume con una sonrisa juguetona.

Había muchas cosas que le quería preguntar, pero al parecer, ninguna tenía intención alguna de hablar.

"Adiós..."

Rose se dio la vuelta, y se marchó.

Mientras tanto, Natsume suspiró mientras revisaba a Alexia.

"¿Esta es su decisión, Shadow-sama...?"

Aquel grabado en el vitral con los 3 héroes y el demonio, parecía que comenzaba a tener un significado...

**¡Quiero mostrar la escala
de mi verdadero poder!**

Capítulo 7

Capítulo 7 - ¡Quiero mostrar la escala de mi verdadero poder!

Es difícil mantener las emociones por un tiempo prolongado.

Por ejemplo, no importa si perdiste algo o a alguien preciado, esa tristeza y sentimiento de pérdida no te perseguirá por 10 años. Las emociones suelen desvanecerse, se las lleva el viento.

De la misma manera, si la emoción es alegría, ese sentimiento no te perseguirá por 10 años, e incluso si la emoción es enojo, el tiempo es 0. Se desvanecerá con el tiempo.

¿Que a qué quiero llegar?

Básicamente estoy defendiendo la teoría de que los conflictos entre personas causados por las emociones... no tienen sentido, y que como se resuelven con el tiempo, no es necesario pensar mucho en ello.

“Dime, ¿en qué crees que estaba pensando mientras te esperaba frente al dormitorio?”

“No sé...” Respondí con sinceridad a Claire-neesan que había entrado repentinamente a mi habitación.

Un día no fue suficiente. Parece que Claire-neesan necesita más tiempo para enfriarse.

“Estaba imaginándome de qué forma te haría trizas. Te golpee una y otra vez, repetidas veces. Pero ¿sabes lo gracioso? Con cada segundo que esperaba, mi ira se duplicaba”.

“Ya veo”.

Por primera vez aprendí, que había personas las cuales su enojo se duplicaban con el paso del tiempo. Aun así, la gente está destinada a morir tarde o temprano. No importa si ella está enojada ahora mismo, ese sentimiento no la perseguirá hasta la tumba. Por ende, eso significa que como acababa de decir, el tiempo lo resuelve todo.

“Estas pensando que no te importa en lo más mínimo, ¿verdad?”

“No, no, cómo crees”.

Estaba mirando hacia el techo mientras mi hermana mayor estaba sobre mí, estrangulándose con sus manos.

Sus ojos rojos y su cabello negro estaban temblando mientras me veían.

“¿Quieres descubrir cuánto tiempo puede dejar de respirar una persona?”

“Cuando alguien aprieta el cuello de otra persona, esa otra persona se desmaya al tener bloqueado el flujo sanguíneo de las arterias cervicales, así que la respiración no tiene mucho que ver”.

“Aaah, ya veo. Cualquiera me sirve de todas formas”. Dijo ella apretando mi cuello con más fuerza.

Ah, ya sé. Dejaré que siga, y así puedo dormir un rato.

“Estás pensando en que siga estrangulándote para que puedas dormir un rato, ¿no?”

“Q-Qué va, cómo crees”.

“Tu rostro dice lo contrario”.

“Te lo estás imaginando”.

“Si vuelves a romper una promesa conmigo, no te lo perdonaré, ¿está claro?”

“Me esforzaré en convertirme en una persona que no rompa sus promesas. ¿Ahora, puedes quitarte?”

Nee-san quitó sus manos de mi cuello, pero aún seguía montada sobre mí.

“Hay que montarse de esta forma encima de los perros para que entiendan su posición jerárquica”.

“Ah, ya. Pero ya entendí, quítate”.

“No, tu actitud no me gusta todavía”. Dijo Nee-san, tirándome un trozo de papel en la cara.

“¿Qué es esto...?”

Lo vi, y parecía ser un boleto.

“Un boleto para los asientos especiales en el torneo del dios de la guerra. No fue fácil conseguirlo”.

“Ohh”.

“Te lo daré, así que ve a ver los encuentros y aprende un poco de ellos. Creo que ya te lo he dicho, pero sé que tienes talento”.

“Umm, ¿de verdad?”

“¿Por qué crees que hago todo lo posible para que entrenes? Deberías ser capaz de llegar a un nivel decente si te esfuerzas, es más, hazlo”.

“Hmmm, no”.

“Nada de ‘no’. Ve a ver los encuentros, ¿entendiste?”

“Está bien”.

“Buen chico”.

Finalmente, mi enojada hermana se quitó de encima.

“Ahora que recuerdo. Nee-san, ¿este año no participarás?”

“¿Ah?”

Ella me miró con una mirada asesina.

“Voy a participar en el lugar de la princesa Rose en representación de la escuela. Espera, ¿me estás diciendo que no sabías que iba a participar?”

“¿C-Cómo crees? Por supuesto que lo sabía, solo quería confirmar... uggh”.

Mi hermana me tomó del cuello con su mano derecha y me levantó.

Luego ella acercó su rostro a mí, a la distancia más cercana posible, como si fuera a amenazarme.

“¿Te acuerdas de mi cumpleaños?”

“P-Por supuesto que sí”.

“Bien. ¿Y te acuerdas de los torneos en los que participé?”

“C-Claro que sí”.

“¿Y qué tal de la primera vez que gané uno?”

“S-Sí lo recuerdo”.

“Buen chico. Hay cosas en este mundo que nunca deberías olvidar... eso si quieras seguir viviendo, ¿entendido?”

Asentí repetidas veces.

Luego, mi hermana se alejó mientras me daba unos golpecitos en mi mejilla.

“Este año definitivamente ganaré, así que tienes que venir a verme”.

“De acuerdo”.

Luego, ella se fue de mi habitación, no sin antes mirarme fijamente con esa mirada de enojo hasta el final.

“Haaah, estoy agotado”.

Mañana finalmente comenzaban los encuentros principales.

Debería hacer algo de ejercicio mental. Pensé, y luego cerré mis ojos.



Una semana había pasado, y finalmente comenzaban los encuentros principales del torneo del dios de la guerra.

Nee-san había llegado primero al coliseo. Yo en cambio, tenía el boleto que ella me había dado y estaba buscando mi asiento.

El boleto era dorado, lujoso y digno del nombre de una entrada especial. Me estaba guiando por la información de los asientos, avanzando hasta que encontré una puerta lujosa. La habitación que le seguía a esta puerta, era diferente al resto, tenía una atmósfera de misterio y prioridad.

No pensé que fuera aquí, pero por si acaso, le pregunté al encargado frente a la puerta y sí, era aquí.

Me guiaron adentro de esa sala con una actitud bastante cortés, y en cuanto entré... quise irme de inmediato.

No era un simple asiento especial, era un asiento super-duper VIP.

Allí estaban sentados importantes nobles que habían visto en algún lado anteriormente y sus familias, también la clase alta de la academia. Allí estaba también la hija del actual capitán de la guardia de espadachines mágicos con la que había estado en la clase 1 del estilo dios de la guerra en la capital. También estaba el guapo segundo hijo de un duque. En resumen, había muchas caras conocidas.

Cuando llegué a mi asiento, justo al lado, estaba alguien de la realeza.

“Oh, ¿tú eres...?”

Era una hermosa mujer con cabello y ojos rojos. Iris Midgar, la princesa de este reino y la hermana mayor de Alexia.

“Mi nombre es Cid Kagenou. Parece que me equivoqué de asiento. Bien, que tenga buen día”. Dije, intentando marcharme con un espléndido giro a la derecha.

“Oh, ¿eres el hermanito de Claire-san? Entonces ella te dio el boleto a ti”.

“... ¿Conoce a mi hermana?”

Mi huida fracasó. Si alguien de la realeza te hablaba, no podías simplemente ignorarlo.... A excepción de Alexia, claro.

“Claro. Nos conocimos luego del incidente del secuestro de mi hermana menor. Claire-san entrará a los caballeros escarlata luego de graduarse. Por favor, toma asiento”.

“No se moleste...”

“Éste es el asiento correcto, toma asiento por favor”.

“... Con permiso”.

No pude hacer nada contra la sonrisa inocente de la princesa Iris. Si fuera como Alexia, que cada sonrisa que hace está llena de malas intenciones, le hubiera levantado el dedo medio y me habría ido.

“Claire-san siempre está hablando de su hermano. Me alegra y a la vez me da algo de envidia ver a unos hermanos llevándose tan bien”.

“No, no es para tanto”.

“Ahora que recuerdo, también te llevas bien con Alexia, ¿verdad?”

“Más que llevarnos bien... bueno, yo diría que ella tira el dinero y yo lo recojo”.

“¿Tira el dinero?”

“Ya sabe, como cuando tiras un hueso y haces que el perro vaya por él”.

“¿Entonces juegan con un Perrito? Muchas gracias por cuidar de Alexia”.

“Jugar con un Perrito... bueno, aunque yo soy el perro... ah, olvide eso. Bueno el dinero que ella arroja viene de la familia real de cualquier forma, así que de cierta forma ella está cuidando de mí”.

La princesa Iris solo sonrió felizmente mientras escuchaba mi historia.

“Parece que ustedes dos se llevan bastante bien”.

“No, no, no es lo que parece”.

“La verdad es que Alexia también debería estar aquí, pero de repente, dijo que no quería venir...”

“Jaja, ya veo”.

“Lamento no haber podido traerla”.

“No, no, no se preocupe, en serio, no se preocupe”.

Y así, ambos seguimos hablando por un rato más mientras bebíamos algo cortesía de la casa.

“Iris-sama, ¿quién cree que sea el ganador este año?”

La hija del capitán de la guardia de espadachines mágicos se unió a la conversación.

“Yo también quisiera saberlo”.

El guapo hijo del duque también.

Al parecer, ellos ya conocían a la princesa Iris gracias a la escuela del estilo dios de la guerra de la capital.

“Todos los participantes que están en los encuentros principales llaman la atención. Pero, si tuviera que mencionar solo a uno...”

La princesa Iris puso su mano en su mejilla y comenzó a pensar.

“Diría que Annerose-san, una de las antiguas 7 espadas de Begalta. Claro que tiene que enfrentar a personas ya conocidas en los encuentros principales del torneo, y es la primera vez que ella entra a los encuentros principales. Aun así, por lo que vi en las clasificatorias, ella tiene un gran potencial y fuerza. Si gana en la primera ronda, le tocaría contra mí en la segunda así que estoy ansiosa de saber qué pasará...” Dijo ella con una sonrisa, una llena de confianza.

“Yo también la he estado observando. Ciertamente Annerose-sama es fuerte. Yo no podría contra ella ahora mismo...”

“Yo también la vi, pero aun así creo que será usted la que gane, Iris-sama. Usted tiene una presencia muy importante en esta capital luego del incidente de la escuela del estilo del dios de la guerra, así que, si gana en este torneo, entonces...”

“Oye, ¿por qué tratas de presionar tanto a Iris-sama?”

“Ah, no, esa no era mi intención...”

Los dos empezaron a discutir, así que Iris intervino.

“No es necesario discutir. De cualquier forma, estoy decidida a ganar. Por mi país, y por la escuela que recae en mis hombros”.

Me siento algo apenado por interrumpir este ambiente tan serio que se formó, pero yo también quiero participar en la conversación.

“Disculpe, ¿y no hay algún otro competidor que le llame la atención...?” Dijo, metiéndome en la conversación sin importarme mucho el ambiente alrededor del lugar.

“Ahora que lo pienso, ¿quién eres tú?”

“Espera, creo que lo he visto en alguna parte... Ahh, el kouhai que estaba en la clase 1”.

“Ah, ya lo recuerdo. Él y Alexia-san eran...”

“Él es Cid Kagenou. El hermano menor de Claire-san”. Dijo la princesa Iris, y luego los otros dos asintieron.

“A diferencia de Claire-san tú no tienes talento, pero no te rindas, sigue entrenando”.

“Sí, tienes una espada bastante común. De cualquier forma, muchos empiezan desde abajo, así que sigue adelante”.

“Gracias. Y entonces, Iris-sama, ¿algún otro concursante que le llame la atención?”

“Veamos...”

“P-Por ejemplo, ¿qué tal el primer contrincante de Annerose-sama, Jimina? Parece que también es su primera vez aquí”.

Traté de investigar la impresión que tenían de Jimina.

“Jimina... la verdad no puedo decir nada, todavía no he visto ninguno de sus encuentros”. Dijo la princesa Iris, apuñalándome con sus palabras.

Bien, bien, entonces ella todavía no sabía sobre Jimina.

“Ah, yo sí lo he visto. Su espada es bastante rápida pero solo eso. Parece un aficionado con mucha suerte, así que la victoria de Annerose-sama está asegurada”.

“Yo también lo vi... aun así, creo que él no es digno de subir a la arena principal. Tiene impulso, pero no habilidad”.

Entonces estos dos consideran a Jimina un debilucho.

Sus impresiones son más o menos las que esperaba, así que todavía puedo seguir controlando la valoración de la gente hacia Jimina.

Los preparativos están listos.

Finalmente es hora de empezar...

“Hay otra persona que me llama la atención, aunque no es un participante”. Dijo la princesa Iris. Yo ya estaba satisfecho con las respuestas que acababan de dar, así que no me interesaba nada más.

“Parece que la espada sagrada de los elfos, aquella que fue llamada ‘diosa de la guerra’ luego de ganar en el primer torneo, está en la capital”.

“¡La espada sagrada de los elfos... ¿se refiere a esa persona?!”

“¡Pero nadie la ha visto en los últimos 10 años!”

Ummm...

“Tiene sentido. Después de todo, todas las personas que participan en los encuentros principales están a la expectativa de la aparición de Beatrix, la diosa de la guerra”.

¿Quién es esa?

Es la primera vez que escuchó ese nombre.



Ya se acercaba la hora de mi primer encuentro, así que me fui de la habitación con la excusa de que tenía que ir al baño, y rápidamente caminé hacia la sala de los participantes. Al parecer, mi hermana había ganado fácilmente su primer combate, así que puede que incluso siga escalando hasta un buen puesto.

Mientras pensaba en eso, caminé por el pasillo cuando de repente, me crucé con una persona que llevaba una túnica gris.

En ese momento, me detuve.

Esa persona también se detuvo, y al mismo tiempo, ambos nos dimos la vuelta.

Unos ojos color azul profundo me miraron desde el fondo de esa túnica que cubría su rostro.

“Percibo el olor de un elfo”.

Era una voz femenina.

La túnica gris estaba algo descolorida y tenía agujeros por todas partes.

No dije nada, solo esperé a sus siguientes palabras.

“¿Conoces a algún elfo?” Dijo ella, viéndome a los ojos como si estuviera viendo en mi interior.

“Conozco a muchos”. Respondí, después de todo no, tenía razón para ocultarlo.

“Estoy buscando a un elfo”.

“Ya veo”.

“Era una niña muy linda”.

“Ohh”.

“¿No la has visto?”

“Con solo esa descripción...”

“Ella se parece mucho a mí”.

“Ya veo”.

“Es el recuerdo olvidado de mi hermana menor”.

“Ohh”.

“¿No has visto a una elfa parecida a mí?”

“Disculpa...”

“¿La has visto?”

“No puedo ver tu rostro con esa túnica”.

“Es cierto”.

Ella tomó la túnica y se la quitó, revelando su rostro.

No reaccioné de ninguna manera.

Intenté intencionalmente no reaccionar.

Su rostro era muy parecido al de Alfa.

“No, no he visto a ninguna con ese rostro”.

“¿De verdad?”

“Sí”.

Tengo que preguntarle a Alfa sobre esto otro día. No se parecen lo suficiente como para decir que son dos gotas de agua, pero sí lo suficientemente como para creer que son familia.

“Ya veo”.

Ella frunció el ceño con pena y luego desenvainó su espada de la forma más natural posible.

Fue un solo golpe repentino, sin siquiera hostilidad.

Lo vi justo en frente de mis ojos y no hice nada.

De cualquier forma, ya sabía que se iba a detener justo antes de que pudiera golpearme.

Por eso, tal y como pensé, su espada se detuvo justo antes de tocar mi cuello.

De hecho, la hoja de la espada me estaba tocando, pero no me había cortado.

Ahora era el momento perfecto para un...

“¡¿Uwaaaah?!”

Me hice el sorprendido, haciendo como si perdiera el equilibrio para luego caer al suelo.

Bien, salió perfecto.

“¿Um?”

Ella volvió a guardar su espada con una expresión de duda.

“Parece que me equivoqué, lo siento”.

Luego bajó la cabeza disculpándose.

“Pensé que eras más fuerte. ¿Cuál es tu nombre?” Dijo ella, extendiéndome su mano.

“C-Cid, Cid Kagenou...” Dije con mi voz temblorosa, tomando su mano.

“Yo soy Beatrix”. Respondió ella, tomando mi mano, sin soltarla.

“¿Disculpa...?”

“Tus manos lo dicen todo. Estoy segura de que te harás más fuerte”.

Luego me mostró una sonrisa muy hermosa. Esa sonrisa también era muy parecida a la de Alfa.

“Lo siento, no quería asustarte”.

Luego de una última disculpa, Beatrix se dio la vuelta y se marchó.

Yo me quedé mirando a su espalda y pensé.

“... Creo que es bastante fuerte”. Murmuré, luego me di la vuelta, y me marché.

Iris estaba en la sala especial esperando el inicio del primer encuentro.

Esta habitación daba directamente con la arena, e incluso había unas escaleras privadas para bajar directamente a la arena desde esta habitación.

Los dos participantes ya habían sido llamados a la arena.

Uno de ellos era Annerose, la persona en la que Iris estaba interesada.

Mientras que el otro era un joven de cabello negro llamado Jimina Senen.

Iris vio a los dos participantes uno frente al otro.

“Parece que llegué justo a tiempo”. Dijo el hombre sentado al lado de Iris.

El hombre estaba sentado en el asiento de Cid.

“Ese asiento ya está...”

“¿En serio?”

Iris vio el rostro de ese hombre y no dijo nada más, al mismo tiempo que se disculpaba con Cid en su mente.

“Sir Doem...”

“Muy buenas tardes, Iris-sama”. Dijo Doem sonriendo elegantemente, aunque su mirada era seria.

“Es un sueño hecho realidad, pensar que sería capaz de presenciar los encuentros junto a Iris-sama”.

“No bromee por favor. Usted ya tiene a su prometida, ¿no es así?”

“Sí, aunque por desgracia ella escapó. Pero bueno, no hay de qué preocuparse. Así son las peleas entre parejas”.

Doem sonrió ligeramente.

Doem tenía un rostro bien definido, y muy joven al estar todavía en sus 30. Aun así, a Iris no le agradaba para nada ese rostro.

“¿Cómo se encuentra el rey de Oriana?”

“Por desgracia no tan bien como para asistir hoy. Sin embargo, dijo que mañana definitivamente vendría”. Doem respondió rápidamente la pregunta de Iris.

“Mañana también aparecerá el rey de Midgar”.

“Qué hermosa coincidencia”.

Iris trató de ver a Doem, tratando de descubrir qué planeaba en su interior, pero no podía ni siquiera leer aquella mirada fría en sus ojos.

“Así que ella es la famosa Annerose”. Dijo Doem mirando a la arena.

“Así es”.

“Al parecer es la espadachín que más atención está ganando últimamente. Sé que salió de Begalta para entrenar, y aun así, quisiera invitarla a servir en mi país”.

“En eso concuerdo. Yo también deseo invitarla a servir en Midgar”.

“Jaja. Pero en el reino de Midgar ya hay muchos espadachines sobresalientes. En cambio, en nuestro reino...”

“Para eso existen las alianzas”.

“Es verdad. Pero me es vergonzoso tener que dejarles todo el trabajo a ustedes”.

“Ya veo...”

Estaba cansada. Iris suspiró en su interior, cansada de tratar con este hombre.

Era como si estuviera hablando con una marioneta.

“¿Qué le parece ese tal Jimina?”

“Hoy será la primera vez que vea un encuentro suyo, pero no parece que hablen muy bien de él. Tampoco se ve muy fuerte”.

“En ese caso supongo que la victoria de Annerose está asegurada”.

“No... yo no diría eso. Ese hombre es algo, siniestro”. Dijo Iris en un tono bastante ambiguo.

“¿Siniestro?”

“Así es. Ciertamente no se ve como alguien fuerte, pero tiene características que ninguna persona débil podría tener”.

“Oh... ¿a qué se refiere?”

“Una confianza absoluta... por lo que veo, él ya se considera el ganador”.

“Umm... ¿y eso no es solo confianza ciega?”

“Puede ser. Aunque no veo ni una pizca de duda en su mirada. Para él, este encuentro terminará en una victoria asegurada... o al menos eso es lo que él cree”.

“Ya veo, en pocas palabras, eso es lo que él cree. ¿Y qué opina usted, Iris-sama?”

“No realmente. ¿Y usted, sir Doem?”

“¿Yo? Lastimosamente no sé mucho de espadas”.

“Ya veo”.

Iris miró detenidamente como Doem evitaba la respuesta, mientras que simplemente sonreía.

“Supongo que a usted no puedo engañarla, Iris-sama. Lastimosamente, en Oriana la espada no está tan bien vista. Pero si soy sincero, soy un poco bueno usándola”.

“¿Un poco bueno?”

“Así es, solo un poco”. Dijo Doem con su expresión de costumbre.

“Bien... veamos qué tal es esa confianza absoluta”.

Luego bajó la mirada a la arena.

“¡Annerose vs Jimina Senen!”

Ambos competidores fueron llamados nuevamente.

“¡¡Empiecen!!”

Y el combate comenzó.



Al mismo tiempo que dieron la señal de inicio del combate, Annerose saltó hacia Jimina.

Ella ya sabía cuál era la fuerza de Jimina. Sí, la velocidad abrumadora de su espada.

Una velocidad abrumadora, inalcanzable incluso para Annerose quien antes pertenecía a los 7 espadachines de Begalta. Esa era la fortaleza de Jimina, y al a vez, su estilo de combate.

No obstante, Annerose descubrió que aparte de esa velocidad, la espada de Jimina carecía de habilidad.

Hasta ahora, Jimina había ganado todos sus combates sin siquiera usar la espada.

¿Cómo?

Una de las razones había sido, porque nadie podía seguirle el ritmo.

Aun así, la postura de Jimina era igual o peor que la de un aficionado. Era como si nunca en su vida hubiera aprendido a usar la espada.

¿Y si al propio Jimina no le gustaba usar la espada?

¿Y si tenía miedo de quedar al descubierto?

En pocas palabras, él hasta ahora había ganado sin usar la espada para que nadie se diera cuenta de su poca habilidad con ella.

En resumen, podía ganar siempre y cuando hiciera algo con su velocidad, esa era la conclusión a la que Annerose había llegado.

Lo único que le preocupaba ahora era... las pesas de Jimina.

Si Jimina quien se había quitado sus pesas, podía moverse mucho más rápido de lo que Annerose podía reaccionar... entonces ella perdería.

Annerose atacó al instante en que empezó el encuentro con esa pequeña ansiedad en su mente.

Si su oponente la superaba en velocidad, entonces solo tenía que atacar a sus piernas.

De esa forma, su victoria estaría asegurada.

“¡¡Haaaaaaaaaaa!!”

En solo un instante y junto con un gran grito de ímpetu, Annerose atacó a Jimina.

Era un golpe completo e inesperado.

Y aun así, la espada de Annerose fue bloqueada por la de Jimina.

Tal como lo esperaba, él era rápido.

Jimina se había defendido de ese ataque en un tiempo tan corto que normalmente nadie podría hacerlo.

Pero, como él estaba bloqueando ese ataque, sus piernas también quedaron inmovilizadas.

Esto era lo que Annerose quería.

“¡Shiii!”

Aprovechando que sus piernas estaban pegadas al piso, Annerose aprovechó para atacar una vez más.

Jimina trató de defenderse otra vez, pero los ataques de Annerose eran tan repetitivos que no tenía tiempo para contrataracar.

Lo atacó 3, 4, 5 veces hasta que la defensa de Jimina no pudo más y rompió su postura.

¡Gané! Dijo Annerose en su mente, lanzando una estocada al pecho de Jimina.

Ella lo atravesó... o eso fue lo que sintió.

“¿Eh...?”

Su espada no impactó contra nada.

Es más, se suponía que Jimina estaba justo frente a ella, pero ahora ya no estaba, había desaparecido.

“... Es solo una imagen residual”.

De repente, escuchó su voz detrás de ella.

Annerose tembló.

Cálmate.

Ella se giró lentamente.

Ella estaba asustada, al mismo tiempo que se decía a sí misma que guardara la calma.

“Eres más rápido de lo que pensé...” Dijo en un tono casual, común y corriente, o al menos eso quería creer ella.

Luego, con Jimina al frente, ella pensó.

¿Qué hago ahora?

Su velocidad había superado por mucho el tiempo de reacción de Annerose.

¿Qué debía hacer para cerrar esta brecha entre sus velocidad?

Piensa.

jPiensa...!

jjPiensa...!!

“¡¿Eh...?!”

Nuevamente, Jimina había desaparecido.

Annerose se movió antes de pensar.

Justo en ese momento ella se movió, reaccionando a un leve temblor en la atmósfera. Pero no fue su experiencia o habilidad la que le permitió moverse, fue solo suerte.

¡Gaak!

Annerose recibió un potente ataque que la hizo volar por el aire.

Ella trató de ponerse de pie con todas sus fuerzas, tratando de mantener su conciencia que iba desvaneciéndose, agarrando con fuerza la espada que estaba a punto de caer de sus manos.

“¡Kuuuh...!”

Ella soltó un pequeño quejido de dolor.

Jimina estaba justo frente a ella, sosteniendo su espada justo por delante.

Él no tenía ninguna postura, ni siquiera parecía tener intenciones de atacar.

Eso para Annerose, no era arrogancia.

Después de todo, él era realmente poderoso.

“Lo admito, eres fuerte”.

Annerose trató de respirar lentamente y tomó una decisión.

Jimina era simplemente rápido, hasta el punto de lo abrumador.

Por supuesto que Annerose no consideraba eso como irrazonable, pues ese era simplemente otro tipo de fortaleza.

De cualquier forma, ella aún no se daba por vencida.

Las probabilidades de ganar eran bajas, pero no nulas.

Si su oponente solo es rápido, entonces solo tenía que seguirle el ritmo.

Un contrataque. Eso era lo único que le quedaba por intentar. Un contrataque en el momento en que Jimina intentase atacar de nuevo.

La pregunta era si su velocidad de reacción podría seguir a la velocidad de movimiento de Jimina.

Ella había evitado el primer ataque por pura suerte, así que era improbable que evitara un segundo.

Por eso, esta vez usaría su habilidad en lugar de la suerte.

Si la habilidad no funcionaba, entonces su experiencia.

Si su experiencia no funcionaba, entonces su instinto.

No importa la forma, solo tenía que conseguir un momento adecuado. Si lo conseguía, ella simplemente contratacaría con toda la fuerza y experiencia que había ganado hasta ahora en toda su vida.

Por eso, Annerose esperó. Ella esperó en silencio, pero concentrada, el momento preciso para contratacar.

Luego... no hubo ningún ruido.

Jimina volvió desaparecer, y en ese momento... no, justo antes de ese momento, Annerose atacó.

Allí no había nadie todavía, pero...

¡Gané!

Jimina apareció y Annerose cantó victoria.

Su espada había alcanzado la línea de movimiento de Jimina.

A esta velocidad no había forma de que lo evadiera, o eso pensó.

“¿Eh...?”

Pero Annerose se quedó viendo confundida los movimientos de Jimina.

Él se detuvo.

Como si ya lo hubiera predicho, él se detuvo justo antes de impactar contra el ataque de Annerose.

La espada de Annerose simplemente rozó su nariz, y cortó el aire.

No fue coincidencia, sino una diferencia en la planeación, un violento cierre de distancia.

Annerose pensó que ella finalmente se había adecuado a su velocidad. Pero en realidad fue al revés, fue él quien se adecuó a la velocidad de Annerose.

“Ya veo...”

Ella finalmente lo entendió.

Luego de esos ataques, y esas defensas, ella finalmente se convenció.

Él, Jimina Senen... estaba a una altura mucho más alta.

Por último, Annerose con su cuerpo inmóvil como el de un muerto, solo vio la espada de Jimina acercándose.

Esa espada era la más lenta que había visto hoy... y al mismo tiempo, tan sublime y hermosa que sobrepasaba cualquier obra de arte nunca antes vista.

“Ahh...”

Qué hermosa espada.

Con ese último recuerdo en su mente, Annerose perdió el conocimiento.

.....

“Es fuerte...”

Doem escuchó ese murmullo salir de la boca de Iris sentada a su lado.

En la arena estaba Jimina marchándose y Annerose tirada en el suelo.

“Así que esa es la confianza absoluta... parece tenías toda la razón, Iris-sama”. Dijo Doem, tratando de ocultar su sorpresa interior.

“No pensé que fuera tan fuerte... no puedo creer que un espadachín de su calibre no sea famoso en ningún sitio”.

“Pienso lo mismo. Jimina Senen... no he escuchado ese nombre en ningún lado”.

“Tampoco había visto nunca ese movimiento de espada. Directo, rápido... pero a la vez, hermoso”.

“No creo que sea de una escuela existente”.

Doem nunca había visto un movimiento de espada tan hermoso, Iris tampoco. De seguro se trataba de alguna nueva escuela tratando de salir en la luz en este escenario.

“Eso supongo. No lo sabremos a ciencia cierta hasta no hablar con él, pero realmente me sorprendió”.

Iris se acomodó de nuevo en su asiento y suspiró para liberar la tensión en su cuerpo.

Todas las personas en los asientos especiales estaban elevando una voz de sorpresa por el resultado inesperado. Al mismo tiempo que el interés viajaba de Annerose a Jimina y comenzaban a hablar de su próximo encuentro.

“Parece que la segunda ronda será entre usted y Jimina”.

“Sí”.

Iris estaba sonriendo.

“Parece que sigue llena de confianza”.

“Por supuesto, tengo intenciones de ganar”.

“Oh...”

“Su espada es rápida, certera y hermosa. Puedo asegurar que yo nunca podré blandir mi espada de forma tan hermosa como lo hace él. Sin embargo, una batalla no se decide por quién usa la espada de forma más hermosa. Si eso es todo lo que puede hacer, sigo estando por encima de él”.

“Pienso lo mismo”.

Doem asintió, pero al mismo tiempo, pensó en cierta posibilidad en su mente. Es cierto que, si ese es todo el poder de Jimina, Iris tiene la ventaja. Después de todo, no cualquier técnica podría detener el enorme poder mágico de Iris. Pero... ¿y si ese no es todo su poder?

“Es probable que él todavía esconda más cosas. Después de todo, ha avanzado hasta aquí engañando a todos con esa postura, espada e incluso actitud”.

“Y aun entendiendo todo eso, ¿está segura de que ganará?”

“No sé lo que está ocultando, pero aun con eso, estoy segura de que ganaré. Tal vez no lo sepa, pero no me gusta perder”.



Iris mostró su hermosa sonrisa y luego se puso de pie. Era una sonrisa de buen humor, una sonrisa belicosa.

“Ya entiendo”.

“Si me disculpa, debo prepararme para mi encuentro”.

Doem miró a Iris marchándose, y luego suspiró. Doem había investigado cuidadosamente a las personas que podrían ser un obstáculo para su plan, pero en esa lista nunca salió el nombre de Jimina Senen.

Si él era una amenaza para su plan, entonces debía ser ejecutado lo más pronto posible... aunque, no había razón para precipitarse. Había tiempo para juzgar si era una amenaza potencial luego de su encuentro con Iris.

Jimina Senen, alguien capaz de dominar la espada de forma tan perfecta y hermosa.

Doem no podía dejar de preguntarse por qué alguien así no era conocido.

Debía tener una razón, una razón para ocultar su fuerza.

Una razón para no pararse en el centro del escenario.

Tal vez era practicante de un estilo privado, de esos que perecieron tiempo atrás... aunque también puede que venga de la ciudad sin ley y haya falsificado su identidad.

La ciudad sin ley, donde el poder de ningún país puede llegar... la tierra del deseo y el mal.

Ni siquiera el culto ha podido acercarse todavía a los tres gobernantes de esa ciudad, y sus seguidores que pelean por el dominio total de esas tierras.

Aunque por ahora, los únicos que podrían salir de la ciudad sin ley serían los “familiares” de la Reina de la Sangre, y viendo la fuerza que tenía Jimina, es posible que sea de clase General... todavía había mucho que investigar sobre él.

También estaba el Jardín de las Sombras. Pero Jimina era hombre, y no había razón para que ellas dieran la cara en el torneo del dios de la guerra, así que las posibilidades eran bajas.

De cualquiera forma, Jimina tenía algo misterioso.

Y probablemente, era una persona del “otro lado del mundo” al igual que él...

“¿Quién rayos es ese tipo...?”

El murmullo de Doem fue cubierto por completo por los gritos de los espectadores.

“¡Espera, Jimina!”

Annerose había despertado, y rápidamente persiguió a Jimina por el pasillo.

Jimina se giró, y Annerose se detuvo delante de él.

“Fue una derrota completa, no pude hacer nada”. Dijo Annerose mirando a Jimina y sonriendo.

“Salí de mi país para volverme más fuerte, y pensé que lo había logrado. Aunque parece que me confié demasiado”.

Entonces, ella extendió su mano.

Jimina miró la mano de Annerose y lentamente la tomó con la suya.

“Aprendí mucho de nuestro encuentro, gracias”.

“Eres la primera que me hace quitarme las pesas, no tienes nada de qué avergonzarte”.

“... Eso me hace sentir un poco mejor”.

Annerose sonrió, y ambos intercambiaron un apretón de manos.

“... Jimina, ¿quién eres tú? ¿Cómo pudiste llegar a ser tan fuerte?”

Jimina sonrió de forma solitaria, desviando la mirada como si tratara de ver a un lejano pasado.

“Soy fuerte... pero a la vez, soy alguien que dejó todo atrás en busca de poder... solo soy un idiota”.

“Jimina...”

Annerose sintió tristeza por aquella expresión solitaria de Jimina. De seguro, él había tenido un duro pasado, lo suficiente como para que se hiciera así de fuerte.

“Si quieras... ¿te gustaría venir conmigo al imperio Begalta? Puedo asegurarte un buen lugar entre nosotros”.

Pero Jimina negó con la cabeza.

“...Eso es demasiado deslumbrante para alguien como yo”.

Entonces se giró, y comenzó a marcharse.

“¡Espera! ¡Mañana me iré de esta ciudad! ¡Si cambias de parecer, ven a verme!”

Jimina no se detuvo.

Annerose lo vio marcharse hasta el final, y luego se fue.

Ella había aprendido una gran lección y una nueva experiencia. En este mundo, siempre existía alguien superior a las personas superiores, eso fue lo que ella aprendió al conocer a Jimina y al ver su espada.

Su espada era un arte, perfeccionada hasta el límite, eso fue lo que pensó Annerose, una espada a la que le había dedicado todo.

Estaba segura de que él ganaría, y luego su nombre sería conocido por todos, elevándose a alturas desconocidas.

Ahora, ella no podía hacer más que mirarlo, pero todavía podía ser más fuerte. Después de todo, la espada de Jimina le iluminó el camino que debía seguir.

Algún día, cuando ella sea más fuerte, podría reencontrarse con él.

Por eso, ella juró seguir peleando hasta que ese día llegara.

...

Haaah, eso estuvo bien.

No, de hecho, bastante bien.

Hice bien en priorizar la actuación de una hermosa espada. Hubo un tiempo que aprendí a blandir la espada de forma elegante para cuando me convirtiera en la Eminencia en la Sombras. Esta vez, la manejé de forma demasiado hermosa, así que no se pareció demasiado a la espada de Shadow, aun así, siento que el entrenamiento de esos días dio su fruto.

Gracias a Annerose, mi objetivo en el torneo del dios de la guerra avanzó en un 70%. Ahora me toca pensar en cómo completar el resto. Había tantos patrones en mi cabeza que no me decidía por cuál usar.

Si quiero ir por algo simple, entonces solo tendría que ganar el torneo. Después de todo, por lo que veo en el tablón de posiciones, la próxima pelea será contra la princesa Iris, así que el estadio estará lleno. Bien podría derrotar a Iris y luego desaparecer en frente de todos. Sí, eso daría un ambiente de eminencia.

El patrón sería algo así; derrotar a la persona que todos creían invencible, y luego desaparecer mientras decía cosas como, "mi trabajo aquí está hecho..."

Qué cool.

Además, si desaparezco luego de derrotar a Iris, mi hermana mayor debería ganar el torneo.

También estaba el patrón maligno.

Algo así como; en medio de la batalla contra Iris digo, "en realidad soy un asesino contratado por una organización secreta... ¡tu vida ahora es mía!", ignorando las reglas y haciendo que la batalla sea más feroz. El punto bueno de esto, es que sucedería con bastante normalidad.

Aaah, ummm, pero creo que sí, será mejor usar la de ganar y desaparecer.

Aunque todavía había muchas otras rutas posibles, así que es difícil decidirse por una.

Mientras pensaba en eso, llegué a los asientos especiales. Allí había un viejo que no conocía sentado en mi asiento, pero lo ignoré. De cualquier forma, ya había pasado el encuentro de mi hermana así que no me interesaba seguir aquí.

Ese día, regresé rápido a mi habitación y entrené mentalmente.

**¡Hora de mostrar
mi verdadero poder!**

Capítulo 8

Capítulo 8 - ¡Hora de mostrar mi verdadero poder!

A la mañana siguiente.

Estaba sentado en mi asiento especial mientras bebía un café mañanero. Me parecía sorprendente que solo Mitsugoshi fuera capaz de hacer café.

“Rico”.

Por cierto, yo suelo ponerle mucha leche y azúcar al café.

La verdad, al principio me molestaba estar en esta sala, pero cuando te acostumbras, ves que no es tan malo como parece. Si pedía algo las sirvientas, me lo daban en la medida de lo posible, así que me sentía como una persona millonaria.

Así, mientras disfrutaba del ambiente del lugar, la princesa Iris llegó a su asiento.

“Buenos días”.

“Buenos días~”

“¿Café? Veo que es muy popular últimamente. Me agrada el aroma, pero no me gustan mucho las cosas amargas...”

“Entonces debería de probar el latte hecho con leche y azúcar”.

“¿Latte...?”

De inmediato, la princesa Iris llamó a unas de las sirvientas y ordenó uno. Qué decisión tan rápida.

“Ah, está bueno...”

“¿Verdad que sí? Esta es una pequeña magia que hace que cualquier café sepa genial”.

Luego, pedí unas tostadas y huevos para un desayuno de glamour.

Todo sería perfecto si tan solo existiera el Instagram para tomarle una selfie y presumir una foto de los asientos VIP y el desayuno.

Cuando terminé el desayuno, el resto de las personas de clase alta comenzaron a llegar.

Pero al mismo tiempo, comenzó la charla social de clase alta. Yo era hijo de un simple barón, así que me dejaron a un lado. No me importa, igual ni quería hablarles. Así que, por favor, Iris-sama, le ruego que deje de tratar de incluirme a la conversación por pena.

En medio de un ambiente incómodo, me di cuenta que ya iba siendo hora de la segunda ronda.

Luego de que la clase alta finalmente se calmara un poco, la puerta de la sala especial se volvió a abrir.

Al girarme, vi a una mujer cubierta con una túnica gris un tanto desgastada.

Igual que ayer, su rostro no se veía por la túnica, pero la reconocí, era Beatrix.

Ella me vio y me saludó con la mano, yo también le respondí con una sonrisa, como si le estuviera diciendo un “nos volvemos a ver, eh”, pero con la mirada.

Aunque, las miradas de las personas de clase alta en la sala, fueron rudas hacia ella.

Se notaban los pensamientos de “¿Quién es esta persona tan sucia?” “Deberían echarla rápido de aquí”. Supongo que a esto le llaman ‘presión silenciosa’.

“Disculpe, pero...”

Una de las sirvientas trató de hacer algo, pero...

“No te preocunes, ella es mi invitada. Por favor pase por aquí”. Le dijo Iris a Beatrix.

Luego, Beatrix se sentó al lado de Iris, el asiento reverso al mío, por cierto. Al parecer, ese era el asiento de Alexia.

“Iris-sama, ¿ella es...?”

“Es Beatrix-sama, la diosa de la guerra”.

Cuando Iris respondió, el resto gritó.

“¡¿Es ella?!?”

“La famosa diosa de la guerra...”

“La legendaria santa de la espada...”

Ohhh, eso sonó genial. Yo también quiero que me digan “¡Ese es el legendario Shadow...!”

“Ha pasado tiempo desde que se muestra al público, Beatrix-sama”.

“Sí, estoy buscando a alguien”. Dijo ella respondiendo a la pregunta de uno de los nobles.

“Una chica muy parecida a mí”. Dijo quitándose esta vez la túnica para no cometer el mismo error de ayer.

“Ohh, pero ¡cuánta belleza...!”

“¿No han visto este rostro en alguna otra parte? Muchas personas dicen que últimamente han visto a una elfa parecida en este país”.

“Oh, ¿en este país? No lo creo, si es una mujer tan hermosa como usted, dudo que la pudiera olvidar”.

“Entonces, no la han visto”.

“Por desgracia, no...”

Los nobles negaron.

“Ya veo...”

Luego, Beatrix hizo una expresión de pena y volvió a ponerse la túnica.

“Lamento escuchar eso. Todos aquí tienen muchos contactos por el reino, así que pensé que tal vez habrían escuchado algo sobre esa persona”.

Iris se disculpó con Beatrix.

“Está bien. De todas formas, ambas somos elfas, tenemos mucho tiempo”.

“Cambiando de tema, Beatrix-sama. ¿Ha presenciado los encuentros del torneo de este año?”

“No muchos”.

“Ya veo. En ese caso, hasta donde ha visto, ¿hay alguna persona que le llame la atención?”

“Alguien que me llame la atención... Ummm...”

Beatrix pensó mientras veía a las personas a su alrededor.

“Cid”.

Y luego me señaló.

“Ehmm... ¿Beatrix-sama?”

“Cid me llama la atención. Seguro será muy fuerte”.

“No, no lo seré”.

Lo negué en segundos.

Las miradas de todos me atravesaron.

“¿Este chico se hará más fuerte...?”

“Él es mi kouhai, pero nunca he visto nada particular en él...”

“Es el hermano de Claire-san, pero su talento es, umm...”

“Pero si Beatrix-sama lo dice, debe estar en lo cierto”.

Gracias a las palabras de Iris-sama, el extraño ambiente se calmó por un momento.

Pero las miradas de los nobles hacia Beatrix comenzaron a ser más escépticas.

Eran miradas de pregunta como: *¿no será una impostora...?*

De seguro, en sus mentes ella se veía como una sucia mujer sin hogar.

Mientras que, para mí, ella era bastante natural, dicho en el buen sentido.

Dado que ni siquiera mostraba bien su apariencia, personalidad, título o fuerza, nadie podía medir o darse cuenta de su verdadero poder.

“En ese caso, ¿podría decirme si nota algo que le llame la atención en los encuentros?”

“Está bien”.

Mientras tanto, Iris-sama hacía todo lo posible para apoyar a la reputación de Beatrix.

Así, en medio de una extraña atmósfera, el segundo día del torneo del dios de la guerra dio inicio.

.....

Doem entró a la sala especial y la chica con la túnica gris se giró y lo miró.

Él no podía verle el rostro, pero por la contextura, se dio cuenta que era una mujer. Ella vio a Doem y luego vio al rey de Oriana a su lado.

Al verlo, solo dijo una cosa.

“Apestá”.

“Mujer, estás siendo demasiado irrespetuosa”.

“Lo siento”.

Doem trató de esconder su sorpresa, y en vez de eso, miró con indignación a la chica.

Doem había usado una droga muy adictiva con el rey de Oriana para hacerlo su marioneta. El efecto de la droga era el que él quería, pero el problema es que desprendía un olor peculiar.

Aun así, él había usado perfume para taparlo, pensó que nadie se daría cuenta de esa forma.

“Sir Doem, ella es Beatrix-sama, la diosa de la guerra”.

“Oh vaya...” Dijo eso, aunque para él, ella no se veía como la espadachina con el sobrenombr de diosa de la guerra.

No solo tenía una sucia túnica gris como atuendo, sino que tampoco tenía modales. Luego de disculparse una sola vez, se distrajo de nuevo con los encuentros.

No se veía para nada fuerte, pero Doem temía que tal vez, él no pudiera ver sus verdaderas habilidades, lo cual era obvio si los rumores de su poder eran ciertos.

Al final, llegó a la conclusión de que era genuina, después de todo, la princesa Iris así lo consideraba.

Decían los rumores, que el rostro de la diosa de la guerra Beatrix era muy parecido al cara del héroe Olivier. Él podría darse cuenta de eso, si tan solo ella mostrara su rostro...

“Oh por dios, qué descortesía la mía. Lo lamento mucho, no lo sabía”.

“Yo también, lo lamento”.

Doem y Beatrix se disculparon y el lugar se calmó. La ofensa de Beatrix al final se consideró un pequeño insulto hacia Doem.

Doem también quería evitar que se extendiera el rumor sobre el olor.

Aunque, él no pensó que Beatrix aparecería en este lugar.

Y justo en este día...

Doem quiso chasquear su lengua.

“Rey Midgar, muy buenos días”.

“Sí”.

Doem trató de desviar el tema y saludó al rey de Midgar. Él estaba sentado en un gran trono ubicado de forma especial en esta sala.

Luego de intercambiar formalidades, el rey de Oriana, se sentó junto al rey de Midgar y luego, con Doem junto a él, y comenzó a hablar en su lugar.

El rey de Oriana podía responder preguntas sencillas, pero no podía reaccionar a temas más específicos. Por eso, Doem no tenía más remedio que servir como interlocutor.

No obstante, todo estaba saliendo como él lo había planeado.

El objetivo de Doem era capturar a Rose.

Aunque ya presentaba síntomas de la enfermedad la última vez que la vio, su sangre sería muy valiosa para el culto.

Y para conseguirla, Doem tiró el anzuelo.

El anzuelo era usar al rey de Oriana para asesinar al rey de Midgar en caso de que ella no apareciera.

Por supuesto, era una amenaza, aunque Doem en sí, no tenía ningún problema con matarlo realmente.

Si eso sucede, el reino de Midgar entraría en guerra contra el reino de Oriana, y este último sería destruido. Pero tampoco importaba, porque ya estaban haciendo preparativos para poner a un títere como próximo rey de Midgar. Si todo salía bien, él conseguiría grandes beneficios, y aunque había posibilidades de fallar, valía la pena intentarlo.

Si tuviera que mencionar un factor de precaución aquí, ese sería la princesa Iris. Ella se veía muy desconfiada hacia el rey de Oriana. Existía la posibilidad de que ella intentara meterse en su camino.

Pero no había problema, porque bastaba con matar al rey de Midgar mientras ella estaba participando en su encuentro.

El otro problema, es que ahora estaba Beatrix. Iba a ser difícil deshacerse de ella, y de seguro, era mucho más fuerte que Iris. Si ella va en su contra, se convertiría en una amenaza mucho mayor que Iris.

Y para no quedarse atrás, estaba ese hombre misterioso, Jimina. Ese hombre venía definitivamente del “otro lado”, y si estaba actuando, era por algo, un objetivo que Doem todavía no descubría, no había encontrado nada por más que investigara. Eso quería decir que él era un profesional en lo que estaba haciendo, tenía que estar muy precavido de él.

Doem soltó un gran suspiro.

Sus planes iban saliendo como él los quería, pero había muchos factores de riesgo, no era una situación en la que pudiera estar tranquilo.

Pero mientras Rose apareciera, no había problema, si ella llegaba a este lugar, esos riesgos desaparecerían; y ella definitivamente aparecería. Doem sabía que ella no iba a abandonar a su país ni a su padre.

Ciertamente, seguía habiendo muchos factores de riesgo, pero no había problema, todo avanzaba a la perfección.

Doem trató de decirse eso a sí mismo mientras veía los encuentros.

Luego de un tiempo, el encuentro terminó con la victoria de Claire Kagenou.

“Oh...”

No era alguien que le llamara la atención, pero sus habilidades habían superado sus expectativas. Su poder mágico era grande, pero no lo usaba demasiado.

Era fuerte, pero tenía las cualidades para ser más fuerte aún.

“Claire-san... parece que ha mejorado otra vez”. Dijo Iris, levantándose de su asiento luego de ver la victoria de Claire.

“Si me disculpan, pronto empezará mi encuentro”.

Todos le dieron su animo a Iris, y entonces, el chico de cabello negro sentado a su lado también se levantó.

“Tengo que ir al baño”.

Vete de una vez, pensaron todos. No, de hecho, Beatrix fue la única que por alguna razón lo persiguió con la mirada.

Su nombre era Cid, un chico común y corriente. La pregunta era *¿por qué estaba sentado al lado de la princesa Iris?* pero aparte de eso, no había nada de raro en él. Doem se olvidó rápidamente de él y se preparó para el siguiente encuentro.

El encuentro entre Iris y Jimina tenía un muchos significados para Doem.

Una de ellos, era ver el verdadero potencial de Jimina, un auténtico residente de la parte oscura del mundo. Otro, era la oportunidad de deshacerse de Iris.

Luego de que ambos se marcharan, pasaron unos minutos y los dos, Iris y Jimina se pararon en la arena.

Cuando Iris entró a la arena, fue recibida por los gritos de admiración de los espectadores.

Esta gran popularidad, era la prueba fehaciente de que ella era la protagonista en este lugar.

Iris se paró en la arena y calmó su mente, mirando a Jimina quien estaba frente a ella.

Jimina Senen, él era sin lugar a dudas, un poderoso adversario. Ella no podía sentir su fuerza con solo verlo, pero sabía que él tenía algo que no podía ser percibido. Su primera impresión de él, fue de alguien con habilidades desbalanceadas, algo desiguales, un chico que engañaba a la verdad.

Sin embargo, Iris no pensó en una derrota, ella tenía que ganar.

Iris creía que ganar en este torneo del dios de la guerra, era su deber.

Ella no tenía ningún tipo de figura política, y lo admitía por sí misma. Por eso, tenía que convertirse en la representación de la fuerza del reino de Midgar.

Por eso, era su deber que todo Midgar se permaneciera tranquilo siempre y cuando ella estuviese con ellos.

No importaba si luego era venerada como algún tipo de diosa, porque ella sabía bien que, al tener solo fuerza bruta como especialidad, ella sería usada como objetivo político.

Sí, o al menos eso creía hasta hace poco.

El verdadero precio por el camino que había elegido, había aparecido cuando trató de hacer las cosas por sí misma. Preocupada por el futuro del reino, ella decidió formar los caballeros escarlata. No obstante, sin presupuesto ni personal que la ayudara, ella no pudo cambiar nada.

Aunque luego se unieran algunas personas, no era lo que ella esperaba o lo que ella había planeado.

Sin embargo, tampoco podía retirarse ahora y dejar que la usaran como objetivo político. Por eso, ella decidió dejarles la política a las personas especializadas en eso, y ella centrarse en lo que mejor sabía hacer.

Ella sabía bien, que la popularidad que tenía con el pueblo, era su fortaleza; además de que ahora, tenía a gente de confianza en los caballeros escarlata. Entonces, lo único que tenía que hacer era ganar el torneo del dios de la guerra, para que su popularidad con las personas se convirtiera en algo inalterable.

Creyéndose eso, Iris tomó su espada esperando el inicio del combate.

En su interior, se disculpó con Jimina. No sabía lo que él ocultaba, pero ella iba a ir en serio desde el inicio, no le iba a dar la oportunidad de mostrar lo que sea que él tuviera bajo la manga.

“¡¡Iris Midgar vs Jimina Senen!! ¡¡Empiecen!!”

Un desenvainé rápido.

Iris se movió al mismo tiempo que dieron la señal de inicio, y luego... se detuvo.

“... ¿Eh?” Dijo ella, dejando escapar una pequeña voz de confusión desde sus pequeños labios.

Por alguna razón, ella sentía que la figura de Jimina estaba mucho más lejos de lo que vio al principio.

¿Acaso cometí un error de cálculo? Pensó ella. Sin embargo, no había ningún error, ella realmente sentía que él estaba más lejos.

No entendía la razón, pero tal vez era a causa de sus nervios. Y aun así, ella se detuvo.

Volvió replantearse su estrategia.

Iris volvió en sí, y luego tomó una postura con su espada, realizando una finta sencilla.

En cuando vio que la línea de visión de Jimina entró en rango con su espada, ella lanzó un ataque.

Pero...

“¡¿...?!”

Ella se detuvo de nuevo.

Iris movió la parte superior de su cuerpo hacia atrás como si tratara de evitar algo, y luego dio un salto hacia atrás.

Ella vio una espada.

Vio perfectamente como la espada de Jimina cortaba su cuello.

Pero Jimina todavía ni había movido su espada, y por supuesto, ella todavía tenía su cabeza pegada al cuerpo.

“¿Cómo...?” Murmuró, solo pudo hacer eso.

Ella estaba segura que había visto la espada de Jimina. Incluso sintió el abrumador tajo de la espada cortando de forma perfecta su cuello. Ella pensó que estaba perfectamente preparada.

Pero... ella no se preparó para una derrota..., se preparó para morir.

Sin embargo, era como si todo eso hubiera sido una ilusión, pues el mismo Jimina solo estaba parado, sin siquiera una postura.

Ella no podía entender lo que estaba pasando.

Iris volvió a tomar una postura con su espada, y comenzó a moverse en círculos alrededor de Jimina.

Una vuelta, dos vueltas, tres vueltas...

Ella estaba a la misma distancia, pero seguía sintiendo que Jimina estaba más lejos.

“... ¿No vas a atacar?” Preguntó Jimina.

Sin embargo, ella no pudo dar el siguiente paso. Sus instintos le estaban advirtiendo con fuerza que no debía dar otro paso.

“¡¡Haaaaaaaaaaaaaa!!” Iris gritó, como si tratara de cortar sus propias dudas.

Luego de dar un paso hacia adelante y hacia atrás, ella finalmente dio un paso hacia él, el paso más rápido que había dado hasta ahora.

¡Ya veo!

Ella captó directamente la mirada de Jimina.

A la vez, vio como él movía su mirada, como si tratara de señalar algo.

“.... ¡¡Aaaaaaaaaaaaaaa!!”

En ese instante, Iris se detuvo.

Ella sintió su cuerpo increíblemente pesado al mismo tiempo que escuchaba un desagradable ruido venir de la articulación de su rodilla.

Sin prestarle mucha atención, Iris se detuvo y luego saltó hacia atrás, rodando por el piso.

Ella lo había visto, ella había visto claramente como la espada de Jimina atravesaba su pecho.

“... No es verdad”.

Sin embargo, su pecho seguía intacto, Jimina tampoco parecía haberse movido.

“Esto es... no puede ser cierto...”

Frente a ella, estaba Jimina parado como siempre, sin siquiera una postura.

“... ¿Qué sucede?” Pregunto él.

Iris estaba temblando por algo que él tenía y ella no podía percibir.

Tenía que hacer algo.

Sentimientos de apuro y miedo se mezclaron, haciendo que se moviera una vez más.

Al mismo tiempo, Jimina movió su mirada.

Él miró hacia adelante, apuntando su espada en la misma dirección como si estuviera prediciendo lo que iba a suceder.

En ese momento, Iris vio como su brazo era cortado.

“A-Ahhh...”

Finalmente lo entendió.

Se dio cuenta que Jimina, simplemente estaba haciendo fintas.

Él predecía todos los movimientos de Iris, y solo con su mirada y un leve movimiento de la punta de su espada, él le estaba advirtiendo esto...

Si te acercas, te cortaré.

Con solo eso, Iris tenía una visión de su espada.

Tenía una sensación muy real de cómo esa espada cortaba todo su cuerpo.

De inmediato, ella recordó las palabras que su maestro solía decirle; “El ‘vacío’ del maestro, es la ilusión de una realidad”. Tal y como decían esas palabras, la pequeña Iris estaba bajo la ilusión de su maestro.

Pero lo que estaba haciendo Jimina, era una “realidad” mucho más poderosa que la que hacia su maestro en aquellos días.

¿Eso de verdad era posible...?

Iris no se vanagloriaba de ser la espadachina más fuerte del mundo. Ella sabía que existe gente por encima de las demás personas, y aun así, ella se consideraba una de las espadachinas más fuertes del mundo. O eso pensaba ella.

Y si una simple finta la estaba abrumando hasta este punto...

Entonces, la fuerza de Jimina era sin lugar a dudas, la más grande del mundo.

Era fuerza absoluta, capaz de doblegar a cualquier persona.

¿Eso era posible? ¿Realmente era posible?

Iris se preguntó eso una y otra vez.

No me dejaré engañar. Pensó ella.

Él todavía no había movido su espada ni una sola vez, así que no tenía que llegar a conclusiones tan rápidamente.

“... No te detengas”. Murmuró Iris, tratando de dominar a sus propios instintos.

Ella dio otro paso, ahora con la voluntad de no detenerse pasara lo que pasara.

Luego, se escuchó el sonido de una espada cortando el aire, y entonces...

El cuerpo de Iris fue golpeado por un ataque abrumador.

Su conciencia se había desvanecido por unos pocos segundos, y antes de darse cuenta, ella estaba mirando el cielo.

Iris estaba en medio de la arena, tirada boca arriba.

¿Qué fue lo que ocurrió?

Iris no vio a Jimina usar la espada en ningún momento. Lo único que vio fue su mirada alineándose con la de Iris, y luego sintió aquel fuerte golpe.

Lo único bueno, es que ella no soltó su espada.

Iris trató de ponerse de pie lentamente.

“Iris Midgar... ¿en serio eso es todo lo que tienes?”

Justo frente a sus ojos, había una espada.

Jimina estaba mirándola en el piso con una mirada inexpresiva.

Aun cuando estaba a una distancia en la que podría tocarlo con solo extender su mano, ella seguía viéndolo demasiado lejos.

Muy lejos...

Ahh, ya veo...

Iris finalmente lo comprendió.

Que ella lo viera lejos no era ningún tipo de ilusión o algo por el estilo.

Sino que él, desde el principio, la estaba viendo desde un lugar muy lejano, muy lejos en las alturas. Una distancia tan alta que Iris nunca podría alcanzar sin importar cuánto tratara de lograrlo.

La espada de Iris cayó al suelo, haciendo un sonido seco.

Aquel sonido hizo eco en todo el estadio, el cual estaba en silencio.

Iris Midgar había perdido de un solo golpe.

Todos se quedaron callados, incapaces de aceptar esa realidad.

En medio del silencio, se comenzaron a escuchar unas pisadas detrás de Iris.

Poco a poco el estadio comenzó a hacerse ruidoso.

Las pisadas seguían escuchándose hasta que se detuvieron.

Todas las personas vieron a la persona que hacía esas pisadas.

Incluso el mismo Jimina estaba un poco sorprendido.

“He regresado, padre”.

La persona que había llegado, era la hermosa princesa de Oriana, Rose Oriana.

Rose no estaba viendo a Iris ni a Jimina, su ojos color miel estaban dirigidos únicamente hacia la sala VIP.

...

Iris Midgar cayó con un solo golpe.

Doem estaba boquiabierto ante esa realidad que acababa de suceder frente a él.

Doem, quien estaba conectado con el lado oscuro del mundo, conocía a muchas personas poderosas que superaban a Iris. Pero, incluso el espadachín más fuerte que él conocía, ¿podría derrotar a Iris Midgar de un solo ataque?

No.

La respuesta era no. A menos que la tomara por sorpresa, nadie podría ganarle de un solo golpe.

En pocas palabras, era algo simplemente inaudito.

Por eso, ahora que Jimina había derrotado a Iris de un solo golpe, Jimina se había convertido en el espadachín más poderoso que Doem hubiera visto.

¡¿Como alguien así de joven puede hacer esto...?!

Había sido superado por mucho, nunca antes había recibido tal herida en su orgullo.

El asombro que Doem tenía en su corazón, se fue deformando hasta transformarse en una envidia incontrolable.

Su cerebro negó a Jimina de forma natural.

De seguro, había una razón detrás de la derrota de Iris luego de un solo golpe, o una coincidencia. Si no fue coincidencia, entonces tal vez Iris no estaba del todo bien para el encuentro. O puede que Iris haya sido un contrincante fácil para Jimina por alguna razón externa.

El comportamiento de Iris también era un problema. Ella se detenía repentinamente, como si estuviera asustada de algo, y otras veces se ponía a dar vueltas en círculo alrededor de Jimina. Iris se sentía mal, o Jimina la había amenazado para que perdiera a propósito.

Había muchos materiales para negar la fuerza de Jimina.

Pero, aun así, el instinto de Doem sucumbió ante la espada de Jimina.

Él se dio cuenta que tal vez, el mundo que Jimina ve, no es el mismo que él ha estado viendo hasta ahora.

Su definición de batalla se alejaba de todo lo antes conocido, incluso si entrenaba por cientos de años, él estaba seguro que nunca alcanzaría a ese chico. La espada de Jimina era tan precisa, que podría ser considerada una obra de arte única, una que aprovechaba todos los puntos clave de las armas.

Al mismo tiempo que negaba la espada de Jimina, él comenzó a admirar sus habilidades.

La espada de Jimina tenía algo misterioso en ella, que atraía a las demás personas hacia él, tal y como lo hacía su maestro cuando él era joven.

Crrik, Doem apretó con fuerza sus dientes.

Inaceptable. Él todavía no quería aceptar la fuerza de ese chico.

Doem conocía a muchas personas poderosas, aunque tampoco había visto todo el poder de los altos mandos del culto, por eso, Jimina aun no era el más fuerte.

“Beatrix-sama, ¿qué piensa de este encuentro?”

Doem quería palabras que le ayudasen a negar lo que acababa de ver.

Beatrix estaba viendo a Jimina directamente con sus ojos azules... lo que había en esa mirada era, admiración pura.

“... Quiero pelear contra él”.

“¿Qué?”

En cuanto Doem quiso preguntar los detalles, el público comenzó a alterarse.

Doem miró a la arena y allí estaba ella...

“Rose Oriana...”

El rostro de Doem se deformó en una sonrisa.

Ella estaba aquí.

Como pensaba, qué mujer tan tonta. No se ha dado cuenta que tanto el reino, como el rey ya son un caso perdido. Gracias a eso, controlo la mitad del reino, y aun así, decidió presentarse en este lugar. Qué princesa tan tonta.

Doem cubrió su boca para cubrir su sonrisa, y luego junto al rey de Oriana, salió de la habitación.

“Mi querida princesa Rose, por fin decidiste regresar”.

En la sala especial, había una escalera que conectaba a la arena. Doem comenzó a bajarlas junto con el rey.

“Rose, me alegra que volvieras. Ven a aquí”. Dijo el rey por orden de Doem. Él ya no era nadie, solo un cascarón vacío.

Doem les dio una señal a sus subordinados mientras bajaba la escalera. Esto era para que estuvieran listos para capturar a Rose.

Rose comenzó a subir las escaleras.

“Padre, he venido a disculparme. Hasta ahora he cometido y sé que cometeré muchos errores, sé que me equivocaré muchas veces. Pero he decidido recorrer mi propio camino, creer en mi propia elección y caminar con la frente en alto como la princesa de Oriana, y como tu hija...”

La voz de Rose estaba temblando, sus ojos estaban llenos de lágrimas.

Pero, su mirada estaba llena de determinación.

Doem se dio cuenta de eso al instante, y dio un paso hacia atrás.

Primero hizo que el rey se pusiera adelante. Con el rey como su escudo, ella no podría hacer nada.

Mientras el rey siguiera siendo su títere, sus planes seguirían en marcha.

“Perdonó todos tus pecados”. Dijo el rey de Oriana. Pero, esas no fueron las palabras que Doem le había ordenado decir.

“Muchas gracias, padre”.

Luego, eso sucedió en un instante.

Rose desenvainó su espada, y Doem por reflejo, se puso detrás del rey.

Los subordinados de Doem se movieron, pero los movimientos de Rose fueron más rápidos.

Doem no podía creer lo que estaba presenciando.

“¡¿Qué?!“

Ella dejó todo atrás, y atravesó el corazón del rey de Oriana.

“Este es mi último deber como princesa... y como hija”.

El rey de Oriana extendió su mano, como si quisiera abrazar a Rose, pero rápidamente, perdió todas las fuerzas y dejó de moverse. La espada que atravesó el corazón del rey también había atravesado el vientre de Doem.

“Muchas gracias por todo lo que hiciste por mí hasta ahora, padre”.

Luego, sacó la espada.

La sangre comenzó a salir a montones de su corazón, y luego, él cayó al suelo.

De los ojos de Rose, salieron más lágrimas.

“¡¡Malditaaaaaaaaaaaaaaa!!” gritó Doem.

Doem estaba perdiendo mucha sangre también, pero no era una herida mortal.

Su ira, era por perder a su títere. Con esto, los planes de Doem se habían echado a perder.

“¡Atrápenla de una puta veeeeeez!”

Los subordinados comenzaron a correr hacia Rose.

Pero ella no huyó.

Ella puso su espada en su propio cuello, y luego sonrió viendo a Doem.

Acaso ella...

El rostro de Doem se puso pálido.

“¡¡N-No, detenteeeeeee!!”

Luego, Rose trató de cortarse con su propia espada, pero...

“... ¿Esa es tu elección?”

Con un solo golpe de espada, brillante como una fina obra de arte, la espada de Rose y todas las demás que la rodeaban, volaron por el aire.

Allí de repente, apareció un chico común y corriente.

“T-Tú eres...”

Sin embargo, la espada que él tenía en sus manos, era tan oscura como la noche, de un color negro azabache.

**¡¿Quién es realmente ese
misterioso espadachín?!**

Epílogo

Epílogo - ¡¿Quién es realmente ese misterioso espadachín?!

Antes de ver ese rayo de luz, Rose estaba decidida a morir. Ella no iba a permitir que la usaran, no iba a dejar que la muerte de su padre fuera en vano.

Aunque, ella tenía miedo de morir.

Pero para ella, esta era la única forma de solucionar todo. Ella había nacido como una princesa, así que casi toda su vida había sido consentida. Aun así, ella creía que había cumplido su último deber como princesa.

Por eso, este era su último trabajo, eso fue lo que ella pensó y para lo que estaba lista.

“T-Tu eres...”

Pero en cuanto vio la hermosa espada de aquel joven común y corriente, aquellos recuerdos de su infancia ocultos en su corazón, volvieron a Rose.

“El tiempo de las mentiras llegó a su fin...” Dijo Jimina, poniendo su mano en su rostro.

Todo el lugar comenzó a alarmarse.



De repente, la máscara de Jimina desapareció y debajo de ese rostro, apareció otro conocido.

Lentamente, un líquido color negro púrpura comenzó a rodear todo su cuerpo en forma de espiral.

Luego de que el espiral desapareciera, allí solo quedó un hombre vistiendo un abrigo largo de color negro.

“Shadow...” Murmuró alguien.

Pero para Rose, él no era Shadow.

Él era la persona con aquella arte de espada tan hermosa que hizo que Rose comenzara a recorrer el camino de la espada.

“Shadow... ¿entonces tú eres Slayer-san?” Dijo Rose, rememorando aquellos recuerdos de su infancia.



Hace años, Rose fue secuestrada una sola vez.

Ella había visitado Midgar una vez, acompañando a su padre en sus deberes políticos. Pero un día, cuando se escapó del lugar donde se hospedaba para jugar, de repente, su vista se oscureció mientras jugaba con los niños plebeyos.

Luego perdió la conciencia.

Cuando ella despertó, se encontraba a sí misma en una pequeña cabaña sucia.

Sus manos y pies estaban amarrados y su boca estaba siendo bloqueada con un trapo.

No estaba herida, pero el miedo y la ansiedad no dejaban de hacerla temblar.

“Pensé que solo era una niña de la nobleza, pero mira esto, ¡es la princesita del reino Oriana!”

Los bandidos estaban hablando en una esquina de la habitación.

De seguro, habían descubierto la procedencia de Rose luego de mirar sus pertenencias.

“¡No esperaba menos de usted jefe! ¡Sí que tiene suerte!”

“¡No seas tonto, llámalo habilidad!”

Sus desagradables risas resonaron por la habitación.

Rose estaba cayendo en la desesperación. A ella le podían pasar 2 cosas en esta situación. Que trataran de pedir dinero por su rescate, o que la vendieran a alguien que reconociera su valor.

De seguro, ella iba a ser vendida. El valor de Rose era alto, demasiado para que unos simples bandidos lo aprovecharan.

Por eso, la venderían para conseguir una considerable suma de dinero. Luego, Rose de seguro sería usada por los enemigos del reino Oriana.

Esa realidad la tenía atemorizada.

Rose comenzó a moverse, tratando de desatarse y morder el trapo en su boca.

Pero su resistencia era inútil.

“Oh, parece que nuestra princesita se despertó”.

“Ve a echarle un ojo”.

Luego, pisadas comenzaron a acercarse.

Los gritos de Rose se convirtieron en quejidos y comenzó a llorar.

Cuando estaban a punto de abrir la puerta de la habitación...

“¡Uhhyaah! ¡A ver malditos, entréguenme su dinero!”

De la nada, resonó la voz de un niño.

“¡¿Q-Quién diablos es este mocoso?!?”

“¡¿De dónde apareció?! ¡Mátenlo!”

“¡¡Vamos, vamos, vamos!!”

Lo siguiente que ella escuchó, fue el sonido de algo cortando el viento y gritos, muchos gritos.

“¡¿Q-Quién diablos es este mocoso?! ¡Es fuerte!”

“¡¿Bromeas?! ¡¿Derrotó a los 3 en un instante?!?”

“Regocíjense. Ustedes serán los conejillos de indias de Slayer el elegante”.

De nuevo, se escuchó el sonido cortando el viento.

El olor de la sangre comenzó a llegar a la nariz de Rose, y ella aun con miedo, trató de ver qué estaba pasando a través de la puerta medio abierta.

Allí, vio a un niño cubriendo su rostro con una capucha negra y a los bandidos huyendo de él.

“¡¡El que huya es un bandido!! ¡¡Y el que no huya, también es un bandido, pero entrenado!!”

“¡¡H-Hiiii!!”

“¡¡E-Espera!!”

El niño con la capucha atacó con su espada.

“¡¿—?!”

Esos movimientos fueron tan hermosos, que Rose olvidó por completo en qué situación se encontraba.

Rose no sabía mucho de esgrima, pero esa espada... era más hermosa que cualquier obra de arte que ella jamás hubiera visto en su vida.

La espada cortó con precisión los cuellos de los bandidos, y los gritos finalmente cesaron.

Rose se quedó quieta, observando detenidamente al niño.

“Me tomé muchas molestias en llegar hasta aquí y, ¿solo para no encontrar nada de dinero? Ah, parece que todavía queda uno”.

El niño notó la mirada de Rose, y luego abrió la puerta.

Un poco de luz entró a la habitación, mientras Rose veía al niño encapuchado a los ojos.

“¿Una niña secuestrada? Qué pena”.

El niño guardó su espada, e incluso esa línea fue tan hermosa que Rose quedó fascinada por su movimiento.

“Cuidado cuando vayas de regreso a tu casa, adiosito”. Dijo el niño, marchándose alegremente.

Rose no se había dado cuenta que ya no estaba amarrada.

“¡E-Espera!”

Rose trató de detenerlo.

“¿Hmm?”

El chico de la capucha se detuvo y se dio la vuelta.

“¿Q-Quién eres tú?”

“¿Yo? Yo soy, umm... bueno, todavía sigo entrenando, así que... solo soy Slayer el elegante, solo vine de paso”.

“Slayer-san el elegante... Disculpe, yo... Rose, quiero agradecerle”.

“Umm, en ese caso, no cuentes nada de lo que viste hoy aquí”.

“S-Sí, de acuerdo”.

“Bien, nos vemos”. Dijo él, y luego, Slayer el elegante desapareció.

“Slayer-san el elegante...”

Él había salvado a Rose en medio de su desesperación y había cambiado su destino. Luego de este incidente, ella comenzó a recorrer el camino de la espada admirando los hermosos movimientos que había visto ese día.

Esos eran recuerdospreciados de su niñez. Un evento que nunca le había contado a nadie, un secreto.

Pero solo por esta vez, Rose habló de ese secreto.

“Shadow... así que tú eres el elegante Slayer-san”.

Shadow no respondió³.

Pero ese silencio fue una respuesta para Rose.

Él había estado peleando contra el mal desde una edad temprana. Ayudando a las personas sin siquiera conocerlas, tal y como ayudó a Rose aquel día.

Las palabras de Shadow volvieron a la cabeza de Rose. ‘La fuerza no significa poder, es solo un medio para llegar a él’. Pero, la forma de Shadow era poder, era fuerza.

Rose se avergonzó de sí misma al tratar de elegir la muerte.

Ella todavía podía pelear. Pero el miedo al fracaso era grande, y el dolor de vivir enorme. Por eso, quería acabar con todo de una vez por todas.

Eligiendo la muerte como un escape.

Pero aún podía pelear.

Después de todo, ella todavía seguía fascinada por esa hermosa espada... y su forma de ser.

“Tu pelea aún no ha terminado...”

Shadow movió su espada negra azabache.

Ese movimiento abrió un enorme agujero en una pared del estadio.

“Ve...”

“¡Gracias!”

Rose entró al agujero sin dudar, ella todavía tenía cosas por hacer.

“¡¡E-Espera!!”

“Tú te quedarás aquí...”

Y entonces, Shadow se paró frente al agujero.

³ Ni se ha de acordar el pendejo. :v

De un momento a otro, el sol fue cubierto por unas espesas nubes, trayendo oscuridad a la arena.

Desde las nubes, se podían escuchar truenos.

No pasó mucho hasta que la lluvia comenzara a caer.

“¡¿Qué están haciendo?! ¡Atrápenla!” gritó Doem lleno de furia. Sus subordinados que estaban viendo todo lo que pasaba parados sin hacer nada, comenzaron a moverse.

Ellos se reunieron alrededor de Shadow que estaba tapando el agujero detrás de él, y luego saltaron a atacarlo al mismo tiempo.

Pero en un instante, un solo rayo de luz negro los mandó a volar.

Con solo un golpe, todos los caballeros mágicos elegidos y presumidos por Doem, fueron arrojados con fuerza al suelo.

“Imposible...”

Este era Shadow. Él ya había escuchado rumores sobre Shadow, pero al parecer, no cualquiera podía hacerle frente.

Doem retrocedió mientras apretaba su vientre lleno de sangre.

“¡¿N-No hay nadie?! ¡¿No hay nadie que pueda derrotar a ese tipo?!” Gritó él.

Pero la única respuesta que obtuvo fue el sonido de la lluvia.

Los caballeros de Midgar ni siquiera intentaron rodearlo, no se movían.

Ninguno de ellos quería hacerle frente luego de ver la derrota de Iris.

La lluvia seguía cayendo, aumentando de intensidad mientras hacia un gran ruido al caer.

El abrigo negro de Shadow se mojó con la lluvia y fue iluminado por los rayos.

Cada vez que caía un rayo, la figura de Shadow se reflejaba en las sombras.

“Yo iré”.

Al mismo tiempo que dijo eso, una mujer con túnica gris saltó en el cielo.

La chica se sacó su túnica en medio del aire, tomó al espada en su cintura y aterrizó en el campo de batalla.

“Beatrix, la diosa de la guerra...” Murmuró alguien.

La chica sosteniendo una espada bajo la lluvia, era una hermosa elfa de cabello rubio.

Ella llevaba una prenda ligera en el pecho, y sobre en su cintura, el resto era piel desnuda, mojada e iluminada por la lluvia y los rayos respectivamente.

Shadow y Beatrix. Ambos se quedaron parados en silencio, como si estuvieran buscando una oportunidad para atacar.

La batalla empezó al mismo tiempo que un gran rayo cayó a la tierra.

Shadow hizo crecer su espada negra para que estuviera a la par de la de Beatrix.

Luego, lanzó un ataque.

Shadow agitó su espada creando una línea negra que le seguía.

La lluvia fue cortada.

De repente, se creó un espacio en blanco en medio de la lluvia, en la trayectoria de la espada.

Sí, Shadow se sorprendió.

“Oh...”

Beatrix había retrocedido medio paso, evitando el ataque de Shadow.

Y luego, contratacó.

Un golpe penetrante, como si fuera la punta de una lanza, atacó a Shadow.

Shadow sonrió al otro lado de su máscara.

Shadow se agachó para evitar el ataque, y luego atacó con su espada mientras regresaba a su postura de antes.

Sin embargo, la reacción de Beatrix fue igual de rápida.

Ella inclinó su cuerpo hacia atrás, al mismo tiempo que tiraba de su espada para así evitar el golpe de Shadow.

Luego volvió a contratacar.

Ellos siguieron cortando la lluvia de esa forma.

La lluvia seguía cortándose en medio de docenas de ataques y contrataques mezclados en un abrir y cerrar de ojos.

La lluvia cortada, formó gotas mucho más pequeñas, que, gracias a la velocidad de las espadas, creaba una brillante y hermosa forma en el aire gracias a la luz de los rayos.

Todos se quedaron viendo la pelea de estos dos con la boca abierta.

Lo que estaban haciendo, era prácticamente una danza.

Los movimientos eran tan rápidos, que los aficionados no podían seguir el ritmo, solo podían ver la figura residual dejada en el aire gracias a la lluvia y los rayos.

Era una hermosa danza de espadas.

Todos en el lugar entendieron que ellos dos estaban en la cima de la espada.

La danza parecía seguir hasta el infinito, pero fue Shadow quien decidió acabar con eso.

“Parece que esta postura no es suficiente...”

Shadow tomó distancia y vio a Beatrix.

Beatrix no lo persiguió, y en vez de eso, tomó aire. Su pecho se movía de arriba abajo mientras respiraba.

“Increíble...” Dijo ella con admiración, al mismo tiempo que suspiraba.

Esos ojos azules estaban fascinados por Shadow.

Los dos se quedaron viéndose por unos momentos.

“Te mostraré mi verdadera espada”. Dijo Shadow, regresando su espada negra a su longitud original.

Esa fue la señal del inicio de su verdadera batalla.

“Aquí voy”. Dijo él, moviéndose y cerrando la distancia que había entre ambos de forma totalmente sencilla al mismo tiempo.

“¡¿—?!”

Y de repente, ella recibió un ataque.

Cuando él cerró la distancia entre ambos, Beatrix abandonó el ataque y pasó a concentrarse en la defensa. Sin embargo, ella no pudo ver la espada de Shadow.

No solo ella, nadie aquí pudo ver su espada.

Ese golpe... no cortó la lluvia.

“... ¡¡Kuhh!!”

Ese ataque la mandó volando hacia atrás, volando en medio de la lluvia.

Ella no pudo ver la espada, pero logró reaccionar gracias a su instinto. Aunque lo evitó a duras penas. El ataque fue tan fuerte que no pudo contrataracar.

Ella se puso de pie rápidamente y reorganizó su postura.

Una rayo volvió a caer, y Shadow junto con esa luz, desapareció.

En ese milisegundo, Shadow se puso justo frente a ella, balanceando su espada.

Ella concentró todos sus nervios, neuronas en ver la espada de Shadow, pero nuevamente, recibió el ataque.

“¡¡...!!”

No pudo verlo.

Beatrix no le tomó importancia al barro en su rostro, y apenas se puso de pie, saltó hacia atrás para tomar distancia.

Ella pudo defenderse, bloquear esos ataques gracias a su instinto y a la suerte, así que nada le aseguraba que pudiera bloquearlo en la próxima.

Sin embargo, Shadow no la persiguió.

Beatrix simplemente se quedó viendo a Shadow justo debajo de donde cayó un rayo, y pensó.

¿Por qué no puedo verlo?

No era simple velocidad. La espada de Shadow tenía algo más.

Beatrix pudo encontrar la respuesta en medio de una vida completa de experiencias de batalla.

La espada de Shadow... era demasiado natural.

En una batalla, dentro de muchas técnicas y estilos de usar la espada, una espada rápida era sin duda, una amenaza. No obstante, siempre había una acción preliminar justo antes de alcanzar dicha velocidad, e incluso si no la había, la experiencia de una persona podía notar cuándo iba a ser atacado. Por eso, siempre y cuando no perdiera de vista eso, podía responder a ese tipo de ataques.

Por eso, la espada más peligrosa de todas no era una veloz, sino una que fuera blandida sin pensarla demasiado.

Sí, por ejemplo, la espada de Shadow, la cual era muy natural.

Eran golpes sin hostilidad, sin pausas, y sin siquiera poder.

La gente por lo general no le presta atención a las cosas que suceden de forma natural.

Por eso, al igual que la gente no se cuestiona por qué la lluvia caía, tampoco se cuestionaban ni percibían la espada de Shadow.

“Increíble...”

Beatrix estaba profundamente impresionada por la espada de Shadow. Su fuerza estaba en lo más profundo del abismo, donde nadie podía ver su verdadera naturaleza.

Al mismo tiempo, ella se dio cuenta que iba a ser derrotada.

“Diosa de la guerra, ponte de pie...”

Shadow hizo una postura con su espada negra.

Beatrix estaba segura de que no podría evitar otro de sus ataques.

Pero...

“Espera”.

Una voz seria detuvo el movimientos de ambos.

“Me uniré a la batalla”.

Allí apareció Iris con su espada.

“Princesa Iris...”

Beatrix miró a Iris, queriendo decirle algo.

“Lo sé, sé muy bien que no tengo la fuerza suficiente...”

Iris sonrió para tratar de ocultar su expresión de frustración.

“Pero no me quedaré de brazos cruzados. No puedo quedarme atrás y huir luego de que arruinaran por completo el torneo. Tengo el deber y la voluntad de seguir aquí, al igual que el rey de Midgar...”

Luego, ella miró a Shadow.

“Tengo el deber de detener a Shadow, aunque me cueste la vida. Beatrix-sama, por favor dele el golpe de gracia”.

“... Está bien, hagámoslo”.

Beatrix decidió confiar en Iris.

Las dos se pusieron de pie, enfrentándose a Shadow con una mirada llena de valor.

“Adelante... muéstrenme su resistencia”.

Shadow bajó la punta de su espada, tomando una posición de defensa.

Iris comenzó a avanzar lentamente, cerrando la distancia entre ambos.

Por unos segundos, se escuchó solo el sonido de la lluvia, hasta que...

“Haré que recibas al menos un golpe”.

Iris corrió junto al sonido de un rayo cayendo.

Ella cerró la distancia entre ambos, y con su espada larga, apuntó al cuello de Shadow.

Sin embargo, Shadow retrocedió un poco, saliéndose de la ruta de la hoja de la espada y preparándose para el próximo movimiento.

Sin embargo, la espada de Iris se alargó.

Ella cerró la distancia entre la espada y el cuerpo de Shadow empujando el mango de la espada con la palma de su mano.

Shadow rápidamente cambió de movimiento. Él regresó su espada que estaba lista para contratacar, y la uso para evitar el golpe de Iris.

El contrataque de Iris terminaba aquí... o eso pensó.

Sin embargo, ella dio otro paso hacia adelante, tomando un impulso y extendiendo su mano hacia el pecho de Shadow.

Esa era su intención, parar los movimientos de Shadow aun a costa de su vida.

No podía evitarlo a tiempo.

“Espléndido”.

Luego de esas palabras, Shadow golpeó con su rodilla el rostro de Iris.

El cuerpo de Iris cayó al suelo, pero ella ya había cumplido con su objetivo.

En el momento en que él movió su rodilla, sus movimientos fueron sellados.

Y para la otra chica que estaba esperando, eso era tiempo más que suficiente.

“¡¡Haa!!”

El corte de Beatrix se aproximó a Shadow a toda velocidad.

Beatrix golpeó con su espada larga a la pequeña espada negra con todas las fuerzas que le quedaban.

Luego de un gran estruendo de metales, la espada negra de Shadow, la mano que la sostenía y el brazo, recibieron ese impacto.

La muerte estaba asegurada.

Había llegado el momento de gloria para ellas dos.

El ataque de Beatrix fue rápido, sin embargo, Shadow fue más rápido soltando su espada.

Shadow abandonó su espada en un segundo y luego desapareció.

Justo fuera del campo de visión de Beatrix.

“¡¿Abajo?!“

Él se había inclinado, aferrándose a la cintura de Beatrix como cualquier otro se aferraría al suelo. Aquello fue un movimiento elegante y perfecto, muy diferente del de Iris.

Él estaba demasiado cerca para que Beatrix utilizara su espada.

Por eso, él levantó a Beatrix con mucha facilidad y luego la estrelló contra el piso.

“¡Kaah!”

El piso de piedra se quebró.

Beatrix escupió todo el aire que tenía en sus pulmones.

No obstante, tuvo una oportunidad para blandir su espada.

Beatrix trató de atacar una vez más, aun con su conciencia a punto de desvanecerse.

Shadow no le prestó importancia, y volvió a tomar a Beatrix, levantándola una vez más y tirándola de nuevo... a otra dirección.

La espada larga de Beatrix voló en el aire, y ella impactó contra una de las paredes de la arena.

Su cuerpo quedó pegado a la pared junto a un gran estruendo.

Por último, algo comenzó a caer, liberando un sonido del viento siendo cortado.

Shadow extendió su mano y lo atrapo... era su espada negra.

Cayó justo en sus manos, como si todo hubiera sido planeado desde el principio...

Un rayo volvió a caer, mostrando a las dos mujeres derrotadas en la arena.

Ni siquiera Beatrix e Iris juntas, llegaban a sus talones. Todos estaban confundidos a la par que aterrados por el poder de Shadow.

“... Parece que se terminó”.

Luego de ver por última vez a las dos en el suelo, Shadow se dio la vuelta.

“E-Espera...”

Luego de escuchar esa voz, él se detuvo.

“T-Todavía puedo pelear...”

Iris se levantó con sus piernas temblorosas.

Luego, Beatrix se zafó de la pared y también se puso de pie.

“Yo también...”

Las dos espadachinas se pusieron de pie.

Sin embargo, Shadow las vio por un par de segundos y caminó nuevamente.

“¡Espera! ¡¿Acaso vas a huir?!” Dijo Iris, y Shadow volvió a detenerse.

“... ¿Huir?”

En ese preciso instante, la arena entera se tiñó de una luz azul púrpura.

“¡¿Qué...?!”

“¡¡—!!”

Era un poderoso torrente de poder mágico.

El poder mágico de Shadow salió de su interior, recorriendo todo el estadio como un remolino.

Incluso la lluvia era consumida y evaporada por el poder mágico en la atmósfera.

“¡No puedo creer que... tanto poder...!”

“Esto sí es... imposible”.

Iris y Beatrix se pusieron de pie ante tal inimaginable poder.

Si él quisiera, podía usar ese poder y hacer desaparecer todo este lugar en cuestión de segundos.

Por eso... Iris, Beatrix y todas las demás personas en este lugar, no eran nada ante este poder.

“¿Por qué tendría que huir...?”

Nadie, absolutamente nadie podría detenerlo. No tuvieron más opción que aceptar esa realidad.

“¿Por qué...?” Preguntó Iris con voz temblorosa. “Con todo ese poder... pudiste haberme matado cuando quisieras”.

“... Ya cumplí mi propósito aquí. No estoy interesado en tomar sus vidas... nosotros solo masacraremos a nuestros enemigos...”

Shadow miró a Iris, y luego volvió a concentrar todo ese poder mágico en su espada.

“No pierdas de vista... al verdadero enemigo”.

Y entonces, Shadow lanzó todo ese poder mágico azul púrpura al cielo.

El deslumbrante poder mágico iluminó el estadio, la capital completa, y borró todas las nubes en el cielo.

Una vez la luz desapareció, allí solo quedó un hermoso cielo azul.

Shadow ya no estaba por ningún lado.

Las nubes, la lluvia, los truenos y Shadow mismo, ya no estaban por ninguna parte... como si todo lo vivido en estos momentos, hubiera sido una ilusión.

“¿Que no pierda de vista al verdadero enemigo...? Shadow, ¿quién rayos eres...?”

Iris murmuró las palabras que le había dejado Shadow mientras veía al vasto cielo azul.

¿Cuál era su verdadero objetivo...? ¿Cuál es el verdadero enemigo del que hablaba...?

Allí no había respuestas, solo un arcoíris adornando el gigantesco cielo azul.

Rose estaba corriendo en medio de la lluvia.

Ella simplemente corrió, y siguió corriendo sin un objetivo decidido.

Había llegado al bosque.

Los rayos del sol iluminaron el suelo a través de los espacios dejados por los árboles mojados por la lluvia.

Rose se apoyó en uno de los árboles y suspiró.

Ella comenzó a pensar en su padre, en su país, y en lo que haría a partir de ahora...

Todos esos pensamientos estaban enredados, perturbando su corazón.

Sin importar las razones, ella era la culpable de haber asesinado al rey de Oriana y no pensaba negarlo, tampoco pensaba escapar suicidándose.

Ella tenía la intención de cargar con todo. La responsabilidad de haber matado a su padre, y la responsabilidad que aún tenía como princesa.

Sin embargo, eso era demasiado pesado. Mientras más lo pensaba, más insegura se sentía y más temblaba.

Su resolución y creencias, chocaron con su responsabilidad y el peso de éstas.

Ella aún quería pelear, tenía que pelear. Pero ¿qué podía hacer una pequeña chica de 17 años?

Rose se sentó y enterró su cara entre sus rodillas.

Luego tembló.

Ella se quedó así hasta que el color del cielo se puso de un rojo intenso al atardecer.

“Debo irme...” Dijo Rose para sí misma, tratando de ponerse de pie una vez más.

Ella no sabía a dónde ir, pero tenía que irse.

Ella dio un paso para seguir avanzando, y en ese momento...

“Ahora mismo tienes dos opciones”.

Una hermosa voz le habló desde atrás.

“¡¿—?!“

Rose se giró rápidamente y, ahí estaba parada una elfa vestida de negro.

Ella tenía un cabello rubio, ojos azules y una cara tan bella como una obra de arte.

“Tú eres, Alfa...”

Alfa cruzó sus brazos y sonrió con misterio.

“Pelearás por ti misma, o pelearás junto a nosotros... tú decides”.

“¿Juntos...?”

El enemigo de Rose también era el enemigo del Jardín de las Sombras.

Pero aun si el enemigo era el mismo, eso no quería decir que obligatoriamente debían pelear juntos.

Pero también era cierto, que Rose no tenía demasiadas opciones.

De seguro, pronto comenzarían a perseguirla, y si ella elegía pelear sola, tendría que esconderse un tiempo en las montañas, o peor... en la ciudad sin ley.

Ahora mismo, Rose era la responsable de asesinar al rey de Oriana. De seguro, en la ciudad sin ley también la estarían cazando a cambio de dinero.

“Si lo hago, ¿podré salvar al reino de Oriana?”

“Eso depende de ti. Ahora mismo no podemos pelear por ti. Pero si quieres salvar a tu país, demuestra tu valía”.

“¿Mi valía...?”

“Lo que vales... y lo que vale tu reino...”

“Si lo demuestro, ¿lo salvaremos...?”

“Tenemos el poder para hacerlo”.

La respuesta de Alfa fue concisa. Ella solo estaba dándole las opciones.

Ella no estaba guiando a Rose, ni mucho menos, le estaba extendiendo su mano.

Después de todo, era Rose quien tenía que decidir.

“... Slayer-san... no, ¿Shadow es el líder de su organización?”

“... Exacto”.

Ella recordó la figura de Shadow, aquella vez que la salvó cuando era una niña, cuando él ya estaba peleando contra el mal.

Por eso, Rose eligió creer en él.

“... Juro pelear junto a ustedes”.

“Ya veo. Bienvenida. Ahora sígueme”. Dijo Alfa con una voz totalmente inexpresiva, y luego, comenzó a caminar por el bosque.

“¿Puedo hacer una pregunta?”

Rose alcanzó a Alfa y le preguntó.

“Adelante”.

“¿Quién es Shadow...?”

Él ha peleado contra el mal desde pequeño, con una gran convicción y un poder abrumador capaz de destruir a todo el mal a su alrededor. Sin embargo, no sabía el secreto de su poder, sus creencias o antecedentes. Él era un hombre lleno de misterio.

“Si quieres saberlo, gánate su confianza”.

“Confianza...”

“Si demuestras que tienes el valor suficiente para saber eso, algún día lo sabrás...”

Luego, ambas siguieron caminando por el bosque sin decir ni una sola palabra.



Dos chicas avanzaron hasta lo profundo del bosque, donde nadie alcanzaba a llegar.

“Este lugar es...”

“El bosque del abismo”.

Nadie sabía la localización exacta, pero era un lugar legendario por decirse que las personas que entraban nunca salían.

Alfa estaba justo delante, y aun así, parecía que la perdería de vista en cualquier momento.

La niebla envuelta con un poder mágico azul púrpura estaba bloqueando los sentidos de Rose.

“A esta niebla se la conoce como el aliento del dragón...”

“Dragón...”

Era una existencia legendaria, de la que había muchos testigos, pero nadie había visto uno a ciencia cierta en los últimos 100 años.

“Hace años, cuando él llegó a estas tierras, se encontró y peleó con un dragón”.

“¿Él...?”

“Cuando aún era pequeño derrotó al dragón, pero no pudo exterminarlo. Por eso, el dragón de la niebla reconociendo la amenaza, sopló esta niebla”.

Esta niebla azul púrpura casi fantástica era el aliento del dragón...

“Esta niebla es venenosa”.

El cuerpo de Rose tembló al escuchar esa palabra.

“Por eso, ni se te ocurra tocarla, tampoco te separes de mí o morirás enseguida”.

“Está bien...”

Luego de avanzar un rato a través de la densa niebla, ella abrió los ojos con sorpresa.

Justo enfrente, había un castillo blanco que recibía la luz del sol.

“Esto es Alexandria, una antigua ciudad destruida por el dragón, y ahora es nuestra base”.

La antigua ciudad de Alexandria. Era un lugar famoso, descrito en muchos tipos de libros.

Sin embargo, este lugar era mucho más hermoso que la ciudad descrita y dibujada en los libros.

Había un extenso campo rodeando la ciudad, donde estaban plantadas cosechas nunca antes vistas. Allí había algunas chicas entusiasmadas cultivando o recogiendo las cosechas.

“Esas son las cosechas de cacao, la base del chocolate. Estoy segura que pronto harás lo mismo que ellas”.

“¿Ese es el chocolate...? Espera, ¿entonces Mitsugoshi es parte del jardín de las sombras?”

Alfa no respondió, solo sonrió.

El chocolate seguía siendo un producto único de Mitsugoshi. Nadie había logrado descubrir la fórmula ni los ingredientes.

Las dos entraron por la puerta del castillo.

“Lambda, ¿estás aquí?”

“Justo aquí”.

Una mujer apareció respondiendo al llamado de Alfa, y luego se arrodilló ante ella.

“Traje a una nueva chica. Entrénala”.

“Sí, a sus órdenes”.

“Primero demuestra de qué estás hecha. Estoy segura que llegarás lejos muy pronto...” Dijo Alfa, yéndose a otro lugar y dejando a Rose y Lambda solas.

Ella era una elfa de piel marrón, ojos dorados y cabello plateado. Se notaban mucho los músculos que tenía, incluso con su traje puesto.

Su mirada era penetrante y sus labios regordetes.

“Soy la instructora, Lambda. Sígueme”.

“Sí”.

Rose siguió a Lambda hasta la parte trasera del castillo donde un montón de chicas estaban entrenando.

“Increíble...”

Ella se dio cuenta a simple vista, que aquí no había más que gente fuerte.

“¡Nº664, Nº665!”

“Sí”

“¡Aquí!”

Dos chicas salieron de un grupo respondiendo al llamado de Lambda.

Eran una chica elfa y una mujer bestia.

“¡¿Nos llamó, instructora?!“ Dijo la elfa, la chica bestia solo estaba parada con la espalda en alto e inmóvil.

“Tenemos a una nueva recluta. Ella se unirá a su escuadrón”.

“¡Entendido!”

“Nº666, quítate la ropa”.

“¿Eh?”

Rose no comprendió lo que acababan de decirle.

“Desde ahora eres Nº666, aquí todas se llaman por un numero”.

“Entonces yo soy la número 666...”

“Sí, ahora quítate la ropa, rápido”.

“¿Eh?”

“¡No me hagas repetirlo!”

En un instante, la ropa de Rose se cortó en pedazos.

Fueron milésimas, en menos de un par de segundos Rose había quedado completamente desnuda.

“¡¿Q-Qué hace?!“

Rose se sentó para esconder su cuerpo.

“¡Desde hoy eres un gusano! ¡Ya no eres nadie! ¡Desecha tu nombre, desecha tu ropa! ¡Desde ahora, solo eres un soldado recién nacido!”

Luego, ella le tiró a Rose un líquido negro.

Era un slime rebotando en el piso.

“¡N°664! ¡Enséñale a nuestra nueva gusana a cómo usar eso!”

“¡Sí!”

“¿Hmm? ¿Qué es esto?”

De los restos de la ropa de Rose, salió volando un trozo de papel.

Lambda lo tomó con su mano y se lo enseñó a Rose.

“¡Eso es...!”

Eso era lo que Cid le había dado a Rose, una servilleta de MagRonald.

En ese instante, los sentimientos hacia él que ella había reprimido, salieron de su cuerpo.

Para ella, eran los sentimientos de un primer amor.

Primero se enfrentó a él en un encuentro, luego él le salvó la vida en el incidente terrorista y, por último, viajaron juntos.

Cada uno de esos eventos eran recuerdos preciados para ella.

Hasta hace solo una semana, Rose estaba decidida a pasar su vida junto a él.

Sin embargo, esa Rose ya no iba a volver.

Sus caminos, nunca más iban a cruzarse.

“¿Por qué pones esa cara? ¡Te dije que deseches todo!”

El papel fue hecho pedazos justo frente a ella, y solo vio como esos pedazos se alejaron, siendo llevados a lo alto por el viento.

Aquello, eran los restos de un sueño inalcanzable.

Al pensarlo de esa forma, una gran lagrima rodó por la mejilla de Rose.

Extras

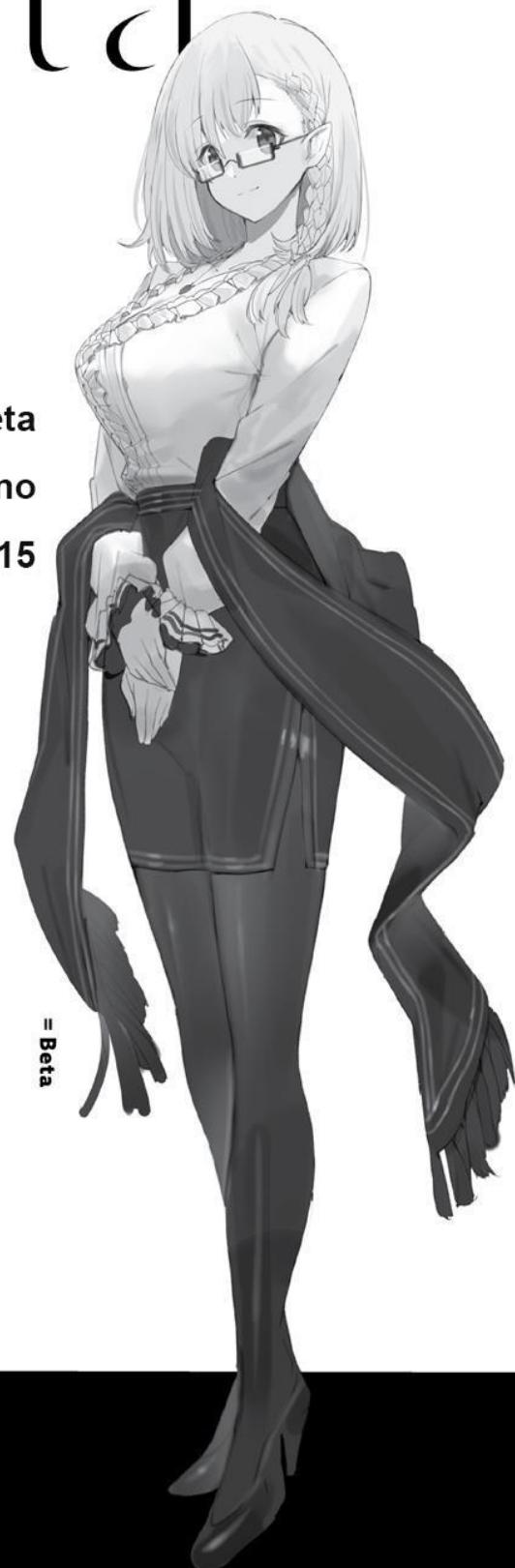
Beta

“El momento
en que la
luna se
esconde
tras las
sombras del
cielo;
ese es
nuestro
mundo”.

Nombre: Beta

Género: Femenino

Edad: 15



= Beta

La segunda miembro de las 7 Sombras.

Más devota a Shadow que
cualquier otra persona,
y considera que el archivo

“Las Crónicas de Shadow-sama”,
es el trabajo de su vida.

Ocasionalmente embellece y edita
su contenido para
hacerlo ver más adulto.

Utiliza sus talentos literarios
para trabajar como autora

bajo el seudónimo de Natsume.

Sus obras incluyen: Romeo y Julieta,
Cenicienta y Caperucita Roja.

C C I U C



Nombre: Gamma

Género: Femenino

Edad: 17

**“Hemos
esperado
mucho
tiempo
por usted,
Amo”.**

La tercer miembro de las Siete Sombras.

El cerebro del Jardín de las Sombras, y la piedra angular de sus asuntos internos.

Conocida en todo el mundo como Luna, presidenta de Mitsugoshi.

Es muy inteligente, pero prácticamente no posee coordinación ojo-mano,

lo que la convierte en la menos apta físicamente de las 7 Sombras.

Sueña con luchar junto a su amo, pero sus esfuerzos no la llevan a ninguna parte.

Rose

Oriana

Nombre: Rose Oriana

Género: Femenino

Edad: 17

“Hagamos
de ese
futuro
feliz,
una
realidad”.



= Rose Oriana

Princesa del Reino de Oriana,
tierra de cultura y artes.

Fue secuestrada cuando era niña,
y luego se inscribió en la Academia
Midgar para espadachines mágicos
debido a la admiración que sentía
por el espadachín que la salvó.

Se desempeña como presidenta del
consejo estudiantil, y es lo suficiente-
mente hábil para ser considerada la
estudiante más fuerte de la escuela.
Se enamora de Cid después de verlo
sacrificarse para protegerla,
y sueña despierta con él todo el día.

Annerose

Nombre: Annerose

Género: Femenino

Edad: 21

“Lo
admito,
eres
fuerte”.



Una espadachina del Imperio Belgalta.

Lo suficientemente formidable con la espada como para figurar entre las Siete Espadas de Belgalta, pero abandonó esa posición y emprendió un viaje para mejorar.

Entra en el Festival del Dios de la Guerra para poner a prueba sus habilidades.

Avanza en las batallas principales, pero pierde ante Jimina Senen.

Ciertamente impresionada por sus habilidades, promete superarlo antes de emprender su viaje una vez más.

Las Crónicas de Shadow-sama

Versión Completa: Volumen 2

Por: Beta



Nuestra historia comienza cuando el Jardín de las Sombras se puso a trabajar, tratando de descubrir el secreto que el Culto de Diablos había escondido en el Santuario.

Aproximadamente al mismo tiempo, Shadow-sama se coló en la Tierra Sagrada mientras actuaba como Cid, el estudiante de la Academia Midgar. Gracias a un fatídico encuentro con la novelista Natsume, Shadow-sama terminó decidiendo infiltrarse en el Santuario por su cuenta.

Entonces, comenzó la Prueba de la Diosa. Es la única vez al año que se abre la puerta del Santuario. Mientras esperábamos nuestra oportunidad de deslizarnos, la persona que descendía ante nosotros, era un valiente espadachín vestido de negro; ¡el mismísimo Shadow-sama! Mientras la multitud se volvía loca, el Santuario reaccionó a la presencia de Shadow-sama y convocó a una antigua guerrera: Aurora, la Bruja de la Calamidad.

Ningún guerrero de los anales de la historia podría demostrar que es igual a Shadow-sama. Aurora era quizás una de las pocas que incluso podía acercarse, ¡pero ni siquiera ella pudo estar a su nivel!

Ella se estremeció ante sus todopoderosas habilidades. Los otros miembros de la audiencia probablemente encontraron el encuentro anticlimático, pero yo podría dar fe de cuánta estrategia de alta velocidad se había invertido en la pelea. ¿Cuántas personas en este mundo podrían haber logrado ese tipo de intercambio con Shadow-sama? Sospecho que incluso a mí me habría resultado imposible.

Aurora, la bruja de la calamidad, era una de las claves para descubrir los misterios del Santuario. Habiendo reconocido este hecho, Shadow-sama convocó y derrotó a Aurora para abrir la puerta.

Con su ayuda, pudimos entrar al Santuario mucho más fácilmente de lo que habíamos anticipado, y dentro de él, descubrimos una verdad asombrosa... Al enterarse de lo peligroso y bien protegido que era el Santuario, Alfa nos ordenó una retirada táctica, pero juró eventualmente eliminar el poder de la fuente.

Sin embargo, todo esto había ido de acuerdo con el plan de Shadow-sama. Después de invadir en secreto el núcleo del Santuario, decidió optar por la solución más simple y efectiva. En otras palabras, utilizó un poderoso ataque para eliminar el Santuario de la faz de la tierra. Él es único hombre en el mundo que podría ejecutar tal hazaña. No tuvimos más remedio que quitarnos el sombrero ante su increíble poder y su impecable discernimiento. El Culto debe haberse sorprendido por haber perdido el Santuario en una sola noche. Quizás sus caras incluso se pusieron rojas de rabia.

Los miembros del Culto son básicamente mocosos en comparación con Shadow-sama.

Después de que el Santuario fuera totalmente destruido, el Festival del dios de la guerra comenzó de nuevo en Midgar. El Jardín de las Sombras no tenía planes de interferir con él, ya que percibimos presencias inquietantes actuando en el Reino de Oriana y alrededor de nuestra empresa en la capital. Sin embargo, Shadow-sama eligió ocultar su verdadera identidad y entrar al festival. Debió haber algo que solo él pudo sentir—y resultó que su coronada estaba en lo cierto! Rose Oriana estaba programada para participar en el torneo, pero en cambio, apuñaló a su prometido y huyó. Tuvo que haber algún vínculo entre su desaparición y el Culto de Diablos.

Las Crónicas de Shadow-sama

El culto tuvo que estar tramando algo en el Festival del dios de la guerra.

Guiada a través de los túneles subterráneos por una hermosa melodía de piano, Rose Oriana se encontró en una catedral abandonada, y dentro de esa sala maravillosamente iluminada, encontró a Shadow-sama tocando la "Moonlight Sonata".

Shadow-sama no solo es fuerte. Su intelecto y sus habilidades artísticas están fuera de este mundo! Después de escuchar su actuación casi divina, ¡Rose tembló mientras derramaba lágrimas de alegría! Luego, Shadow-sama curó su enfermedad y la guio hacia adelante. Como cuando nos salvó a cada uno de nosotras...

Posteriormente, siguió avanzando por el festival del dios de la guerra mientras ocultaba su verdadera fuerza. Debe haber visto a través del plan del Culto, esperando a que ellos hicieran su movimiento.

Derrotó a un ex miembro de las Siete Espadas de Begalta, luego aplastó a Iris Midgar, la caballero más fuerte de todo Midgar. Fue entonces cuando Rose apareció en el estadio.

Ante toda la audiencia, apuñaló a su padre, el rey Oriana, con su estoque. Descubrimos después del hecho, que el Rey Oriana era un títere del Culto a quien planeaban usar para asesinar al Rey Midgar. Abriendo una brecha entre los dos reinos y difundiendo su influencia mientras Midgar atravesaba una guerra de sucesión...

Qué culto. Pero debido a que Rose mató al Rey Oriana, el plan del Culto se arruinó. Perdieron a su marioneta, el rey Oriana, y también al pervertido de su prometido. Todo como lo planeó Shadow-sama.

Por difícil que fuera, ese camino espinoso fue el que Rose eligió tomar. Como si estuviera tratando de decir que era la única forma de salvar al reino de Oriana...

Entonces, Shadow-sama cubrió el escape de Rose interponiéndose en el camino de sus perseguidores. Cortó la unidad privada del pervertido, luego cruzó espadas con Beatrix, la Diosa de la Guerra.

Con toda probabilidad, todos estaban seguros de la victoria de Beatrix. Pero el manejo de la espada de Shadow-sama... es el mejor que existe. ¡La Diosa de la Guerra fue asaltada por el juego de espadas de Shadow-sama y apenas pudo oponer resistencia antes de ser derrotada! Luego, cuando Shadow-sama se fue, lanzó un ataque que despejó los cielos y detuvo la lluvia. Ninguno de los presentes olvidaría esa escena mientras vivieran. ¡Ahora todos lo saben! ¡Esto es lo que Shadow-sama es capaz de hacer!

¡En la próxima entrega, veremos a un vampiro progenitor resucitado en la Ciudad sin Ley! "Cuando un vampiro legendario que una vez sacudió el mundo se despierta de nuevo, Shadow-sama hace su movimiento".

Y sintonízate para ver a Mitsugoshi enfrentarse a la Alianza Corporativa. ¡Cuando la corporación en constante expansión crea un nuevo enemigo, ¡Shadow-sama termina controlando todo en las sombras!

¡Anímate y espera por más de sus hazañas!

Palabras del Autor

¡Gracias por leer el Volumen 2 de Kage no Jitsuryokusha ni Naritakute!

¡No habría podido publicarlo si no fuera por su apoyo! Muchas gracias a todos.

Es posible que algunos de ustedes ya conozcan la próxima noticia, pero me gustaría anunciarla de todos modos.

Kage no Jitsuryokusha ni Naritakute! tendrá una adaptación de manga en Comp Ace con arte de Sakano Anri.

La adaptación al manga hace un excelente trabajo al complementar todas las partes que no podría describir bien con palabras. Me haría muy feliz si todos lo vieran.

Ahora, esto no tiene mucho que ver con nada, pero he estado pensando en la depilación de barba con láser recientemente.

Mi barba no es inusualmente gruesa ni nada. De hecho, probablemente sea muy delgada.

Pero si bien no es lo suficientemente gruesa como para justificar la depilación láser, cuando pienso en los dos minutos que paso afeitándome cada día, empiezo a preguntarme si debería quitármela del todo.

Esos dos minutos pueden no parecer mucho en el contexto de un día, pero significan que pierdo doce horas afeitándome en el transcurso de un año. Y si sigo teniendo que afeitarme durante otros cincuenta años, eso significa que terminaré pasando 600 horas afeitándome. ¿Qué opinan todos de ese número?

Honestamente, creo que es bastante bueno. Sinceramente, no me importan mucho las 600 horas. Pero creo que afeitarse es un poco fastidioso.

Básicamente, estoy tratando de decir que estoy pensando en quitarme la barba pronto. Podría empezar simplemente por deshacerme de las partes innecesarias y optar por un estilo de “barba de diseñador” para poder reducir el tiempo de afeitado.

Veré cómo me siento a partir de ahí.

Estoy llegando al final aquí, así que me gustaría decir algunas palabras de agradecimiento.

Me gustaría agradecer a mi editor por ayudarme durante todo el proceso de publicación. Me gustaría agradecer a Touzai por las mejores ilustraciones que pude esperar. Me gustaría agradecer a Araki en BALCOLONY. por los increíbles diseños que colorean este libro. Y me gustaría agradecer a mis lectores por su apoyo. Gracias de nuevo desde el fondo de mi corazón.

¡Volvamos a vernos en el Volumen 3!

—Aizawa Daisuke.